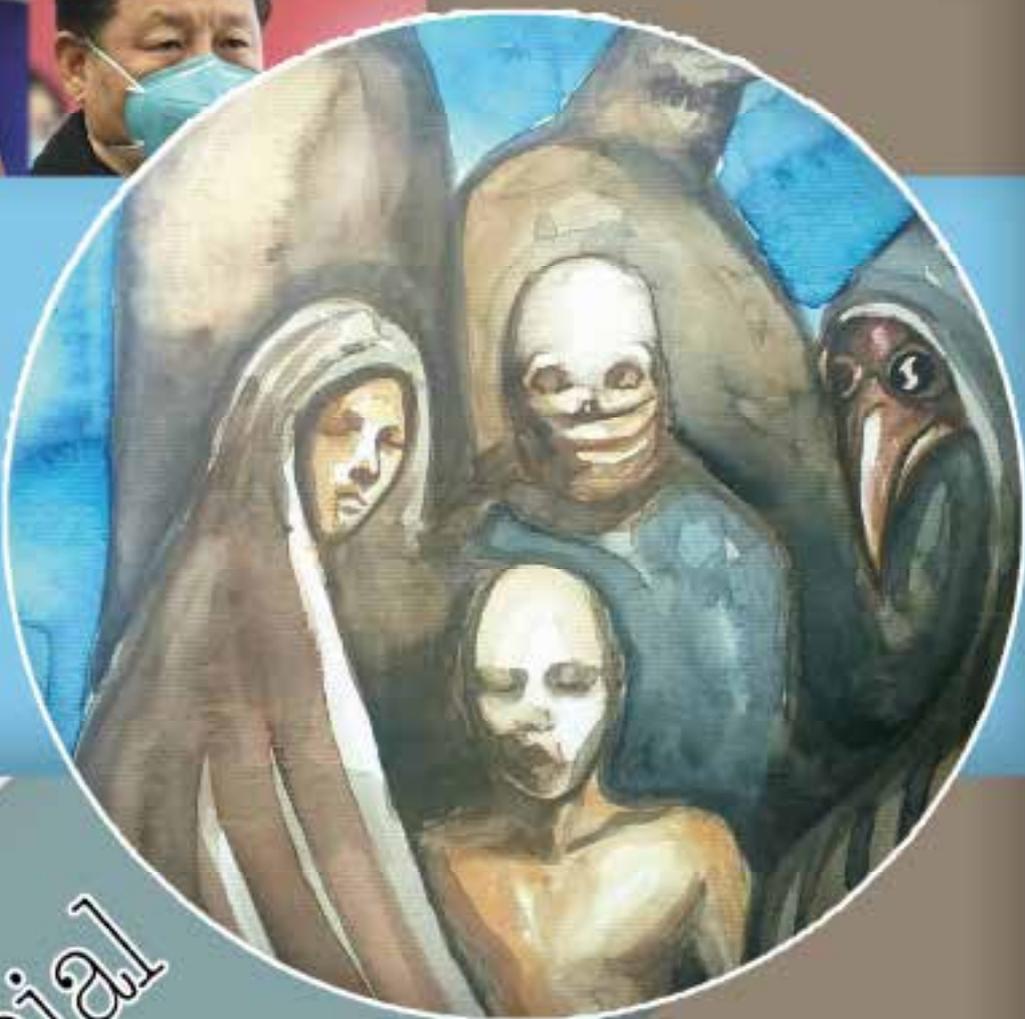
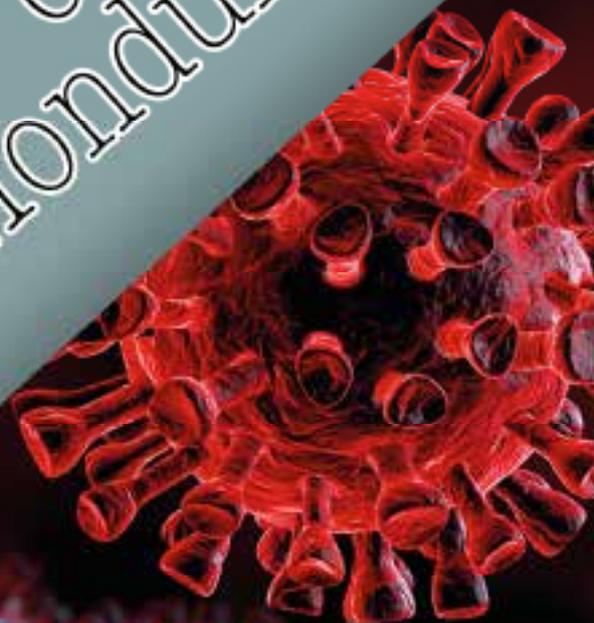




Análisis de coyuntura en tiempos de coronavirus



La crisis social en Honduras



Compiladores:

Orlin Manuel Duarte

Mario Roberto Argueta

José Manuel Cardona

Jorge Alberto Amaya



Análisis de coyuntura en tiempos de coronavirus: la crisis social en Honduras.

Compiladores

Orlin Manuel Duarte Landero.
Mario Roberto Argueta Dávila.
José Manuel Cardona Amaya.
Jorge Alberto Amaya Banegas.

Orlin Manuel Duarte Landero; Mario Roberto Argueta Dávila; José Manuel Cardona Amaya y Jorge Alberto Amaya Banegas.

Análisis de coyuntura en tiempos de coronavirus: la crisis social en Honduras. Primera edición, Tegucigalpa: Comisión de Vinculación Universidad Sociedad del Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y Centro Regional UNAH-TEC Danlí 2020, 117 p.

ISBN 978-99979-0-496-6

320- Ciencia Política (política y gobierno)

Comisión de Vinculación Universidad Sociedad del Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

Tegucigalpa, Honduras

Correo: deptohistounah@gmail.com

Centro Regional UNAH-TEC Danlí.

Danlí, El Paraíso

Correo: tecdanli@unah.edu.hn

ISBN: 978-99979-0-496-6

Primera edición: en digital, mayo de 2020.

Corrección: Erick Eduardo Maldonado Milla.

Diseño y diagramación: Comisión de Vinculación del Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y Centro Regional UNAH-TEC Danlí.

Ilustraciones: una de portada y tres de interior por Omar Daniel Valladares Bustamente (@cuyo003), de la serie “Diario de una cuarentena” (2020).

Todos los derechos.

Este libro en versión digital podrá ser reproducido total o parcialmente por cualquier medio, incluyendo la reprografía y tratamiento informático, siempre y cuando lo autorice por escrito la Comisión de Vinculación Universidad Sociedad del Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y el Centro Regional UNAH-TEC Danlí.

Índice

<u>Presentación</u>	1
<u>Prólogo por Ricardo Manuel Wan Moguel</u>	2
<u>Introducción</u>	4
<u>Primera parte: hacia un contexto socio-histórico de Honduras en relación al coronavirus</u>	6
<i><u>Capítulo 1. Las epidemias en la historia centroamericana por Mario Argueta</u></i>	7
<i><u>Capítulo 2. Actores, discursos y comportamientos en contextos de las epidemias y la política de salud pública en Honduras, a propósito del Covid-19 por Yesenia Martínez</u></i>	9
<i><u>Capítulo 3. Proyecciones poblacionales del Covid-19 en Honduras por José Antonio Parada Maradiaga</u></i>	17
<u>Segunda parte: la sociedad hondureña en crisis a consecuencia de la problemática del coronavirus</u>	25
<i><u>Capítulo 4. Coronavirus y crisis social en Honduras por Rolando Cañizales</u></i>	26
<i><u>Capítulo 5. Coronavirus y crisis humanitaria en Honduras por Marbin Amílcar Pérez</u></i>	29
<i><u>Capítulo 6. Manejo de la crisis y sobrevivencia colectiva por Rodolfo Pastor Fasquelle</u></i>	36
<i><u>Capítulo 7. Lo que la pandemia desnuda en Honduras por Ismael Moreno Coto</u></i>	40
<i><u>Capítulo 8. Los nacionalistas no tienen estómago: un desfalco neoliberal en tiempos del Covid-19 y narco-dictadura por Josué Sevilla</u></i>	47
<i><u>Capítulo 9. Peste y cuarentena por Efraín Bu Figueroa</u></i>	59
<i><u>Capítulo 10. El papel del Poder Judicial frente a la pandemia del coronavirus por Ana A. Pineda, Edy Tábora, Claudia Hermannsdorfer y Joaquín A. Mejía Rivera</u></i>	62

<u>Capítulo 11. Pandemia Covid-19 y la migración internacional de Honduras por Manuel Antonio Flores.....</u>	67
<u>Capítulo 12. Vendedores retan a la muerte es busca de sobrevivir por Fernando Destéphen.....</u>	78
<u>Capítulo 13. La guerra contra las mujeres: desigualdad y reproducción de la vida en el marco del Covid-19 por Ninoska Alonzo.....</u>	81
<u>Capítulo 14. ¿Habrá un nuevo humanismo después de la pandemia? por Gustavo Zelaya Herrera.....</u>	88
<u>Tercera parte: comunicados de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales hondureñas a propósito de la crisis del Covid-19.....</u>	94
<u>Capítulo 15. La sociedad civil como contrapeso a la biopolítica estatal. Compiladores.....</u>	95
<u>Capítulo 16. Comunicado de la Asociación para una Ciudadanía Participativa (ACI): El coronavirus y un llamado a la cordura, a la calma y a la responsabilidad.....</u>	98
<u>Capítulo 17. Pronunciamiento público de la Asociación para una Ciudadanía Participativa (ACI): Empresas suspenden a trabajadores en Honduras y el gobierno no implementa ninguna medida de protección.....</u>	101
<u>Capítulo 18. Comunicado de la Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras (FOPRI-DEH).....</u>	103
<u>Capítulo 19. Comunicado de El Consejo Nacional Anticorrupción (CNA).....</u>	105
<u>Capítulo 20. Comunicado de la Conferencia Episcopal de Honduras (CEH).....</u>	108
<u>Conclusiones.....</u>	113
<u>Los compiladores.....</u>	115

Índice de tablas

<u>Tabla 1. Distribución poblacional de Honduras, año 2010.....</u>	17
<u>Tabla 2. Casos de Covid-19 por departamentos y municipios.....</u>	21
<u>Tabla 3. La caída de las remesas en América Latina y el Caribe.....</u>	75

Índice de gráficos.

<u>Gráfico 1. Distribución poblacional por área urbana y rural, año 2020.....</u>	18
<u>Gráfico 2. Registro del aumento de casos positivos de Covid-19 en Honduras.....</u>	20
<u>Gráfico 3. Casos positivos de Covid-19 por departamentos.....</u>	22
<u>Gráfico 4. Defunciones por Covid-19 en Honduras.....</u>	22
<u>Gráfico 5. Actualizaciones de casos confirmados de Covid-19 en Honduras.....</u>	23

Presentación.

La publicación en digital que presentamos de los historiadores Orlin Manuel Duarte, Mario Roberto Argueta, José Manuel Cardona y Jorge Alberto Amaya que se intitula *Análisis de coyuntura en tiempos de coronavirus: la crisis social en Honduras*, es un libro que compila una serie de análisis de académicos hondureños y extranjeros que se han tomado la tarea de comprender el impacto del Covid-19 en la esfera social del país en los primeros meses del presente año. Es de suma importancia mencionar, que los trabajos que se seleccionaron presentan algunos cambios debido a que se completaron los nombres de personas y se agregaron las siglas de instituciones para darles más formalidad, de igual manera, se insertaron las citas con la finalidad de que el lector pueda constatar los datos y se obviaron algunas imágenes por cuestiones de derechos de autor.

En cuanto a las instituciones que están auspiciando esta publicación, es la Comisión de Vinculación Universidad Sociedad (CVUS) del Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) dirigida por el Licenciado Carlos Mauricio Palacios y el Centro Regional UNAH-TEC Danlí a cargo de la Máster Carla Garcés y el Doctor Raúl Figueroa, este último también es Director de la Junta de Dirección Universitaria de la UNAH (JDU).

Finalmente y a manera de agradecimiento, le hacemos el reconocimiento al Máster en Lenguas Hispánicas Erick Eduardo Maldonado por haber realizado la corrección de estilo de la publicación y de igual forma, extendemos nuestra gratitud al historiador mexicano Máster Ricardo Manuel Wan Moguel por realizar el prólogo. Sin más, damos pie a que el lector disfrute de esta espléndida compilación que consta de tres apartados y con ello, se dé cuenta de las peripecias institucionales y poblacionales del impacto del Covid-19 en Honduras en los primeros meses del presente año.

Lic. Carlos Mauricio Palacios

Dr. Raúl Figueroa

Director de la CVUS

Director de la JDU

Tegucigalpa MDC, mayo de 2020.

Prólogo.

Ricardo Manuel Wan Moguel.¹

La historia de la pandemia del Covid-19, enfermedad infecciosa que es causada por una especie de coronavirus denominado Sars-CoV-2, se está escribiendo. Desde la aparición del primer caso en Asia, las personas han mirado con detenimiento su propagación a lo largo del globo. Durante todo este tiempo, diversos especialistas han aportado elementos que permiten comprender sus aspectos biológicos y epidemiológicos. Sin embargo, la mirada y la reflexión de los estudiosos de las ciencias sociales son fundamentales para entender su impacto en las personas más vulnerables de cada región del planeta.

Los artículos que integran este libro fueron realizados por diferentes académicos hondureños y de otras nacionalidades, en el contexto de la propagación por el mundo del Covid-19. El objetivo es poner sobre la mesa diferentes estudios que desmiembren el trama sociohistórico de Honduras en la tesitura de la pandemia. Los trabajos presentados abordan diversas temáticas y enfoques teóricos metodológicos que permiten tener un panorama multidisciplinar del impacto de esta enfermedad en este país. Con el análisis de datos históricos, filosóficos y sociológicos los estudiosos tejen una red coyuntural y nos ofrecen una mirilla para adentrarnos al mundo hondureño en estos tiempos.

Los abordajes referidos se dividen en tres bloques. En el primero, se presenta un breve panorama de las epidemias que han azotado al país centroamericano desde el siglo XVI hasta la actualidad. Asimismo, se presta cuidadosa atención a la historia de las políticas de salud pública puestas en práctica durante los albores del siglo XIX y las postrimerías del XX. Además, se analiza el desarrollo epidémico del Covid-19 en el territorio hondureño. Los temas anteriores nos brindan un horizonte histórico que abre hilo para analizar a fondo el posible impacto de la enfermedad en Honduras. En esa tesitura, en el segundo bloque, once autores reflexionan sobre dife-

¹ Historiador mexicano que realizó sus estudios de Licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma de Yucatán y de Maestría en El Colegio de Michoacán, México. En esta última institución, actualmente está cursando el Doctorado en Historia.

rentes temas relacionados con la sanidad, la política y la economía en el transcurso de la pandemia. Los diferentes tópicos de este apartado nos adentran al sentir de los académicos quienes cuestionan el poder, la actuación de las autoridades ante la problemática del Covid-19, la forma en la cual se utilizan los recursos públicos para el combate de la enfermedad y el neoliberalismo, como sistema económico y social implantado en esta nación latinoamericana. Cabe señalar, que los estudiosos, no se olvidan de los grupos sociales más vulnerables como las mujeres, los migrantes y en general, de las personas que luchan día con día por sobrevivir.

En el tercer apartado se aportan documentos que vislumbran el papel de la sociedad civil como contrapeso al aparato estatal hondureño. Es importante señalar que como en diversas partes del mundo ha ocurrido, en Honduras, el Estado se ha fortalecido y las voces de los actores civiles han sido relegadas y en muchas ocasiones, calladas. No obstante, en diversos medios de difusión como la prensa o las redes sociales, aún quedan algunas personas que cuestionan las decisiones gubernamentales y que buscan crear eco para que su sentir sea escuchado tanto por las autoridades como por la sociedad hondureña. Los editores de este libro acertaron al incluir esas voces ya que serán fuentes documentales importantes para todo aquél que quiera analizar con detenimiento las consecuencias de esta enfermedad en este país centroamericano.

En suma, todos los escritos que integran este libro son un primer acercamiento de la coyuntura epidémica en Honduras. Sus textos nos hacen reflexionar y plantearnos muchas cuestiones que en este momento no se pueden responder pero que probablemente se irán contestando en el transcurso de la pandemia o al final de esta. Por ello, desde mi perspectiva y mi interés en las ciencias sociales, doy la bienvenida a esta obra que será fundamental para comprender lo sucedido en Honduras en tiempos del Covid-19.

Mérida, Yucatán, México, mayo, 2020.

Introducción.

Este libro digital es el resultado de un equipo de investigadores, hondureños y extranjeros, que han reflexionado y puesto por escrito sus interpretaciones, desde sus respectivas especialidades, para dar sentido y contexto a la pandemia que hoy agobia a la humanidad.

Este aporte preliminar ha sido escrito por historiadores, sociólogos, juristas, demógrafos, médicos, filósofos,² lo que ofrece es una visión multidisciplinaria que permite ver las diferentes implicaciones inherentes a este grave reto a la salud pública, con repercusiones a corto, mediano y largo plazo que afectan y continuarán afectando tanto las vidas individuales como colectivas al igual que las estructuras y sistemas socio-políticos, económicos y financieros.

En la selección de ensayos y documentos, los editores hemos logrado compilar una multiplicidad de puntos de vista, todos con un común denominador: el enfoque objetivo de la compleja realidad que nos aqueja, aportando cifras actualizadas que respaldan sus puntos de vista, escritos con un sentido humanista de compromiso e identificación con el sentir y pensar de la gran mayoría de sus compatriotas.

Gracias al respaldo institucional proporcionado por la Comisión de Vinculación Universidad Sociedad del Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y al Centro Regional UNAH-TEC Danlí se ha podido editar en el corto plazo este libro. Ambas dependencias, como parte de un centro de educación superior hondureño, no se mantienen ni aisladas ni indiferentes ante la comunidad nacional, de la que forman parte, vinculándose solidariamente con ella (realidad) mediante estudios, propuestas e investigaciones con conciencia social, críticas y propositivas. A medida que se desarrolle este severo desafío que marca un antes y un después, aparecerán aportes adicionales producto de reflexiones y perspectivas de otras y otros miembros de la comu-

2 Anotamos que todas las opiniones vertidas en cada uno de los capítulos de este libro de compilación son directamente de los autores, es decir, que los compiladores no tienen nada que ver en el enfoque y punto de vista empleado por cada académico. Por otra parte, queda a la responsabilidad de los mismos el tipo y el origen de las fuentes empleadas en sus escritos de coyuntura.

nidad académica nacional e internacional, comprometidos con la búsqueda de la transformación de estructuras caducas que agravan las actuales condiciones de exclusión, desigualdad y marginamiento que aquejan a la sociedad hondureña.

Dicho esto, dejamos a la disposición del lector nuestro libro en digital que contiene tres grandes apartados que se dividen en veinte capítulos, mismos que muestran una secuencia analítica del contexto social de Honduras en relación al Covid-19. Asimismo, corresponde a quién leerá esta publicación evaluar todos y cada uno de los contenidos adjuntos para deducir sus propias conclusiones y cosmovisiones, mismas que pueden ser un punto de partida para asumir una actitud participativa, de compromiso social, que deje atrás la apatía, indiferencia y conformismo, conductas que, por acción u omisión, han perpetuado situaciones de injusticia y miseria, material y moral.

Primera parte:

hacia un contexto socio-histórico de Honduras en relación al coronavirus.



La peste los mató

*Capítulo 1. Las epidemias en la historia centroamericana.*³

Mario Argueta.⁴

Desde la Conquista a la actualidad la población del istmo ha padecido, y sigue padeciendo, los efectos devastadores de diversas pandemias, mismas que históricamente han incidido particular, pero no exclusivamente, en la etnia indígena.

Los españoles y sus esclavos negros eran portadores de virus es para los cuales nuestros ancestros no contaban con defensas orgánicas que pudieran contrarrestarlos, por el hecho que se trataba de gérmenes patógenos desconocidos en el Nuevo Mundo.

El sarampión y la viruela fueron las principales enfermedades importadas desde Europa y África que provocaron hecatombes demográficas entre los aborígenes. Entre 1545 a 1548 ocurrió el primer gran descenso poblacional, exacerbado por el sometimiento a trabajos forzados intensivos —esclavitud primero, encomienda después—, y a la deportación de indígenas hacia el Caribe y Perú, que contribuyeron a reducir significativamente el total poblacional indígena. De manera cíclica nuevos brotes epidémicos afectaron a los habitantes del área. La costa caribeña se encontraba muy poco poblada en razón de la fiebre amarilla

Fue hasta 1780 cuando se aplicó por vez primera la vacuna contra la viruela en el Reino de Guatemala. Para esa fecha, salvo en Guatemala, los indios era ya una minoría en total de los pobladores centroamericanos, siendo desplazados numéricamente por los mestizos.

En 1837 la Republica Federal fue afectada por el cólera, vía Belice. Conservadores y sacerdotes católicos realizaron guerra psicológica entre los indígenas, achacando al régimen Liberal del Presidente Francisco Morazán y el Jefe de Estado Mariano Gálvez de envenenar los ríos para despojarlos de sus tierras y entregarlas a colonos protestantes europeos.

³ Este texto originalmente se publicó en digital en el diario El Heraldó. Consultado el 19 de abril de 2020 en: <https://www.elheraldo.hn/opinion/columnas/1365058-469/las-epidemias-en-la-historia-de-centroam%C3%A9rica>

⁴ Ensayista e historiador hondureño que cursó su Maestría en Historia en Estados Unidos.

La implantación de cordones sanitarios y cuarentenas en las áreas afectadas fueron medidas implementadas por el gobierno, con resultados positivos limitados. El pánico ante la epidemia favoreció política y militarmente a Rafael Carrera y sus seguidores, opuestos a las reformas implementadas por los liberales.

La invasión filibustera a Nicaragua en 1855, encabezada por Walker, fue eventualmente derrotada por los ejércitos centroamericanos, el apoyo inglés y el cólera.

Médicos y naturistas han contribuido a combatir enfermedades, aplicando ciencia y sabiduría popular. En 1867 Francisco Cruz publicó el libro *Flora medicinal: la botica del pueblo*.

La explotación agrícola en escala comercial en las costas caribeña y pacífica necesitó previamente erradicar, parcialmente, la malaria y fiebre amarilla, desecando pantanos.

Campañas de vacunación masiva lograron erradicar la poliomielitis en el siglo XX. Se ha reducido el parasitismo intestinal y la tuberculosis, pero aumenta la diabetes, desnutrición, enfermedades cardíacas, debido al consumo masivo de comida chatarra introducida por las multinacionales, sin regulaciones estatales al respecto.

Nuevos retos sanitarios han irrumpido: Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH)- Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (SIDA), dengue, coronavirus, poniendo a prueba la capacidad de prevención y reacción estatal y social ante estas enfermedades. La tendencia hacia la privatización de los servicios públicos, el deterioro ambiental provocado por el modelo económico extractivista, la corrupción, agudizan la precariedad sanitaria de las mayorías centroamericanas.

Capítulo 2. Actores, discursos y comportamientos en contextos de las epidemias y la política de salud pública en Honduras, a propósito del Covid-19.⁵

Yesenia Martínez.⁶

En 1891, ya finalizando el gobierno de Luis Bográn (1883-1891), el territorio hondureño fue invadido por la epidemia de viruela. Esta afectó el Caribe y parte del occidente de Honduras. Para atender esta problemática se encomendó al decano de la Facultad de Medicina de la Universidad Central para que se elaboraran “las disposiciones relativas para combatir la epidemia...” Dicha responsabilidad se le asignó al médico Miguel Paz Barahona (1863-1937), primo hermano y ahijado del presidente Bográn, y quien fuese presidente de Honduras entre 1925 y 1929.

En esta normativa se retoma la obligatoriedad sobre la vacunación, emitida desde 1888; además de atender la prevención de enfermedades infectocontagiosas, se hicieron recomendaciones para el tratamiento a la descomposición de restos humanos o de animales; para atender el cuidado con la contaminación del aire; sobre el compromiso de instalar establecimientos de lazaretos; se dieron directrices sobre las formas de entierros en momentos de epidemias, entre otras. Algunas de ellas ya estaban establecidas en la Ley de Policía de 1888.

Estos instrumentos fueron las primeras disposiciones del Estado Liberal para tratar y prevenir a las poblaciones en contextos de epidemias, y por supuesto, la primera intención de integrar a los médicos en la política sanitaria. Fueron de hecho, las primeras estrategias de la “salud pública”, novedoso concepto entonces.

Otro contexto clave en la historia de las políticas de salud pública en Honduras fue entre 1905 y 1906, cuando la población del Caribe hondureño vivió otra de sus mayores crisis de la historia

⁵ Esta publicación periódica la localizamos en digital en el diario La Tribuna del 18 de abril de 2020. Consultado el 20 de abril de 2020 en: <https://www.latribuna.hn/2020/04/18/actores-discursos-y-comportamientos-en-contextos-de-las-epidemias-y-la-politica-de-salud-publica-en-honduras-a-proposito-del-covid-19/>

⁶ Historiadora hondureña que cursó sus estudios de Maestría en Historia en la Universidad de Costa Rica. Actualmente se desempeña como docente en el Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y cursa su doctorado en Ciencias Sociales en El Colegio de Michoacán, México.

contemporánea de Honduras en cuanto a epidemias se refiere. Se trata de la llegada de la fiebre amarilla, la que afectó la población del departamento de Cortés, entre los meses de mayo y septiembre de 1905, particularmente a las comunidades de Villanueva, Choloma, Pimienta y San Pedro Sula, todas cercanas a la línea del ferrocarril nacional, fue quizá la primera epidemia del siglo XX.

Con esto no se pretende desconocer más de cuatro siglos de epidemias. Es bien sabido que desde la llegada de los españoles todo el continente americano fue, además de un espacio de relaciones de dominio, un nuevo escenario cultural de migraciones y de nuevas enfermedades, estas a veces llamadas “las epidemias del viejo mundo”.

Para la región centroamericana y Honduras en particular, de los siglos XVI hasta fines del siglo XIX, se registraron epidemias de viruela, sarampión, fiebres neumónicas, fiebre amarilla, el cólera, entre otras; estas afectaron todo tipo de poblaciones, sin importar su identidad, género y edad. Los lugares más sensibles fueron las ciudades y los puertos caribeños, en particular donde estaba “la invención de la tropicalidad”, expuestos a la insalubridad, por el hacinamiento, la falta de infraestructura sanitaria, y por ser lugares de una dinámica migratoria y comercial.

El trato a la prevención o los fallecimientos de las víctimas dependió de diversas estrategias en el marco de dos contextos históricos: primero, a las incipientes medidas sanitarias bajo la responsabilidad de la Iglesia en el contexto del Estado colonialista español; segundo, en el marco de los procesos de la formación de los estados nacionales entre fines del siglo XIX e inicios del siglo XX. Ya para entonces, este proceso se colmaba de pensamiento liberal de la política sanitaria, la secularización de cementerios, y correspondientes estadísticas oficiales y de urbanización para construir la imagen de las sociedades modernas.

Además, para estos años de inicios del siglo XX, los avances de la ciencia médica y del uso de los laboratorios en la mayoría de los países latinoamericanos, se integraban en la agenda de los proyectos sanitarios que encaminaban los gobiernos liberales. Justo en este momento se encuentra la discusión de la teoría de la transmisión de la fiebre amarilla, como parte de las demandas de la política

sanitaria internacional. En este marco Estados Unidos y América Latina, y específicamente Cuba, fue el espacio para el debate y evitar la propagación de la fiebre amarilla.

En Honduras, para los meses de mayo a septiembre de 1905, esta epidemia afectó cientos de compatriotas y poblaciones de migrantes, que residían o se encontraban en los espacios de la línea del ferrocarril, desde Puerto Cortés hasta Villanueva. A pesar de su magnitud, la peste más fue una preocupación para las autoridades políticas y sanitarias de los departamentos de Cortés y Atlántida, que, para el gobierno central en Tegucigalpa, donde para esa época el medio de transporte era por 6 días en mula.

A la élite política, más le preocupó lo que sucedió meses después, cuando en los primeros días de febrero de 1906, una comisión de veintitrés funcionarios y autoridades de la sanidad pública de los EE. UU y del servicio del Hospital Marítimo, empresarios y representantes de medios de comunicación de los estados del sur de EE. UU llegaron a la ciudad de La Ceiba a buscar los posibles agentes del contagio, y a legitimar que era en el Caribe de nuestro país donde estaba el origen de la epidemia.

Lo sorprendente de esta situación fue, el encontrarse diversos actores involucrados para defender que en Honduras no estaba el foco del contagio, se trata del representante de la *United Fruit Company* (UFCO) en La Ceiba, las autoridades de la Junta de Sanidad y la población de La Ceiba y El Porvenir. Esta discusión permaneció hasta el mes de agosto de 1906. En parte se justificó porque ahí se encontraba la sede de la UFCO y la *Vaccaro Brother Company*, promotoras de las inversiones del banano y el ferrocarril desde 1899. Y por otro, se mostró un particular interés de deslegitimar la hegemonía del discurso sanitario de la salud estadounidense por acusar a las poblaciones subalternas (soldados de los cuarteles y obreros) como posibles agentes del contagio.

Todo ello parece interesante, aunque se llevaron de encuentro a otras poblaciones, a los negros de habla inglesa. A ellos, la Junta de Sanidad de La Ceiba y las autoridades municipales de San Pedro Sula los vieron como los candidatos acertados para llevar la fruta a los barcos y así no se perdiera el comercio del banano, o pagarles unos cuantos pesos para ser los sepultureros de los fallecidos.

Los consideraron inmunes a la epidemia. Esto no fue más que la construcción ideológica de un discurso racial, el cual se consolidó en las dos décadas siguientes por parte de diversos actores (el Estado, los obreros mestizos, comerciantes del Caribe, y la élite intelectual y política), quienes provocaron la exclusión y construyeron un imaginario de la Honduras como una nación indo-mestiza.

Según Mariola Espinosa, historiadora de la salud y las epidemias para Puerto Rico y Cuba, para este momento de inicios del siglo XX estas discusiones sobre el origen de la epidemia de la fiebre amarilla se habían originado por parte del gobierno estadounidense, el cual estaba decidido a poner fin a la epidemia en Cuba, y con ello buscaba proteger a los estados del sur de una vez por todas. Esto sucedía como una de las condiciones para la obtención de la independencia, el nuevo gobierno civil de Cuba fue obligado a incluir en la constitución de la isla el compromiso de mantener las políticas sanitarias establecidas bajo el gobierno de ocupación militar; el no hacerlo podría resultar en una nueva intervención militar.

Por ello, se considera que lo ocurrido en Honduras entre 1905 y 1906 fue más una discusión política y geoestratégica, con particular interés en lo económico, que un discurso sanitario y de salud pública. Ejemplo de ello fue el comportamiento del presidente Manuel Bonilla (1903-1907), y la falta de apoyo económico a las autoridades sanitarias de la región; además reportó escasez de granos en toda la República, y las rentas públicas, a causa del cierre del comercio, y con ello justificó la crisis para importar maíz y otros productos desde Estados Unidos.

A pesar de ello, los inversionistas del banano no reportaron pérdidas. Lo cierto es que el gobierno no estaba preparado para atender la epidemia, no solo en cuestiones alimentarias y de presupuesto, sino también en la falta de una política sanitaria consolidada, no digamos en la ausencia o escasez de profesionales de la medicina, no digamos de la epidemiología. En parte se debió por encontrarse cerrada la Facultad de Medicina de la Universidad Central, ello por orden del mismo presidente Bonilla, además porque el poco presupuesto nacional más se destinaba a la guerra y a financiar los conflictos políticos entre el Partido Nacional y el Partido Liberal.

A la burocracia estatal del momento lo que más le interesó fue calmar la discusión entre la comisión sanitaria estadounidense y sus acompañantes, ante la defensa de los actores locales en La Ceiba (la UFCO, la Junta de Sanidad y la población). Esto fue porque ya se

tenía un compromiso con la política internacional sanitaria, firmada en los acuerdos de la Primera Convención Sanitaria en Washington en 1902. En esta reunión participaron por primera vez catorce estados de América, entre ellos Honduras, donde envió por correspondencia a un delegado venezolano. El objetivo principal de este cónclave fue el de organizar la Oficina Internacional de la Salud, y de firmar los acuerdos para la prevención de las epidemias y las enfermedades infectocontagiosas.

Desde esta fecha y hasta 1924, cuando apareció por primera vez el concepto de sanidad en la Constitución hondureña, estas convenciones solo buscaban generar las mejores condiciones para el comercio y la economía transnacional. Se tenían las intenciones de construir el discurso panamericano de la salud. De alguna manera, esta crisis fue el inicio del vínculo de la salud nacional con la salud transnacional, ratificado y aprobado en el Código Sanitario Panamericano en 1924, en sesión celebrada en la ciudad de La Habana, en Cuba.

La discusión sobre el origen y el agente de contagio de la fiebre amarilla en 1906, parecía el fin de las epidemias en contextos coloniales, iniciadas desde la llegada de los españoles en territorio hondureño desde el siglo XVI. Fue así porque después la elaboración e implementación del Código Sanitario por el médico Ernesto Argueta en 1910, y su reglamentación por toda una generación de médicos y los gobiernos de turno, en su mayoría también de profesión médica, Francisco Bertrand (1913-1919), Miguel Paz Barahona (1925-1929) y Vicente Mejía Colindres (1929-1932), colaboraron entre otros colegas Ernesto Argueta, José Jorge Callejas, Samuel Laínez, Manuel Larios, colaboraron en su sentido formal en la construcción de la arquitectura legal e institucional de un Estado sanitario.

Para estas dos décadas, las principales enfermedades y fallecimientos fueron a causa de calenturas y fiebres diversas (la mayoría por paludismo), enfermedades intestinales y respiratorias, y ya se evidenciaba el aumento de muertes por violencia. Si bien hubo amenazas de epidemias como viruela, y el aumento de población afectada a causa de la tosferina, fue poca la población que falleció a causa del cólera, sífilis o sarampión, y prácticamente ninguna muerte por

fiebre amarilla.

Según se registra en las estadísticas oficiales, entre 1911 y 1916, el total de fallecidos fue de 33,893 hombres y 33,718 mujeres, lo cual representó un 52.3% de hombres, y un 47.7% mujeres. De ellos un 45.3% eran niños menores de 10 años o población sin profesión, le seguían labradores, mujeres tortilleras y molenderas, jornaleros, costureras y modistas. En su mayoría se identifica como población hondureña, ladina y mestiza, con apenas un 1.4% de población extranjera.

Además, se dio un aumento en la población con padecimientos de tuberculosis y otras enfermedades propias de otro contexto histórico, vinculado a las malas condiciones sanitarias y de hacinamiento en los espacios agroindustriales en las ciudades y los puertos caribeños, en particular Tegucigalpa, Puerto Cortés, San Pedro Sula, Tela, La Ceiba, Trujillo, Olanchito, etc. A pesar de ello, era el momento de los esfuerzos de una élite de médicos en los problemas nacionales, pero con la falta de medicamentos y suficientes hospitales.

No cabe duda que hubo esfuerzo colectivo y de interés nacional, particularmente durante la década de 1910, con el deseo de insertarse a las demandas de la política transnacional de la salud. Así lo demostraron en el segundo semestre de 1919, con la llegada por primera vez al país del general W. C. Gorgas, higienista norteamericano, jefe de la Comisión de Fiebre Amarilla de la Fundación Rockefeller, quien había llegado a Nicaragua para erradicar esta epidemia, y a evitar se propagara en Honduras. Este médico también estuvo presente en la política de saneamiento en países como Cuba y Panamá en años anteriores.

El general Gorgas no solo vino a Honduras por este asunto, su visita se aprovechó para dar las directrices a los médicos y al Estado hondureño para la llegada de esta organización de la “filantropía”, con el objetivo de apoyar la reestructuración de la Dirección General de la Salubridad, el tratamiento de las enfermedades intestinales y la arquitectura sanitaria de las ciudades y los puertos.

Este mismo trato no se dio con la llegada de la gripe entre los meses de octubre de 1918 y septiembre de 1919, y llegó a conocerse como “la influenza española”. Esta epidemia se propagó desde Eu-

ropa el último año de la primera guerra mundial, declarada abiertamente en España por las causas fatales de mortalidad. Al parecer se propagó por todo el mundo con el nombre de “gripe española”. Sin embargo, se ha especulado sobre su origen, que no fue en España sino en los Estados Unidos, y el posible traslado a Francia con la llegada de las tropas estadounidenses. Provocó la muerte de unos cincuenta millones de personas.

En Honduras se registran casos de fallecimientos por esta causa, afectando particularmente la población del departamento de Cortés en el Caribe hondureño. Según los detalles que se encuentran en los libros de defunciones de Choloma y de las actas municipales de San Pedro Sula, las autoridades políticas y sanitarias y menos en la prensa nacional, no la registran como una pandemia o epidemia que afectó la población hondureña, aun cuando provocó casi 50 millones de fallecidos en el mundo.

Lo cierto es que el Estado ocultó las víctimas, pero los registros de defunciones dejaron la evidencia. Solo para citar un ejemplo. En Choloma, entre los meses de octubre a diciembre de 1918, fallecieron 18 personas; de ellos 13 eran niños hijos de padres de oficios labrados y domesticas; dos mujeres domésticas, y tres hombres de oficios labrador. Todos hondureños, originarios de los departamentos de Santa Bárbara, Tegucigalpa, Yoro, Comayagua e Intibucá; la excepción fue un extranjero, de oficios labrador originario de Guatemala. Esta causa superó los fallecimientos por la fiebre de lombri-ces, la hidropesía y tosferina durante este año.

En San Pedro Sula, un año después, ya en noviembre de 1919, aun cuando se estaba atendiendo las labores de limpieza e higienización por causa de la heridos y fallecidos durante los enfrentamientos armados de agosto y septiembre de 1919 entre el Partido Liberal y el Partido Nacional se mostraba generalizada preocupación por instruir a la población sobre el temor de ser invadidos por la fiebre amarilla, y para combatir la denominada gripe que estaba afectando el departamento desde fines de 1918.

Según los informes médicos de la UFCO, después de la malaria, fue la influenza identificada como epidemia maligna durante el año de 1919 la que afectó sus divisiones en Cuba, Jamaica, Honduras y Guatemala, obligadas al aislamiento y cuarentena. Pero en Hon-

duras para este momento no fueron consideradas las disposiciones sanitarias, a excepción cuando se propagó la fiebre amarilla en 1905, los miembros de las Juntas de Sanidad y las autoridades políticas de los departamentos afectados, consideraron cerrar los centros educativos, las fronteras, el comercio, talleres y fábricas, se establecieron cordones sanitarios y hospitales móviles; se buscó el aislamiento de la población con la cuarentena, y se difundieron campañas de higiene y limpieza individual y de los espacios, es más las autoridades municipales cerraron sus sesiones ante la falta de vecinos.

Hoy en día, un siglo después, todas estas medidas siguen siendo las mismas, aunque hay sus diferencias. El Estado sigue con igual comportamiento. Busca como principal aliado a la policía y los militares. La diferencia es que hace un siglo existía la policía sanitaria, quienes eran los actores responsables de hacer cumplir la ley y los reglamentos de sanidad y en momentos de epidemias.

Otra diferencia está, que ahora en pleno siglo XXI, se desconoce si hay una comisión nacional por la magnitud del caso, donde se integre a los profesionales experimentados y con conocimiento científico, e irresponsablemente se sigue dando prioridad al discurso político, a la ausencia de un informe con veracidad de las estadísticas de los afectados. A ello se agrega, que ahora se tiene el acceso a la radio, la televisión y las redes sociales, pero con poca responsabilidad social de informar, o de jugar un papel importante como actores directos en la concientización y de divulgación de una verdadera campaña de prevención.

Para la epidemia de 1905 la población del departamento de Cortés huyó en búsqueda sus familiares al interior del país; otros fallecieron y no pudieron enterrar sus víctimas. Y con la gripe de 1918, que quizá afectó cientos de hondureños, no se asumió como una epidemia mundial. Hoy en pleno siglo XXI, a pesar de los avances de la ciencia médica, de las tecnologías y la capacidad científica, y de vivir en un mundo globalizado, pareciera que el temor y la incertidumbre es el mismo de un siglo atrás o peor. Aquí es cuando la historia se vuelve cíclica, cuando este problema de la pandemia o epidemia pareciera estar en el mismo punto y en el mismo tiempo de la historia contemporánea de Honduras.

Capítulo 3. Proyecciones poblacionales del Covid-19 en Honduras.⁷

José Antonio Parada Maradiaga.⁸

Las estadísticas nacionales proyectadas por el Instituto Nacional de Estadística (INE), registran que el total de la población de Honduras para el mes de abril del año 2020 es de 9, 276,450 habitantes, de esta cifra, 4, 515,770 corresponden al sexo masculino, y 4, 760,680 le conciernen al sexo femenino.⁹ Siguiendo con las proyecciones del INE,¹⁰ nos podemos dar cuenta que la población total de nuestro país se divide de la siguiente forma:

Tabla 1. Distribución poblacional de Honduras, año 2010.

Departamentos	Hombres	Mujeres	Total
Atlántida	234,646	251,528	486,174
Choluteca	234,816	240,468	475,284
Colón	169,058	176,304	345,362
Comayagua	272,769	289,264	562,033
Copán	203,585	209,342	412,927
Cortés	855,093	930,283	1,785,376
El Paraíso	248,001	247,520	495,521
Francisco Morazán	797,442	877,544	1,674,986
Gracias a Dios	51,000	53,261	104,261
Intibucá	128,979	136,027	265,006
Islas de la Bahía	36,384	38,554	74,938
La Paz	109,257	115,297	224,554
Lempira	182,012	181,855	363,867
Ocotepeque	81,745	83,737	165,482

7 Entiéndase por Covid-19 al brote de enfermedad por coronavirus.

8 Historiador hondureño que cursó sus estudios de Maestría en Historia en El Colegio de Michoacán, México. Actualmente cursa su Doctorado en Historia en dicha institución.

9 Para ampliar, es preciso revisar las proyecciones estadísticas del INE en el siguiente link: <https://www.ine.gob.hn/V3/>

10 Es muy importante tener en cuenta que una “proyección de población es un escenario hipotético de lo que ocurriría con la dinámica demográfica de un país o región si determinadas condiciones sociales, económicas y demográficas ocurrieren.” Para más detalles sobre ello véase Víctor Manuel García Guerrero “Las proyecciones de la población” en Cecilia Rabel Romero, *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*, México, Fondo de Cultura Económica, 2014, p. 857.

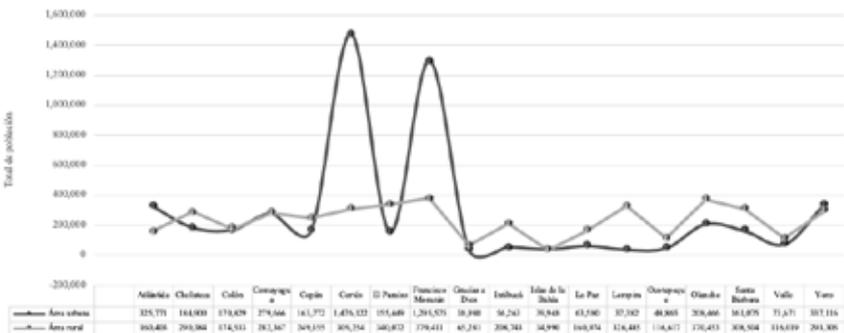
Olancho	286,275	292,644	578,919
Santa Bárbara	237,640	231,939	469,579
Valle	92,602	97,088	189,690
Yoro	307,845	322,576	630,421

Fuente: elaboración propia, datos obtenidos del Instituto Nacional de Estadísticas, *Honduras: proyecciones de población por Departamentos 2013 – 2030*, Censo Nacional de Población y Vivienda 2013, Tomo 10, véase en el sitio web: https://www.ine.gob.hn/V3/pr_oyecciones-por-departamento-2014-2030/

En la tabla 1 se presenta el total de la población hondureña por sexo y departamentos, en el cual se puede observar que la mayor parte de los habitantes se concentran en las jurisdicciones de Cortés, Francisco Morazán y Yoro. Y en menor medida, en Olancho, Comayagua, El Paraíso, Atlántida, Choluteca, Santa Bárbara, Copán, Colón, y Lempira, Intibucá, La Paz, Valle, Ocotepeque, Gracias a Dios y en las Islas de la Bahía.

Con relación a lo anterior, se identifica que la distribución poblacional por área urbana y rural es muy variante. Por ejemplo, en Cortés, Francisco Morazán, Yoro, Islas de la Bahía y Atlántida se da una mayor aglomeración de la población en el área urbana. Por su parte, en los departamentos de Choluteca, Colón, Comayagua, Copán, El Paraíso, Gracias a Dios, Intibucá, La Paz, Lempira, Ocotepeque, Olancho, Santa Bárbara y Valle la mayor parte de sus habitantes reside en el área rural (véase gráfico 1)

Gráfico 1. Distribución poblacional por área urbana y rural, año 2020.



Fuente: elaboración propia, datos obtenidos del INE, *Honduras: proyecciones de población por Departamentos 2013 – 2030*, Censo Nacional de Población y Vivienda 2013, Tomo 10.

Según estas aproximaciones se puede inferir que la distribu-

ción poblacional de Honduras se debe a las diferentes condiciones geográficas, económicas, y sociales del país. Por ejemplo, en los departamentos con mayor concentración de personas en el área urbana se debe a las mejores alternativas de salud, vivienda, empleo y educación. Aquí hay mayores oportunidades de empleo en los sectores: industriales, bancarios, comerciales, turismo, entre otros rubros.¹¹

En cambio, la población que vive en el área rural tiene menos alternativas a estos beneficios, sin embargo, subsisten y su diario vivir se basa en la agricultura, ganadería, comercio, pesca y en menor medida todas las actividades mencionadas en el párrafo anterior, siendo estas realizadas en las principales ciudades de cada departamento.¹² Todas estas actividades que lleva a cabo la población hondureña se realizaban sin ningún problema antes de que afectara a nivel mundial la enfermedad del Covid-19 y se registrarán los primeros casos en el país.

Al respecto, la Organización Mundial de la Salud (OMS) informó que el primer caso de esta enfermedad se localizó por primera vez en diciembre de 2019, en la ciudad de Wuhan en la provincia de Hubei, China y se diseminó en poco tiempo en todo el mundo.¹³ Con la propagación del Covid-19 todos los países a nivel global iniciaron campañas de salud para contrarrestar dicha situación y así contener la transmisión.

Para el caso de Honduras, el gobierno ordenó de forma inmediata que se establecieran los lineamientos de vigilancia epidemiológica con el fin de evitar que la enfermedad llegara al país.¹⁴ A pesar de las medidas, los primeros casos de Covid-19 fueron repor-

11 Es importante mencionar que en los demás departamentos hay instituciones que brindan los servicios de salud, educación, turismo, entre otras actividades en menor escala a diferencia de Francisco Morazán y Cortes que son los principales departamentos, uno por ser el centro industrial y el otro por ser el centro político del país.

12 Para conocer a detalle las diferentes actividades que se realizan por cada una de las regiones del territorio véase los informes que presentan las diferentes Cámaras de Comercio en sus plataformas virtuales, así como en la Federación de Cámaras de Comercio e Industrias de Honduras (FEDECAMARA) en su sitio web: <http://www.fedecamarahn.org/index.php/directorio-de-camaras>

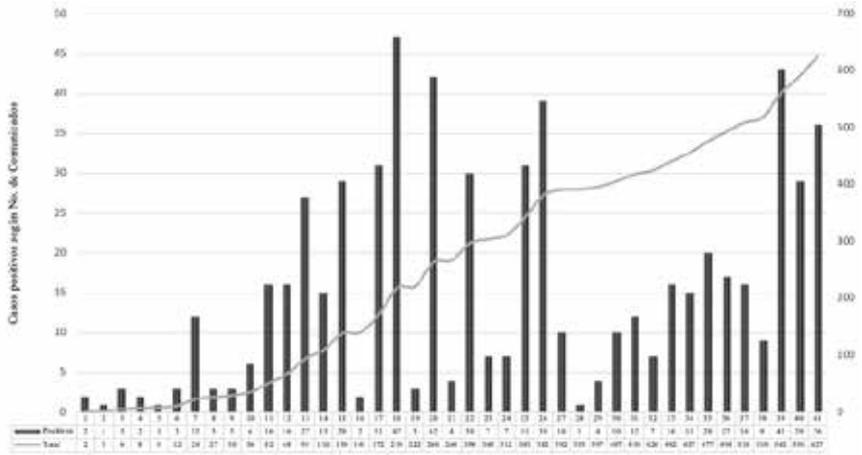
13 Para estar en constante actualización sobre la propagación de la epidemia a nivel mundial véase el sitio Web de la OMS: <https://www.who.int/es>

14 Secretaría de Salud, Gobierno de la República de Honduras, *Lineamiento para la vigilancia epidemiológica, manejo, control y prevención del Nuevo Coronavirus 2019 (2019-nCoV)*, Honduras, 2020. Véase en el siguiente enlace: <https://covid19honduras.org/Doc/Lineamientos.pdf>

tados mediante comunicado oficial de la Secretaría de Salud (SS) el 10 marzo del año en curso. En este se indicaba que los primeros infectados correspondían a dos pacientes del sexo femenino, quienes habían ingresado a Honduras procedentes de España y Suiza.¹⁵

A partir de la confirmación de estos primeros casos, en cuestión de días fue aumentando el número de sospechosos de Covid-19, de tal manera, que para la última semana del mes de abril el Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER) comunicó que por medio de las pruebas realizadas en el Laboratorio Nacional de Virología (LNV),¹⁶ se pudieron confirmar 627 nuevos hondureños infectados, de los cuales, 59 habían muerto y 65 recuperados (véase el gráfico 2).

Gráfico 2. Registro del aumento de casos positivos de Covid-19 en Honduras.



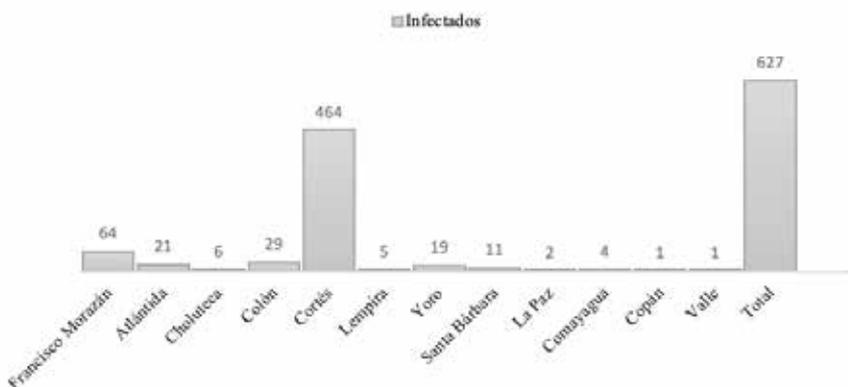
Según los registros proporcionados por SINAGER se identifica que la mayoría de los casos positivos son residentes en los departamentos de Cortés, Francisco Morazán, Colón, Atlántida, Yoro y Santa Bárbara. En la Tabla 2 se registran los lugares con mayor incidencia del brote y en el gráfico 3 se señala el total de casos positivos por departamentos.

Tabla 2. Casos de Covid-19 por departamentos y municipios.

Departamentos	Lugares / Municipios
Francisco Morazán	Distrito Central
Atlántida	La Ceiba, Esparta, Tela
Choluteca	Choluteca, Pespire, El Triunfo
Colón	Santa Fe, Trujillo, Tocoa
Cortés	San Pedro Sula, Villanueva, Puerto Cortés, Pimienta, Choloma, San Manuel, Santa Cruz de Yojoa, San Francisco de Yojoa, Omoa y La Lima
Lempira	San Francisco, La Unión
Yoro	El Progreso, Santa Rita
Santa Bárbara	Petoa, Las Vegas
La Paz	La Paz,
Comayagua	Siguatepeque, Taulabe
Copán	Nueva Arcadia
Valle	Aramecina

Fuente: Comunicados oficiales brindados por el Gobierno de la República de Honduras a través del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER).

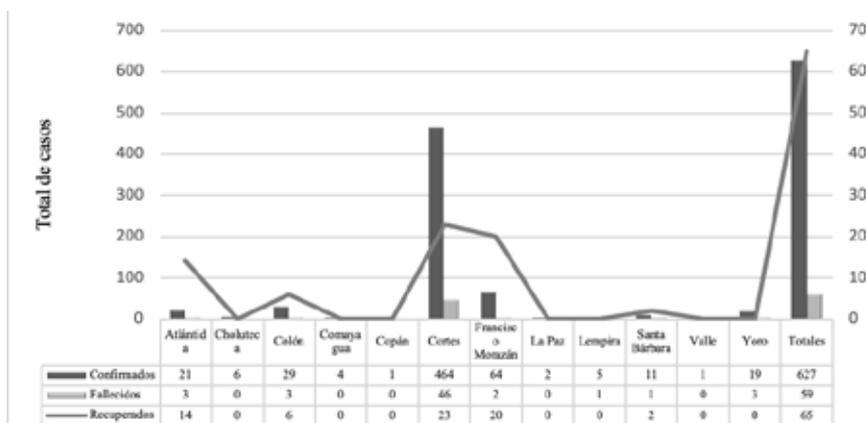
Gráfico 3. Casos positivos de Covid-19 por departamentos.



Fuente: Comunicados oficiales brindados por el Gobierno de la República de Honduras a través del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER).

Ahora bien, al detenernos en los comunicados oficiales, nos podemos dar cuenta, que además de proporcionar los lugares con mayor incidencia del brote, registran el número de defunciones que han ocurrido a causa del Covid-19, en estos se identifican un total de 59 fallecimientos, siendo el departamento de Cortés con más casos, y en menor cantidad Atlántida, Yoro, Francisco Morazán, Lempira y Santa Bárbara; asimismo, en estos registros se señala la inscripción de la muerte de un ciudadano estadounidense (véase gráfico 4).

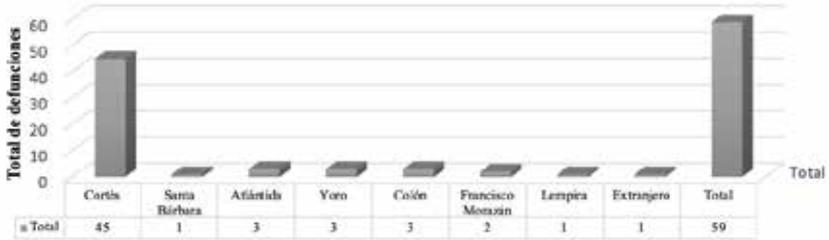
Gráfico 4. Defunciones por Covid-19 en Honduras.



Fuente: Comunicados oficiales brindados por el Gobierno de la República de Honduras a través del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER).

Además de la información antes mencionada, en los comunicados pudimos recabar el total de los casos que se han recuperado satisfactoriamente por departamento, así como el número de casos positivos y de fallecimientos que han ocurrido en todo el territorio nacional (véase gráfica 5).

Gráfico 5. Actualizaciones de casos confirmados de Covid-19 en Honduras.



Fuente: Comunicados oficiales brindados por el Gobierno de la República de Honduras a través del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER).

Según el gráfico cinco, se puede mencionar que, a pesar de las medidas sanitarias que se han tomado a nivel nacional para evitar la expansión de la enfermedad, han incrementado el número de casos, sin embargo, el personal de salud ha logrado recuperar 65 pacientes a nivel nacional. En relación a esto, las autoridades correspondientes se mantienen en constante vigilancia con el objetivo de que los pacientes no reincidan con los síntomas del Covid-19.

Según los datos proporcionados por SINAGER, se puede deducir que del total de casos confirmados, 503 de ellos son los que se mantienen en constante vigilancia médica, esperando que con el paso de los días las cifras aumenten debido a las pésimas condiciones sociales, económicas, y políticas que vive la mayor parte de la población hondureña.¹⁷

17 Hasta el momento los departamentos de El Paraíso, Gracias a Dios, Intibucá, Islas de la Bahía, Ocotepeque y Olancho no han reportado ningún caso positivo de Covid-19. Para estar en constante actualización véase el sitio web de la Secretaría de Salud en el siguiente enlace: <http://www.salud.gob.hn/site/> y la plataforma virtual de la Biblioteca Médica Nacional en el sitio web: <http://cidbimena.desastres.hn/staticpages/index.php?page=20200213101455779>

Con el análisis de las proyecciones poblacionales y los datos de enfermos por Covid-19, se destaca que el mayor porcentaje de los casos son en el área urbana de cada uno de los departamentos. Por ejemplo, el mayor número de afectados confirmados en Honduras se concentra en los municipios del departamento de Cortés, siendo este el principal motor industrial del país. Para la zona rural, la diseminación ha sido por la migración de los ciudadanos a estos sectores.

Debido a esta situación las autoridades locales han establecido ciertas normas para el acceso a dichos lugares, sin embargo, para evitar que el brote se propague, es necesario que cada uno de los ciudadanos sea responsable y respete las prohibiciones y normas sanitarias que se han implementado para el bienestar de la población y prevenir así un deceso de las personas en mayores proporciones en comparación con otros países.

Para finalizar y a manera de conclusión sobre el Covid-19 en Honduras, se puede decir que las proyecciones antes mencionadas con el paso de los meses van a variar mucho a causa de la falta de cumplimiento de las medidas de bioseguridad por parte de la población hondureña y la malversación de los fondos públicos. Por otra parte, hay que mencionar que los decesos que se registran actualmente no necesariamente pueden ser relacionados con la enfermedad que afecta a nivel mundial (datos falsos). Para las investigaciones futuras, los investigadores deben de poner en juicio y criterio las fuentes que se utilizan para analizar este tipo de epidemias. De acuerdo con la postura de Víctor Manuel García Guerrero es necesario tener presente que este tipo de proyecciones (poblacionales y de casos de Covid-19) están muy lejos de brindar los datos correctos sobre la realidad que se vive en el país.



Segunda parte:

la sociedad hondureña en crisis a consecuencia de la problemática del coronavirus.

*Capítulo 4. Coronavirus y crisis social en Honduras.*¹⁸

Rolando Cañizales.¹⁹

Nos gusta sentir miedo. Ver esos camiones militares en Italia transportando cadáveres. Testimonios del personal médico de Europa que enfatizan lo doloroso de la muerte en solitario de los enfermos, sin sus familiares y amigos acompañándolos en esos últimos minutos angustiosos. La muerte es un acto solitario, se la mire como se la mire. Los estudios psicológicos, por otro lado, dicen que esos últimos minutos son menos penosos de lo imaginado. Nadie quiere hacer caso a las noticias que dicen que en la misma Italia casi el 100% de las muertes han sido de personas con dos o tres patologías previas. Y que las sanas muertas por coronavirus no llegan ni al 1%. Casi las mismas probabilidades de morir de una gripe, la que, por cierto, se complica más de las veces que pensamos.

Estamos aterrados con el coronavirus. Distráidos mientras cosas peores pueden pasar. No se malinterprete lo que digo. Estoy de acuerdo con las medidas preventivas de higiene para esta y otras enfermedades. No pienso que el coronavirus sea igual que una gripe. El asunto toral es que el peligro verdadero yace en otros lados de la sociedad en la que nos movemos. Lavarnos las manos constantemente y desinfectar nuestros hogares es un desafío en Honduras donde hay un grave desabastecimiento de agua potable, no porque el país sea un desierto, sino por las malas prácticas de un régimen político que lleva 10 años exprimiendo la “gallinita de los huevos de oro”, como calificó Juan Orlando Hernández (JOH) al pueblo hondureño en una de sus últimas comparecencias en televisión.

Hace unos días decretaron una “Ley de aceleración económica y protección social”. De “protección social” no tiene nada. A menos que por “protección” definamos la exención de impuestos a los ricos de siempre, dueños de industrias farmacéuticas o la dotación de todavía más recursos monetarios para que los empresarios del agiotaje y el lavado de activos (banqueros) sigan acumulando riquezas. Tiene unos apartados en los que vagamente establece que el

18 Trabajo inédito compartido por el autor.

19 Historiador nacional que cursó estudios de Doctorado en Historia en la Universidad de Zaragoza, España. Actualmente es docente en el Departamento de Historia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI) tiene que apoyar las pequeñas empresas. No dice cómo. En cambio, los mecanismos para favorecer a los millonarios están bien claros.

Si fuese de “protección social”, entendido el concepto en el sentido de proteger a los que necesitan ser protegidos, comenzaría por considerar que en Honduras la “pequeña empresa” no es lo mismo que en Europa o Estados Unidos. En nuestro país más del 70% de la población trabaja en lo que llaman la “economía informal”. Y como tal se les hace inasequible utilizar una institución tan arcana como BANHPROVI.

¿Protegerán a los miles de familias que perderán el sustento diario? En la ley no veo ni la más mínima referencia a ese gran sector que, aunque “informal”, genera más empleos y circulante que las maquilas y los centros comerciales.

Construirán más de 90 hospitales, dice esa ley. Eso estaría bien de no ser porque de lo que se trata es de atender en las próximas semanas muchos pacientes. La mejor medida entonces es fortalecer el sistema hospitalario existente. No crear a largo plazo otra red de hospitales para que, dentro de unos pocos años, con toda seguridad, sea traspasada al sector privado. Últimamente se usa mucho la palabra “concesión” para disfrazar la cuestionada “privatización”. A efectos prácticos no hay mucha diferencia entre ambas. La “concesión” fue un modelo puesto en boga desde finales del siglo XIX y principios del XX. Provocó grandes problemas a la sociedad. Hoy no se ve tan mal porque se dice que se concede, la mayor parte de las veces, a “nacionales” y no a extranjeros, con notables excepciones por supuesto. En el peor de los casos es posible que ni siquiera lleguen a construirse esos hospitales y los fondos sean malversados.

Pero si lo fueran, esos centros de asistencia médica requerirán presupuestos. ¿Dice algo esa ley de cómo serán mantenidos en funcionamiento? ¿Está el régimen político dispuesto a reducir otras partidas, como la de los militares, para garantizar sus servicios?

Ahora, ¿Qué pasará con la actual crisis del coronavirus en términos sanitarios concretos?, quizá la amenaza más inmediata hoy y no tanto los distantes peligros de un futuro de robo continuado de los recursos públicos. Es difícil decirlo. La población hondureña ya

se acostumbró al drama de los hospitales colapsados que tan alarmadas tiene a otras sociedades. Muchas personas se contagiarán, tendrán síntomas leves y se curarán y ni siquiera habrán sabido que tuvieron el coronavirus. Otros, los menos, sufrirán y es posible que mueran, añadiendo una gota gruesa de lluvia al torrente de muertes que ya provocan otras enfermedades curables en los ruinosos hospitales hondureños.

Puede que la presión económica y la corrupción descarada sean más importantes para que la sociedad hondureña actúe. Pero no creo tenga los mismos efectos que, por ejemplo, tuvo el terremoto de 1972 en la caída de Somoza. Ya un presidente en la década de 1990 supo manejar una “catástrofe natural” para debilitar una creciente movilización social y de paso enriquecer a varios de sus allegados. Pocos fueron los que notaron que los efectos devastadores se relacionaron con una situación socioeconómica de desigualdad social más que por la magnitud misma del fenómeno. No es casualidad que JOH haya dicho que el coronavirus es peor que esa catástrofe. La situación de cuarentena absoluta a que lleva esta pandemia parece ofrecer menos posibilidades a la sociedad en la auditoría de los recursos. No hay duda de que cuando miembros destacados del crimen organizado se apropian de un Estado, la sociedad peligra mucho más que cuando un virus con una tasa de letalidad del 3% llega a nuestros puertos.

Lo que debemos hacer es buscar información fiable, no dejarse llevar por el pánico, exigir desde cualquier medio la auditoría de fondos, vigilar y documentar los actos de corrupción que ya se están dando, crear lazos de solidaridad para proteger a quienes realmente necesitan protección y denunciar las actitudes depredadoras de la empresa privada. Ir forjando un nuevo tejido social, más consciente de la necesidad de cambiar las bases del excesivo afán de lucro, la destrucción de la biodiversidad, el egoísmo y el individualismo que sustentan la sociedad de mercado. La que ha demostrado sacar lo peor del ser humano no solo en las crisis sino en el diario vivir.

Capítulo 5. Coronavirus y crisis humanitaria en Honduras.²⁰

Marbin Amílcar Pérez.²¹

5.1. ¿Es el coronavirus una crisis humanitaria?

El Covid-19 es una enfermedad de la familia de los coronavirus conocido desde 1968, al ser una pandemia se propagó por el mundo en muy poco tiempo. El coronavirus es una crisis sanitaria, entonces no es cualquier clase de crisis, es, por tanto, una crisis humanitaria, en consecuencia, una crisis especial. Ha esto lo llama Ignacio Ramonet:

Todo está yendo muy rápido. Ninguna pandemia fue nunca tan fulminante y de tal magnitud. Surgido hace apenas cien días en una lejana ciudad desconocida, un virus ha recorrido ya todo el planeta y ha obligado a encerrarse en sus hogares a miles de millones de personas. Algo sólo imaginable en las ficciones post-apocalípticas.²²

La pandemia también ha desbordado los sistemas de sanidad, ya dejó de ser una crisis de sanidad pública, para convertirse como bien narra Ramonet, “en un hecho social total”. Nadie ha podido explicar, cómo un virus se puede expandir tan rápido en casi todo el planeta, la mayoría de los países en el mundo viven la cuarentena o en confinamiento, el gobierno de Honduras también ha decretado aislamiento social con una particularidad; toques de queda.

La pandemia ha demostrado que en Honduras, el neoliberalismo tiene una fragilidad en el sistema de sanidad pública, quitarle el presupuesto a salud para pasarlo a defensa y seguridad, lo cual demuestra que el gobierno actual no le interesa la salud; observa en la salud una mercancía no un bien para los hondureños.

20 Trabajo proporcionado por el autor específicamente para dicha publicación.

21 Máster en Bioética con una tesis en sanidad pública. Licenciado en filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Actualmente profesor de filosofía en la UNAH en el Valle de Sula.

22 Ignacio Ramonet. “Ante lo desconocido... La pandemia y el sistema mundo”. En digital *Le Monde Diplomatique*, en: <https://www.lemondediplomatique.cl/ante-lo-desconocido-la-pandemia-y-el-sistema-mundo-por-ignacio-ramonet.html>

El príncipe escita Anacarsis dijo en su momento “las leyes son como las telarañas. Los insectos pequeños quedan atrapados en ellas, los grandes las rompen”.²³ Los gobiernos corruptos y más poderosos del mundo han comprendido bien dicha analogía, para ello cuenta con jueces, abogados magistrados, serviles a sus interés monopólicos (corporativos o corporatocracia); cualquier coincidencia es Honduras.

Con un sistema sanitario público en cuidado intensivos, con una educación existente, que se dedica repetir, a imitar, a reproducir patrones, una educación bancaria enemiga del pensamiento crítico y amiga de la obediencia hace que los estudiantes y sus profesores doblen sus rodillas, en peor de los casos doblan la columna vertebral ante el poder político-económico; “esto llaman educación”.

Siguiendo la frase de Jorge Luis Martínez para ellos y sus amigotes; les voy a parrafear una falacia de énfasis; “para mis amigos todo, para los enemigos la ley”.²⁴ En pocas palabras, así, definiría el gobierno de turno en Honduras. Es sencillo con un análisis sociopolítico, veamos, el nuevo código penal que van a entrar en vigencia es aplicar la falsedad antes citada.

En primer lugar, el coronavirus ha puesto a mucha gente a temblar, tal es así que muchos hablan de teorías de conspiración y otras tonterías que no tienen ningún fundamento científico. Otros sacan innumerables cantidades de escritos mares de tinta y papel, de tal forma, que hablan de humanizar el capitalismo entre otras cosas más.

El Covid-19 no es una crisis económica, ni política, social o cultural o mucho menos ideológica, es una pandemia, es una nueva enfermedad que los científicos aún no pueden comprender. Lo cual aún no tienen una vacuna ni hay un medicamento efectivo para su control para que no siga propagándose por el mundo entero y matando a mucha gente, sobre todo a los más vulnerables.

23 Para ampliar, es preciso revisar las frases de Anacarsis en: <http://www.frasede-hoy.com/frase/206/las-leyes-son-como-las-telarañas-los-insectos-pequenos-que-dan-atrapados-en->

24 Véase la columna del 27 de noviembre del 2014 intitulada “Para mis amigos todos”. En: <https://delpais.com.pe/web/para-mis-amigos-todo-para-mis-enemigos-la-ley/>

En el caso particular de Honduras el régimen autoritario de Juan Orlando Hernández (JOH) ha demostrado que el Covid-19 es una gran oportunidad para ser más corrupto, de la noche a la mañana aparecerán nuevos millonarios, es decir, unos serán más miserables y los ricos más ricos. Qué genial esa frase. Los grandes culpables de manejar de forma inadecuada los caudales públicos para hacer frente a dicha enfermedad son los amigos del régimen de JOH.

1.1. ¿Cómo han manejado la pandemia los políticos en Honduras?

Tanto los expertos como las personas comunes vieron el mal comportamiento por parte de los funcionarios públicos en el manejo de la pandemia y que se tipifica de la siguiente forma:

Primer error; la administración del presupuesto por parte de la Comisión de Permanencia y Contingencias (COPECO) y por el Sistema Nacional de Gestión del Riesgo de Desastres (SINAGER); dichas dependencias del Estado no están capacitadas para lidiar con la problemática actual.

Segundo error; no haber creado una Comisión independiente, que tuviera que ver con personas de todas las disciplinas científicas juntas, ejemplo, integrada por médicos, salubristas, trabajadores sociales, sociólogos, psicólogos. Todo un cuerpo científico para el manejo del combate y control de la pandemia.

Tercer error; no haber creado otra Comisión independiente, integrada por la sociedad civil organizada, que estuviera integrada por líderes indígenas, campesinos, ambientalistas, ecologistas, feministas y las llamadas minorías sexuales con la fin de servir como veedores del proceso, para evitar la corrupción, ante ello rendición de cuentas. Pero en caso de la sociedad civil de Omar Rivera y Carlos Hernández ¿A qué sociedad civil representan?

Cuarto error; no fortalecer los hospitales públicos, es decir, en años anteriores se había desmontado el Sistema Sanitario Público en Honduras, si es que existe o ha existido un sistema. Se habló de crear hospitales móviles ¿para qué?

Quinto error; nunca haber escuchado al Colegio Médico de

Honduras (CMH), que con todo, son ellos los conocen todas las debilidades y fortalezas del sistema sanitario de Honduras.

Sexto error; politizar la pandemia o mejor dicho con mayor claridad partidizar. En ese sentido, el clientelismo político condujo a que los malos empresarios vieran la oportunidad del siglo de hacer negocio con la salud del pueblo hondureño; los activistas o mejor dicho arribistas del Partido Nacional de Honduras (PNH) son los lucrados en estos pingues negociados. No se supone que la salud no tiene precio.

Séptimo error; no hacer la mayor cantidad de pruebas a las personas sospechosas del virus, o hacerlas al azar. Países como Alemania, Corea del Norte y China lograron mayor éxito en el control gracias al número alto de pruebas para detectar las personas contagiadas y llevarlas al a cuarentena, el caso particular de Honduras en más de 40 días no se llega ni a 3,500, todo esto lo único que demuestra en una inoperancia e ineptitud por parte del régimen nacionalista.

No hace falta ser un especialista en salud: un epidemiólogo, infectólogo, virólogo, neumólogo, un salubrista o biólogo para saber que todo iba llevar al fracaso como todas las políticas del actual régimen. La crisis humanitaria si se permite llamarle de esta forma. El sentido común, ya nos decía que todo el dinero que se había aprobado a través de decretos de Emergencia emitidos por el Presidente en Consejo de Mministros (PMC) iba ir a parar a los bolsillos de los líderes del PNH.

La historia de la política nos demuestra que los regímenes dictatoriales, en caso de haber cometido delitos, cuándo son funcionarios públicos, tienen mucho cuidado de la propaganda y de la publicidad. Pero no parece ser el caso de Honduras, estos tipos no conocen la vergüenza política, son cínicos y se muestran todos lados hablando de ética, moral y de la verdad.

Un régimen que no tiene un ápice de ética y de moral, como el gobierno espurio actual, con grados de inmoralidad y de corrupción descomunal. El papel de los medios de comunicación (miedos de comunicación), es nefasto, no informan, no investigan, ni que decir, nos dirán la verdad, si el problema es ese, ellos riñen con la

verdad.

1.2. ¿Quién sacará el mayor provecho de la crisis humanitaria?

¿Qué se podría esperar del gobierno? Para muchos y especialmente para la llamada oposición política, JOH es un gobierno débil, se le cuestiona, cómo es que sigue en el poder. Si un régimen débil es fácil derribarlo, el problema ha sido la táctica que se ha empleado para ello, la misma retórica de la oposición, pero en los actos hay mucho que decir. Varios medios de comunicación han denunciado actos de corrupción reñidos con la ética y la moral de los servidores públicos, con el manejo del presupuesto para el control y combate de la pandemia; ejemplo, el Foro Social de la Deuda Externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) y el Consejo Nacional Anticorrupción (CNA) han encontrado productos sobrevalorados como percoladoras y televisores.²⁵

El caso de la Dra. Gabriela Castellanos, directora del CNA han recibido amenazas de los poderosos, ahí es donde se cuestiona ¿Dónde está el fiscal 5 estrellas? ¿Procederá el Ministerio Público (MP) contra estos corruptos? O es que el fiscal ya no tiene 5 estrellas a lo mejor tiene una, es de suponer que sí. El MP, en honor a la verdad parece un Ministerio privado.

A modo de conclusión.

De la forma como el gobierno maneja o ha manejado la crisis actual en Honduras, vamos rumbo a una catástrofe humanitaria, por este camino nuestro país va a convertirse en la Wuhan de Centroamérica, en el Quito de América Central, no parece que haya vuelta atrás, la suerte está echada.

La crisis de salud manejada por analfabetos que no hacen casos a la ciencia y los científicos, hago mías las palabras de Marcos Roitman Rosenmann “luchar contra la estupidez constituye una necesidad vital. Hay quienes se escudan en títulos, publicaciones

25 Para ampliar véase la primera parte del título del CNA “La Corrupción en tiempos del COVID-19”. En: https://www.cna.hn/2020/04/17/la-corrupcion-en-tiempos-del-covid-19_parte-i/ y de igual forma, el documento titulado “Análisis y Propuestas socioeconómica desde el Foro Social de la Deuda Externa”. En: <https://www.fosdeh.com/wp-content/uploads/2020/03/Propuestas-fosdeh-economia-covid19.pdf>

o sus instituciones para decir estupideces”.²⁶ Los académicos que ni si quiera ofrecen la duda antes las órdenes del régimen en turno, evidencian la falta de honestidad académica y la falta de compromiso ante la realidad local.

Ojo, luchar contra ignorancia absoluta de esta gente, que por prepotencia y bufonería del gobierno que decía estar preparado para la pandemia, hasta se dio el lujo de decirle al señor Donald Trump que en Honduras la hidroxloroquina había dado buenos resultados contra el Covid-19. No obstante, en el país no hay investigación clínica o estudios que demuestran que tales resultados son verdaderos.

El confinamiento para qué ha servido, si el gobierno no ha tenido la capacidad para realizar la mayor cantidad de pruebas posibles. Esto demuestra, que lo existente es una verdadera incertidumbre y que ha sido aprovechada por el régimen para sembrar terror en las personas; un miedo que paraliza y que es parte intrínseca de la dictadura.

Otra cuestión importante a mencionar, es que se nos avecina una crisis multifacética, puesto que es la crisis de la civilización, la decadencia del sistema política neoliberal y sobre todo, la caída de la democracia liberal en Honduras debido a que no responde a las necesidades elementales en nuestro tiempo; por lo que habrá que reinventar la democracia.

A lo mencionado, hay que agregarle la crisis económica que se avecina en Honduras, así como, una crisis política y social (crisis moral y ética), el problema es la cultura de la muerte, donde el crimen se ha vuelto normal, donde el robo y el hurto se han normalizado, donde la corrupción se ha vuelto normativa, la mentira ha corrido con la misma suerte y la veracidad ha sido asesinada. Entonces, por lo tanto ¿cómo volvemos a la normalidad?

Otro elemento que podemos visualizar es la crisis alimentaria que ya está en el horizonte, es muy probable que la gente sea contaminada con el virus, pero el hambre también es un virus y mata más que cualquier otro. Aunque el verdadero virus o corona-26 Marcos Roitman Rosenmann. “El Covid-19 dispara la pandemia de estúpidos”. *Correo del Alba*. En: <https://correodelalba.org/2020/04/28/el-covid-19-dispara-la-pandemia-de-estupidos/>

virus en Honduras se llama el régimen nacionalista y de hecho es más letal que el Covid-19.

La crisis humanitaria o crisis de insalubridad peligra matar, mucha más gente que la enfermedad provocada por el coronavirus. También en Honduras la corrupción es más letal que el Covid-19, la corrupción se ha vuelto sistémica; una salud en cuidados intensivos, la educación si a lo sumo llega al mimetismo, la economía convertida en cadáver, ¿Qué nos queda? Mejor dicho ¿qué hacer?

Es una necesidad imperativa refundar nuestro país, el Covid-19 nos dejara sin lugar a equivocarnos, una enorme oportunidad de hacer un frente común, para derrocar la dictadura, que parece débil, pero no olvidemos que no caerá por su propio peso, es el movimiento social y político que la derrota. Habrá que unir la oposición política, la plataforma de lucha contra la privatización de la salud y la educación.

*Capítulo 6. Manejo de la crisis y sobrevivencia colectiva.*²⁷

Rodolfo Pastor Fasquelle.²⁸

En un par de países de la región, Chile, Perú, Costa Rica, quizás ahora México, los gobiernos entendieron, y se sinceraron. Hicieron a un lado consideraciones mezquinas. Convocaron a académicos, ex ministros, opositores y actores alternativos del poder y los integraron a la lucha en Frentes o Mesas, a las que se encargó la política y manejo de la crisis. Ahí se confió en el profesionalismo calificado para tomar decisiones. La empresa comprometida entendió lo que estaba en riesgo y el imperativo de cooperar y se sumó a los esfuerzos gubernamentales, para enfrentar la calamidad. Todos encontraron un interlocutor. Dan señal de que van a tener éxito, esos países. Son quienes estarán ahí el día después, ¡no de que se acabe, el virus (vino a quedarse), sino de que se amanse!

Los gobernantes responsables delegan así el manejo de la crisis a encargados exclusivos y a equipos interdisciplinarios. Donald Trump –a medias— designa a Mike Pence, Anthony Fauci, Bárbara Britt, aunque luego ¿los ignora? y sigue dividiendo. (Ayer pretendió desconocer el pacto federal, hoy le cortó fondos a la Organización Mundial de la Salud (OMS) y amenaza con cerrar el capitolio). En México, Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ha confiado en Marcelo Ebrard. En Brasil aunque Jair Bolsonaro lo quiso despedir, con el apoyo de su gremio, el Ministro Netto Braga, tomó las riendas de la crisis hace ya un mes. Convocó, y alcanzó a rectificar el rumbo, ya no a remediar las consecuencias de la irresponsabilidad. En el gabinete de Juan Orlando Hernández (JOH) no hay con quien. JOH no tiene compañeros sino mandaderos, no tiene sucesores sino herederos, ¿no tiene opositores? El desorden y la desconfianza en todo nivel es producto de su falta de legitimidad. Manejar bien la crisis exige genuino liderazgo, autoridad institucional, unidad nacional, transparencia operativa, las que no puede dar JOH porque no tiene. ¡Ni sus correligionarios creen en él! Entienden que urge

27 Esta publicación se localiza en digital en el portal de Criterio HN de 15 de abril de 2020. Consultado el 20 de abril de 2020 en: <https://criterio.hn/manejo-de-la-crisis-y-sobrevivencia-colectiva/>

28 Historiador hondureño que cursó sus estudios de doctorado en Historia en El Colegio de México, México.

quitarlo incluso quienes le tiemblan.

En un mismo día, en el ente ¿competente? la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO) se emiten tres instructivos contradictorios y se confunde a la autoridad encargada de implementar las medidas, renuncian funcionarios del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER) protestando por la politización de las ayudas y otros son destituidos por corruptos. No es fácil para quien tiene que vivir oculto, volverse transparente y revelar el secreto del cadáver enterrado en el traspatio. El Jefe del ejecutivo se llena la boca diciendo que va a castigar a quien conspire contra el bien común, pero al mismo tiempo aprovecha la crisis para soltar a Barrabás, que ayer le ayudaba a asaltar el tesoro público. Por supuesto que el Ministerio de Hacienda tiene que decir a qué destina los fondos, aunque sean los destinatarios los obligados a liquidar.

Pero es inaceptable que compren equipos inservibles, percoladores y televisores, mientras hay médicos y enfermeros muertos y entubados porque, 2,500 millones después sigue sin proveérseles insumos de bioseguridad, batas, guantes, desinfectantes y mascarillas que un liso compra a tres veces su precio ¿Para que un resbaloso revenda? Que se traigan 26 mil pruebas pero no haya reactivos. Como la reina de barajas en el cuento de Alicia, JOH cree sanear cortando cabezas. Limpiar su imagen ¿Destituyendo a un administrador por desviar y defraudar como se le instruyó que hiciera? Pero ¡Tampoco se trata solamente de falta de transparencia! También lo que se puede ver... está mal.

No se trata de una receta, de adoptar esta o aquella medida específica, porque la haya recomendado un técnico nacional o extranjero, que ninguno es infalible. Ni nada puede sustituir el análisis y continuado de datos fidedignos con la propia cabeza. Ningún gremio por sí, tampoco el de los médicos, puede diseñar solo una política de Estado frente a la crisis que no es solamente de salud, sino socioeconómica, total, pues la pandemia sacó a flote y puso sobre el escenario nuestras miserias más escondidas.

Honduras es uno de los países que más pronto adoptó las medidas de distanciamiento, y aun así, tenemos una de las tasas de mortalidad más elevadas, y de contagios cada día es más difícil medir debido al ocultamiento de los datos. A Honduras con su altísima

dependencia externa, le va a pegar la crisis posterior peor que a nadie. Por supuesto que, con el calamitoso estado del servicio de salud, se necesitaba y habrá que prolongar aún el distanciamiento, las cuarentenas y los toques de queda. Pero no es cierto que esas medidas se puedan prorrogar indefinidamente. Pronto tendrán que empezar a relajarse en forma gradual, para que la gente respire, compre lo esencial y el país pueda reconstruir su planta de empleo y producir lo indispensable.

Menos aún se trata de inventar el agua tibia. Sonriente JOH trae a los militares a marchas redobladas. Manda la virgen a pasear. Al tonto Pastor a predicar que la peste se va a acabar. Ha conseguido que los empresarios le renueven sus votos de fidelidad, aunque reclamen transparencia, *sotto voce*. La Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) le va a seguir ayudado, junto con El Salvador y Guatemala, declaró Mike Pompeo. Para afianzar la estabilidad en la región. Y el mago de Juan se entrega a las incontinentes fantasías y ocurrencias de un *power point* para activar la producción, con que delira en cadenas interminables de radio y televisión.

Cree que con decretos puede alterar el funcionamiento estructural del sistema, Tiene a Ruiz, a Guevara y Aparicio que le aplaudan sus declaraciones de ventrílocuo, agradeciéndole que les va a dar crédito y procurar tierras nacionales. ¿Buscando huevitos de oro pascuales, en los escondites que quedan de los entes del estado?

No creen en JOH los productores que conocen sus mentiras, sus haciendas con ganados confiscados. Ni en sus cosechadoras de agua, a reactivar, porque desviaron sus fondos, para su politiquería. Para producir los productores no necesitamos privilegios, sino seguridad contra abusos, acceso a los insumos y los equipos, cuyos proveedores están cerrados, acceso a los mercados y sobre todo clientes que puedan comprar lo que producimos, porque hoy se han quedado sin empleo, a dónde ir, ni con qué comprar. Apoyar a los empleadores para mantener sus planillas y a los desempleados para comprar lo básico en vez de criminalizar la miseria. ¡Eso es lo que puede sortear la catástrofe ante nuestros pies! Ya hay hambre y desilusión, y la desilusión es peor. Ya no queremos enterarnos, puesto que anticipamos la desesperanza. Desbandada de los paniaguados y

anarquía a la vista. ¿Qué hará la guardia cuando tenga que cuidar a la totalidad del país, y no solo el palacio, y los *hot spots*? Trump no, ni Vladimir Putin ¿Quién se apiadara de nosotros?

*Capítulo 7. Lo que la pandemia desnuda en Honduras.*²⁹

Ismael Moreno Coto.³⁰

La pandemia ha venido a estremecer todos los cimientos en los que se sostiene la humanidad. Los cimientos humanos, pero también los económicos, sociales, tecnológicos, culturales, políticos, financieros y espirituales. La humanidad entera está experimentando un derrumbe de realidades tan esenciales como la vida misma y la institucionalidad que se ha erigido como paradigmas dominantes. La gente se siente amenazada. Percibe que en cualquier momento puede ser infectada, y todos los paradigmas están amenazados de un derrumbe estrepitoso. Como se ha dicho en estos días, el virus no discrimina, pero se inserta en una sociedad y en una humanidad organizada desde la discriminación y la desigualdad, y una vez más, la pandemia afecta más a la gente desprotegida. Dicen que, en Estados Unidos, el 34% de los infectados son latinos, solo para notar un ejemplo.

7.1. En el caso de Honduras, tras un mes de emergencia y de toques de queda, la situación nos sitúa ante tres realidades vinculantes entre sí.

a- La primera es la realidad misma de la pandemia. En sí misma es una amenaza y un peligro que nos coloca en un estado de expectación, ansiedad e incertidumbre. Aunque no sabemos los alcances y las consecuencias, a lo largo de las semanas, la situación de vulnerabilidad del sistema sanitario y de la institucionalidad del Estado, advierten de la gravedad humana y social que adquirirá la pandemia en el país. Somos una nación con una institucionalidad precaria y vulnerable que la incapacita para responder a sus desafíos humanitarios, sanitarios y sociales ordinarios, menos todavía para hacer frente a una emergencia de la envergadura que tiene esta pandemia planetaria. Si el año pasado el dengue –que debía ser una enfermedad prevenible y controlable– dejó centenares de muertos y miles de contagiados, hasta convertir a Honduras en el país con el más

29 Esta publicación periódica se encuentra en el periódico digital Criterio HN de 13 de abril de 2020. Consultado el 20 de abril de 2020 en <https://radioprogreso.net/melo/la-pandemia-lo-que-desnuda-desde-honduras/>

30 Sacerdote, Director de Radio Progreso y del Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación de la Compañía de Jesús (ERIC-SJ).

alto nivel de afectación por esta enfermedad tropical, no podemos ni imaginar el costo humano y mortal de una pandemia como él (*Coronavirus Disease*) Covid-19.

La incertidumbre y miedos aumentan cuando a la par de las precarias condiciones institucionales para responder a las demandas sanitarias, recibimos noticias de la mortandad cotidiana que ocurren en Italia, España o Estados Unidos, países considerados entre los de más alto nivel de desarrollo institucional en la atención sanitaria que se conoce en todo el planeta. Crece todavía la ansiedad a lo que todavía es desconocido, cuando se escuchan oráculos que advierten que lo peor está todavía por venir. Esta realidad se eleva como un problema grave y desconocido que se avecina con toda su incontrolable furia y proporciones desconocidas e imprevisibles que nos deja pasmados, y al reducir toda respuesta a vivir en el encierro y a lavarse constantemente las manos, genera todavía más miedo y angustias colectivas.

b.- La segunda realidad es la capacidad instalada que existe en nuestro país para responder con mínimas competencias a esos enormes desafíos de la emergencia sanitaria, la cual es de tan altas proporciones que requiere poderosas capacidades para ponerse a un nivel mínimo de responsabilidad. Se requiere una institucionalidad y unos equipos conductores que tengan una alta capacidad de liderazgo para saber informar, orientar, animar, advertir, impulsar, coordinar y conducir el proceso conforme a las necesidades de movilización y respuestas que se requieren en una situación de emergencia y de inestabilidad como las que ha provocado el coronavirus.

Sin embargo, el liderazgo que conduce la actual emergencia es el más contrario al que hoy se necesita. Ni tiene capacidad profesional, ni experiencia, ni responsabilidad ética para conducir este proceso. Es el liderazgo con el más bajo nivel de credibilidad y confianza que históricamente un sector oficial ha tenido frente a la ciudadanía, en el marco de un gobierno con el más bajo nivel de legitimidad. La gente, mayoritariamente, no cree en este sector oficial que lidera Juan Orlando Hernández (JOH), y le tiene una altísima desconfianza. Y no es para menos. El morbo de alguna gente se atreve a decir que las personas que están en los anillos más cercanos a Casa Presidencial y sus decisiones, son los más interesados en protegerse del virus porque tienen mucho que disfrutar una vez que

pase todo esto, porque la emergencia los coloca ante unos montos de dinero tan altos que se convierte en el botín que jamás se pudieron imaginar. Y esto que ya han saqueado hasta la saciedad, como ha quedado establecido en varios informes independientes y demandas que diversos sectores han presentado ante un Ministerio Público (MP) que se ha hecho de oídos sordos. La presión social porque se investiguen los innumerables casos de corrupción y saqueos que involucran a todos los miembros del anillo más cercano al presidente de la República, incluyendo, por supuesto su círculo familiar.

La emergencia del coronavirus ha empatado con un equipo de gobierno que en los años recientes ha sido vinculado con datos objetivos en los mayores saqueos de las instituciones públicas, comenzando por el multimillonario saqueo del Instituto Hondureño de Seguridad Social; de igual manera, un gobierno que conduce la administración del Estado tras resultados electorales tan dudosos que mucho más de la mitad de la sociedad valora que el gobierno actual accedió por la vía de un fraude y se sostiene en base a la militarización y política generadora de miedo. Y para colmo, un gobierno con datos objetivos de estar vinculado con el narco negocio a gran escala.

A Honduras le ha tocado en suerte el peor equipo de gobierno para encarar tan ingentes tareas que ha desatado la actual emergencia sanitaria. Hemos de recordar que lo primero que hizo este equipo de gobierno tras tener la información de la inminente presencia del virus en territorio nacional fue aprobar una multimillonaria cantidad de dinero que alcanza la cifra de más de 12 mil millones de lempiras, lo que de inmediato despertó la sospecha en la ciudadanía de que para el equipo de Juan Orlando Hernández, la emergencia se ha visto como la más espléndida oportunidad para el saqueo más grande que hayamos conocido en nuestra historia política de corrupción. A esto se añade que los profesionales de salud más competentes y las personas con más capacidad para conducir una emergencia en los planos sociales, económicos y arquitectónicos, se encuentran fuera del gobierno, y han sido excluidos de toda participación. A la aprobación inicial de recursos, siguieron otras aprobaciones, donaciones y préstamos internacionales; mientras en los hechos la atención de salud directa ha sido tan raquítica que el malestar y descontento del personal de salud en los diversos centros

hospitalarios advierte de una eventual desbandada médica con el válido argumento de que, si no se tiene ni las mínimas condiciones para la autoprotección, menos para estar en capacidad de atender a los pacientes: “Queremos atender a los pacientes, y no ser unos pacientes más”, resumió uno de los centenares de médicos descontentos por no contar con asistencia de equipo básico de bioseguridad.

En varias ocasiones se han elevado propuestas nacionales para que la conducción de la emergencia sanitaria se deposite en el Colegio Médico de Honduras (CMH), pero a cinco semanas de la emergencia, poco o nada se ha avanzado en la atención a las demandas: de igual manera, se ha propuesto que el Foro Social de la deuda Externa de Honduras (FOSDEH), junto con el Colegio de Economistas y el Consejo Nacional Anticorrupción (CNA), se responsabilicen en la elaboración de un sistema independiente y transparente de rendición de cuentas, pero a más de dos semanas de la emergencia es como si nadie del gobierno escucha propuestas sensatas. Pero esta rendición de cuentas se ha depositado en el Foro Nacional de Convergencia (FONAC), una instancia que se ha revivido luego muchos años de haber sido apenas unas siglas sin sustento, conducida por la Asociación para una Sociedad más Justa (ASJ), instancia que se autodenomina representante de la sociedad civil, que a su vez es la contraparte hondureña de Transparencia Internacional, que se mueve con generosos fondos del gobierno de los Estados Unidos y con asesoría directa del Departamento de Estado, y cuya función es acompañar la administración pública desde dentro, con consejería y recomendaciones, y defenderla ante los cuestionamientos de sectores políticos, sociales, económicos, populares y gremiales opositores.

c.- La tercera realidad, el encierro se va asociando al hambre de la gente. Dicen que el virus se mueve si la gente se mueve, que la prevención más efectiva es que al lavado de manos se una el encierro, el confinamiento en las casas. Y al decirlo los expertos en salud, hemos de convencernos de su veracidad. Cada vez más gente es consciente y lo hace. El gobierno se ha encargado de facilitar este encierro a través del decreto del estado de excepción y de los toques de queda, que en los municipios en donde van apareciendo más casos, se convierten en toques de queda absolutos. Sin embargo, el encierro se corresponde con una sociedad que, de acuerdo a los economistas,

en un 70% vive de la economía informal. Comer hoy depende de lo que venda hoy. Si no vendo o si no limpio un solar este día, si no logro carreras en el taxi, si se paraliza el transporte interurbano, y no conduzco el bus de pasajeros, me quedo sin ingresos para mi auto subsistencia del día. Muchas mujeres no tienen ninguna otra alternativa que seguir con su venta de tortillas, aunque eso las exponga al virus y a las amenazas de la policía. Si dejan de vender tortillas exponen a su familia al hambre, y eso es lo que la gente manifiesta crecientemente luego de varias semanas de encierro obligado.

7.2. Responsabilidad personal.

Esto es sin duda uno de los mayores aprendizajes de esta crisis. Es cierto que la humanidad entera está amenazada, y que a saber dónde ha tenido el origen la pandemia. Pero que esta pandemia solo se puede detener con responsabilidad personal es lo que más parece estar aprendiendo la gente en estas semanas de reclusión. Ese aprendizaje es el que más ha costado asumir, y el que en estos días ya ha ido calando en mucha más gente. Cuando apenas se cumplía una semana de confinamiento, había voces que no solo no hacían caso a la advertencia del encierro, sino que se burlaban de la existencia de la pandemia. O la veían a lo lejos, es en China, España, y luego en Estados Unidos. A partir de las dos semanas, cuando las noticias ya no eran solo en otras latitudes, sino se conocían de casos dentro del país, y en ambientes cercanos, el encierro se fue convirtiendo en un aprendizaje: no hay manera de salvarnos si no es a partir de responsabilidades personales.

1.3. Hambre y caos versus responsabilidad personal.

La responsabilidad personal no se puede desvincular de la precaria situación mayoritaria de la gente. Es cierto que hay sectores que se encierran y tienen todo o al menos lo básico para sostenerse. Pero esa es una población minoritaria. No es lo que experimenta la inmensa mayoría de la gente. En estas semanas ha habido un progresivo encuentro dramático entre la incertidumbre ante lo imprevisible que se viene encima, y la necesidad de comer que experimentan crecientemente las familias. La mayoría de la gente vive al día, “coyol partido, coyol comido”, y al llamado a encerrarnos aflora progresivamente el “sálvese quien pueda” que tanto ha alimentado el sistema que hoy se encuentra en crisis ante el emergente valor de la solidaridad.

Una pregunta hecha a tres mujeres que vendían tortillas a la orilla de una calle de la ciudad, si no tenían miedo de estar expuestas a ser infectadas, una de ellas respondió: “Claro que tenemos miedo. A nosotras nos va a pegar ese virus. Pero qué quiere que hagamos, con esto que hacemos tenemos para llevar algo de comida para los niños. Si no hacemos tortillas, nos morimos de hambre. Tenemos miedo que nos contagien, y tenemos miedo a que la policía venga y nos tire los canastos, porque la gente pobre somos la que pagamos más caro en este mundo ingrato”.

Apenas terminaba la primera semana de toque de queda, y ya se comenzaron a asomar los primeros brotes, todavía aislados, de gente que salía a las calles y carreteras a pedir comida. Al finalizar la segunda semana, ya se conocían los primeros saqueos de camiones, y gentes apostadas en esquinas, listas para caerle a todo lo que oliera a sacos de comida. Al terminar las primeras cuatro semanas, los signos de saqueos aumentaron. En Choloma la zona industrial y de maquilas más importante del país—hubo manifestaciones específicas de población metiéndose en supermercados, y las respuestas fuertemente represivas de los cuerpos armados. Mientras tanto, el gobierno sigue regalando pequeñas “bolsas solidarias”, mayoritariamente a sus activistas y seguidores, muchas de ellas con el rostro del presidente de la República. “Aquí le traemos —decía un video que captó la escena—esta bolsa de alimentos, con mucho cariño de parte del abogado Juan Orlando Hernández...” El amenazante aumento del contagio del Covid-19 va en proporción directa al aumento del hambre de la gente.

Esa combinación es catastrófica, nos conduce a un caos, a una tempestad incontrolable. La respuesta oficial a la emergencia sanitaria está prevista: será muy pobre, no existe ninguna capacidad instalada para atender todas las demandas de contagios, lo que agravará la situación con el correr de los días. Y la respuesta oficial a la demanda de comida será a dos bandas: se darán raciones de alimentos fundamentalmente a activistas del partido del gobierno, y se responderá con fuerza policial, y sobre todo militar, a los brotes y presiones de gente hambrienta en las calles y lugares públicos, bajo el argumento de que la población debe seguir encerrada para evitar más contagios. El encierro es buena medida preventiva. Pero para una población que mayoritariamente vive de lo que consigue en el

día, el encierro y responsabilidad personal no pueden remontar nunca el mal consejo de un estómago vacío.

1.4. Solidaridad, como tarea espiritual:

Nunca como en estos aciagos días habíamos tenido más consciencia de que somos una humanidad con inmensas expresiones de solidaridad. Y que podemos convertirnos en humanidad solidaria. Esas reservas las estamos sacando en estos días, justamente cuando estamos en el encierro. Esas paradojas de la vida, que cuando hemos andado por los espacios públicos, en oficinas y en trabajos en equipos o en corporaciones, hemos acentuado lo negativo, los encierros, los individualismos. Esa ausencia de solidaridad nos condujo progresivamente a un mundo amenazado, y se precipitó con la pandemia.

Queda clara la lección: ni los bancos, ni las multinacionales, ni el poder de los de la derecha ni de los de la izquierda, ni la tecnología, ni el extractivismo, ni el militarismo, ni las drogas, ni el milagrerismo de religiones bulliciosas, nos salvan. Al contrario, nos han conducido a que se precipitara el derrumbe. Y la lección queda abierta: solo la solidaridad salva, solo la solidaridad establece puentes, solo la solidaridad nos descubre como humanos y humanas desde la diversidad de culturas, lenguas, mentes y corazones. Solo la solidaridad nos puede reinventar, a partir de detalles, de pequeñas y cotidianas expresiones. Solo la solidaridad ablanda los corazones, por muy duros y tóxicos que sean.

La solidaridad convertida en propuestas sociales, políticas, económicas, culturales y espirituales, nos espera a la vuelta de la esquina para quienes hayan sobrevivido a los espantos de esta emergencia. Convertir esta pandemia en una esperanza que históricamente se va construyendo, es la tarea espiritual más gigantesca.

Capítulo 8. Los nacionalistas no tienen estómago: un desfalco neoliberal en tiempos del Covid-19 y narco-dictadura.³¹

Josué Sevilla.³²

El presente capítulo explora el proceder del Partido Nacional de Honduras (PNH) en relación a la crisis del Covid-19 en Honduras. La necesidad nos obliga a estar atentos frente a un partido conservador, y mísero, que desde que se posicionó políticamente en el país —en una coyuntura inverosímil— ha materializado serios actos de corrupción contra la ciudadanía hondureña en los últimos diez años del presente siglo.

Infortunadamente, la pandemia del Covid-19, abraza a Honduras en momentos en que coexistimos con un modelo neoliberal apabullante, un partido que tiene nexos con el narcotráfico y que promueve una dictadura encarnada en la figura de Juan Orlando Hernández (JOH).

En este sentido, este análisis centrará su atención en las estrategias que está utilizando el PNH en orquestar un desfalco económico más escalofriante que el del Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS), con algunos actores —económicos, políticos, y militares— ligados al poder en el contexto de la crisis del Covid-19 en Honduras.

Por tanto, vamos a desarrollar históricamente los siguientes sub temas: a. Una historia política de entreguismo del PNH: bananos, neoliberalismo y narcoactividad; b) Un millonario presupuesto preventivo: hacia un nuevo desfalco; c). Estrategias populistas: saco solidario y politización de las ayudas; d) Enajenación cultural de la pobreza; e) Sobrevaloración de las compras y los actores involucrados; f) El hipócrita discurso de solidaridad de JOH; g) ¿JOH prolongará su mandato presidencial frente a la crisis? Y finalmente, cerramos con las conclusiones.

8.1. Una historia política de entreguismo del PNH: bananos, neoliberalismo y narcoactividad.

31 Trabajo proporcionado por el autor..

32 Historiador hondureño que cursa la Maestría en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras.

El PNH tiene un trágico proceder con la sociedad hondureña que se delinea en la historia política de Honduras del siglo XX y en parte de la presente centuria. Dicho, como historiador propongo la tesis que este partido históricamente ha sido un generador de dictaduras y siendo más enfático, es auspiciador de dictaduras de partido y facilitador de los recursos nacionales a las transnacionales.³³

Siguiendo la dualidad anterior, se puede decir que la misma se configura de la siguiente manera: entre las décadas de 1930 a 1950 –pienso desde el ascenso del dictador Tiburcio Carías Andino en 1933, hasta la finalización del gobierno de Julio Lozano Díaz en 1956– culminaron con el proceso de consolidación del enclave bananero en Honduras. Durante la primera dictadura de partido del PNH, dieron todo el beneplácito a las compañías bananeras, quienes impusieron un modelo económico de dependencia en nuestro país. Carías Andino (1933-49), Juan Manuel Gálvez (1949-54) y Julio Lozano Díaz (1954-56), mantuvieron una dinámica de sumisión con las transnacionales bananeras.

Ya en la década de 1990 esta dinámica persistió, de tal forma que él PNH entregó nuestro país a las garras de los organismos internacionales al introducir el modelo neoliberal en Honduras. El artífice de este proyecto, fue llevado a cabo por el ex presidente Rafael Leonardo Callejas (1990-94). Callejas aplicó los ajustes estructurales en Honduras y por lo tanto, se le conoció como el *Chicago boy neoliberal* hondureño.³⁴ Es de suma importancia mencionar, que Callejas durante su administración vació las arcas del Estado y de décadas después, también se miró involucrado en los casos de corrupción de la Federación Internacional de Fútbol Asociación (FIFA). Al comparar ambas acciones corruptivas, nos podemos dar cuenta que en el primer caso este espurio personaje no fue enjuiciado y en el segundo, sí. Lo manifestado, evidencia la impunidad existente en nuestro sistema de justicia.

No obstante, la pesadilla neoliberal que apenas comenzó con Callejas y que Ricardo Maduro (2002-2006), Porfirio Lobo Sosa

33 Josué Sevilla. “El Partido Nacional: generador de dictaduras”. 26 de febrero de 2020. <https://www.elsoca.org/index.php/americacentral/hondu/5335-honduras-el-partido-nacional-generador-de-dictaduras>

34 Marvin Barahona. *Honduras en el siglo XX: una síntesis de la historia de Honduras*. Tegucigalpa: Guaymuras, 2005.

(2010-2014) y Juan Orlando Hernández (2014-2018 y 2018-2020) se encargaron de que el modelo encontrara un mejor asidero a nivel nacional. Junto al neoliberalismo, desde que el gobierno de JOH tomó el poder, se pudo identificar que dicho sistema ha estado fuertemente vinculado con acciones ilegales como el narcotráfico, de tal forma, que el régimen ha sido denominado por el pueblo como un narco-estado, narco-dictadura. Yo la llamo la mini Colombia de Centroamérica.

El saldo del neoliberalismo en Honduras es nefasto: liberalización de la economía, golpe de estado en 2009, corrupción, tres fraudes electorales (2010, 2013 y 2017), pérdida de los derechos laborales de los trabajadores, privatización de las empresas estatales y sobre todo represión a los movimientos sociales.³⁵

En cambio, la narco-dictadura ha convertido al Estado hondureño en una maquinaria de impunidad, de corrupción y de violencia organizada. El régimen de JOH, antes de comenzar la crisis del Covid-19, estaba tambaleando debido a los testimonios que involucran a JOH (CC4) en la narco-actividad.³⁶ En otras palabras, la pandemia ha servido a JOH como paliativo a su ya deteriorada imagen a nivel nacional e internacional.

8.2. Un millonario presupuesto preventivo: hacia un nuevo desfalco, peor que el del Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS).

El desfalco del IHSS entre 2011-2013, le costó al Estado hondureño la cantidad de 350 millones dólares. Es decir, el monto de 7, 500 millones de lempiras aproximadamente. Es de vital importancia mencionar, que Honduras cuenta con el presupuesto más alto de Centroamérica, cuestión que se evidenció en una entrevista realizada al ingeniero Salvador Nasralla, mismo que afirmó que nuestro país contaba con una tabla presupuestaria de 100,000 millones de lempiras... y el resto de los demás países de Centroamérica con apenas 60,000 millones de lempiras cada uno.³⁷

35 Josué Sevilla. “A una década del golpe de estado en Honduras: actores sociales y políticos, elites económicas, remilitarización y narcotización de Honduras”. *Revista de Centroamérica*, 2020.

36 René Novoa. Criterio.hn del 10 de febrero de 2020. <https://criterio.hn/policia-primo-de-tony-y-joh-conspiro-para-mantener-al-clan-en-el-poder/>

37 Estos datos fueron proporcionados en Radio América. “Fuerdes declaraciones del ex candidato presidencial Salvador Nasralla a Radio América”. Tegucigalpa,

Partiendo del mal manejo que ha hecho el PNH del presupuesto nacional, en los 10 años que llevan en el poder (2010-2020) proyectamos un despilfarro en el manejo de las arcas nacionales destinadas contra el Covid-19. En el año 2013, el saqueo al IHSS fue destinado para financiar la campaña electoral de JOH ¿Dónde irá a parar el multimillonario desfalco que tiene el PNH con el presupuesto del Covid-19 puesto que el cartel de los Hernández se ha quedado sin las entradas del narcotráfico? A grandes rasgos, se puede decir que el dinero va quedar en las cuentas del PNH y sus correligionarios. Ahora bien, las partidas que tendrán un final trágico, son parte de un entramado de corrupción que se está orquestando por medio de la compra y venta en material de biomédico. Esto lleva a plantear las siguientes interrogantes, ¿Cómo se ha desarrollado la aprobación del presupuesto destinado para combatir el Covid-19? ¿Está siendo efectiva la labor del Estado en el combate contra el Covid-19?

Antes de ser declarada la pandemia en Honduras, la secretaria de Salud Alba Consuelo Flores, arguyó que nuestro país estaba preparado para hacerle frente a la pandemia.³⁸ En ese momento, Honduras contaba con 110 millones de lempiras destinados para enfrentar la crisis que se avecinaba y por si fuera poco, a 43 días de haber sido declarada la cuarentena la partida presupuestaria se incrementó 9 veces.

Con la aclaración anterior damos pie a la respuesta de las interrogantes antes planteadas, en relación a la primera pregunta, se puede decir que el PNH para probar el multimillonario presupuesto ha echado mano de la mayoría de votos con los que cuentan en el Congreso Nacional (CN), quienes han consentido sin objetar, cada partida presupuestaria del Poder Ejecutivo. Por el lado de la segunda cuestión, anotamos que el Estado se ha quedado corto en repuesta a la pandemia debido a que ha priorizado los intereses de los empresarios y se ha olvidado de las mayorías.

Una nueva pregunta surge en cuanto a las partidas presupuestarias ¿Qué actores sociales le están facilitando recursos económicos al Estado hondureño? Siendo concisos, nada más que los

24 de 04 de 2020.

38 Véase Secretaría de Salud. En el link que se consultó el 2 de marzo del 2020: <http://www.salud.gob.hn/site/index.php/component/k2/item/1561-gobierno-esta-preparado-en-caso-de-que-el-coronavirus-llegue-a-honduras>

Organismos Financieros Internacionales (OFI) y la Banca Privada Nacional (BPN) ¿Cuánto será la deuda externa e interna hondureña después de la pandemia? Las cifras de la deuda externa pública y privada hasta en febrero del 2020, según un informe del Banco Central de Honduras (BCH), era de, 9,534 millones de dólares. Cada hondureño, visto como un sujeto mercancía endeudado, le recaea todo el peso, del endeudamiento irracional y nada consensuado, del estado Hondureño con los OFI.³⁹

Las relaciones de poder entre actores políticos y económicos, apuntan a que los más beneficiados, serán la BPN, la cúpula del PNH y la OFI. La deuda externa e interna, crecerá desmesuradamente y servirá para financiar una tercera campaña electoral de JOH.

8.3. Estrategias populistas: saco solidario y politización de las ayudas.

El 16 de marzo, el Estado hondureño empezó una cuarentena con estado de sitio absoluto. La incertidumbre ha sido el pan de cada día de los hondureños. Muchas de esas preocupaciones, tienen que ver con el desenvolvimiento de la vida cotidiana como salir a trabajar, abastecimiento de alimentos, pago de servicios públicos y privados, pago de arrendamiento; es decir, la supervivencia del diario vivir.

¿Cuál ha sido el impacto del Estado de sitio absoluto a nivel nacional? Ha sido calamitoso para la mayor parte de la población hondureña. JOH se inventó un saco solidario, que en el transcurso de la cuarentena se convirtió en una pírrica bolsa solidaria. Las proyecciones de su gabinete nos decían que iban a abastecer a 3.2 millones de hondureños. Sin embargo, estas ayudas solidarias solamente se han distribuido estratégicamente; donde hay militantes del PNH.

Muchos activistas del PNH, que trabajan para la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO), han sido utilizados, como el canal de distribución de la bolsa solidaria. El equipo de investigación de Radio Globo, dejó en evidencia la estafa en relación a dichas

39 Banco Central de Honduras. *Informe deuda externa sector público y privado*. Tegucigalpa: Departamento de cifras macroeconómicas, 2020.

ayudas. Según el Estado, el valor de las bolsas solidarias oscila en 2,000 lempiras, sin embargo, al contabilizar los productos, el valor real era solamente de 800 lempiras. Con estos recursos, el Estado le pidió a la ciudadanía mantenerse en casa y aguantar el mayor tiempo posible. No obstante, la población no ha podido sobrevivir con una alimentación pírrica, situación que los ha llevado a las calles.

He aquí el gran contraste de la gente pobre en Honduras, es decir, aquellas personas que vive de lo que produce a diario en la economía informal y el hecho de quedarse encerrado en una cuarentena que lleva 43 días contabilizados, los condujo a sufrir carencias alimenticias y a exponerse ante el Covid-19.⁴⁰ Dicho esto, nos conduce a pensar que la sociedad hondureña en pleno siglo XXI, se enfrenta al encierro, entierro y destierro post moderno de otro dictador del PNH; JOH. Mismo espíritu que rondó bajo el régimen de Tiburcio Carías (1933-1949), en otras palabras, JOH reencarna los actos de corrupción y acciones represivas que condujeron a que la población permaneciera en casa en tiempos de Carías.

8.4. Enajenación cultural de la pobreza.

La pobreza económica en la sociedad hondureña, también repercute en el ámbito cultural. Históricamente, la falta de una educación genuina ha generado una pobreza cultural entre los grupos subalternos. Enajenados desde la superestructura, por el bombardeo de la religión, medios de comunicación, una vida cotidiana del vivir del día a día y la rebeldía sin causa, provocan que el consciente psicológico no mida las consecuencias de adquirir un contagio evidente frente al crecimiento de la pandemia en Honduras.

Cuando se detectó el 11 de marzo, los dos primeros casos de Covid-19 en Honduras,⁴¹ hasta el 27 de abril (mientras escribo estas líneas) la cantidad de contagiados, es de 627 personas.⁴² La ciudadanía más pobre, acostumbrada a jugarse la vida todos los días, ha

40 Este ensayo se desarrolló en la fecha 27 de abril, 2020.

41 El Herald. “Coronavirus: Cronología del Covid-19 en Honduras, casos y medidas adoptadas”. 06 de 04 de 2020. En <https://www.elheraldo.hn/pais/1370359-466/coronavirus-cronologia-covid-19-honduras-casos-medidas-adoptadas>

42 El Herald. “Honduras confirma 59 muertos y 627 casos de coronavirus hasta este sábado”. 26 de 04 de 2020. <https://www.elheraldo.hn/especiales/coronavirus/1375301-528/honduras-confirma-59-muertos-y-627-casos-de-coronavirus-hasta-este-s%C3%A1bado>

salido a las calles con un alto grado de imprudencia ¿Puede juzgarse este proceder? Por otro lado, el Estado, ha sido bastante mediocre para establecer medidas de control planificadas frente a una ciudadanía que salió desesperada en busca de abastecimiento.

Opino que la cúpula del gabinete de JOH sabía lo que se venía y han jugado a ganar, ganar en un escenario peligroso, que les puede costar la vida a muchos hondureños. Por un lado, han promovido una dinámica de abastecimiento descontrolado, al menos durante las primeras cuatro semanas de la cuarentena. Por el otro, han aprovechado la pandemia para crear una gran cantidad de casos de corrupción a los que nos vamos a referir más adelante.

La gente se quedó atónita, cuando los mercados de Tegucigalpa estaban al tope de personas, en un clima de aglomeración desenfrenada. Unos en busca de abastecerse y otros, en ganarse el día. Sobre esto último ponemos de ejemplo un hecho trágico de San Pedro Sula, mismo que se dio cuando un joven en medio de la pandemia se quiso ganar su pan diario y vez de eso, lo que consiguió fue la muerte al ser degollado en el mercado MAHECO.⁴³

En Honduras la clase media también ha abarrotado los supermercados, bajo una dinámica en ocasiones responsable y a veces no. ¿Por qué? Debido a que cuentan con más recursos, lo que les permite llevarse casi todo, sin meditar en el prójimo. Esto mismo es la señal de un individualismo que nos impone el sistema neoliberal y que es más común en las clases privilegiadas; clase alta y clase media.

Es evidente que las masas pobres hondureñas, tienen arraigada una cultura de la pobreza como la denominó el antropólogo Oscar Lewis, o reproducen ciertas estructuras mentales de las que hablaba Fernand Braudel. Por esa razón, hemos visto gente jugando partidos de fútbol, emborrachándose y aglomerándose en plena cuarentena.

Es triste decirlo, pero la ignorancia se paga caro; y si en los barrios de los principales centros urbanos del país no se toma conciencia los resultados van a ser catastróficos. Al final eso es lo que le

43 Diario Tiempo. “SPS: Joven sale a vender comida; cuatro horas después lo matan”. 13 de 04 de 2020 en: <https://tiempo.hn/sps-joven-sale-vender-comida-cuatro-horas-despues-matan/>

conviene a la narco-dictadura, es decir, crear un clima de inestabilidad generalizada para prolongar el mandato presidencial de JOH.

Lo expuesto en el párrafo anterior, da a comprender que en la actualidad la clase política tradicional, vive y seguirá viviendo de la ignorancia del pueblo ya que históricamente han creado y mantenido una política de exterminio entre las clases más bajas. Por eso se ha expandido el crimen organizado, las maras y pandillas y la violencia.

8.5 Sobrevaloración de las compras y los actores involucrados.

Un punto crítico de la cuarentena, han sido los señalamientos contra los procesos de compra y venta, que el Estado ha realizado a través de COPECO e Inversión Estratégica de Honduras (INVEST-Honduras). Los primeros casos en ser denunciados, fueron la inversión de los sacos solidarios y la compra de unos ventiladores que se necesitaban para el proceso de recuperación de personas contagiadas de coronavirus. De igual forma, se siguieron los señalamientos como ser la compra de percoladoras a unos costos estratosféricos, compra de hospitales móviles (carpas inflables), compra y venta de mascarillas (algunas, en poder de activistas del PNH y las producidas en maquilas de la Costa Norte, que según el diputado del Partido Liberal de Honduras (PLH), Dennis Bobadilla, son de papel).

Públicamente algunos empresarios han señalado en la televisión nacional las irregularidades en la compra y venta de algunos productos biomédicos. El presidente de la Cámara de Comercio e Industria de Cortés (CCIC), Pedro Barquero, cuestionó las compras que el Estado hondureño ha hecho a una empresa vinculada con aspectos tecnológicos.⁴⁴ En el programa 30/30 de Edgardo Melgar, el empresario José Nolasco, también criticó los precios excesivos de las mascarillas KN95, por un valor de 200 lempiras cada una, según Nolasco, él las hubiese podido proporcionar por un precio de 46.74 lempiras cada una.⁴⁵

Poco a poco, se ha venido cayendo el telón. Algunos medios

44 Esto se puso en evidencia en el Noticiero Estelar de TN5 el 16 de abril del 2020. “Pronunciamiento de Pedro Barquero en contra de las compras irregulares del Estado”.

45 Noticiero Hoy Mismo. Entrevista a José Nolasco el 13 de 04 de 2020.

independientes, han empezado a develar los vínculos existentes entre personajes ligados a COPECO, INVEST-Honduras y el Tribunal Superior de Cuentas (TSC). ¿Quiénes son algunos de esos personajes utilizados por JOH? David Chávez (diputado del PNH), Marco Boigrán (director de INVEST-Honduras), José Juan Pineda (presidente del TSC).⁴⁶ A la lista negra, se le suman Axel López (proveedor de los hospitales móviles) y Arturo Maduro (hermano del expresidente Ricardo Maduro). Estos dos últimos individuos, son los principales proveedores de equipo biomédico al Estado de Honduras, quienes manejan empresas de dudoso origen en Estados Unidos.⁴⁷

Confidencial HN y el periódico digital La Pauta, han estado publicando información puntual sobre las relaciones familiares y los actos de corrupción. La evidencia de dichos periódicos, nos hace intuir lo siguiente; primero, el PNH tiene una red de testaferros con quienes están lavando activos. Segundo, la Cámara de Comercio e Industria de Tegucigalpa (CCIT), está más ligada al PNH, que la CCIC. Tercero, la pandemia está siendo utilizada como pretexto para perpetrar un desfalco económico exorbitante. Cuarto, los mismos actores económicos, políticos, y militares que han colaborado con el PNH, en los diez años que llevan en el poder, son los que están orquestando otra pandemia en Honduras: narco-dictadura.

8.6. El hipócrita discurso de solidaridad de JOH.

En una de las tantas cadenas nacionales donde aparece el narco dictador, sugirió lo siguiente; este virus vino para quedarse y lo que nos toca a nosotros es cambiar nuestra manera de vivir.⁴⁸

En varias ocasiones las frases de JOH son apocalípticas al decirle a la población que “lo peor está por venir”. Paralelamente

46 Véase El Confidencial HN. “Así opera red de políticos y empresas para drenar dinero por emergencia de coronavirus”. 24 de 04 de 2020 en: <https://confidencialhn.com/asi-opera-red-de-politicos-y-empresas-corruptas-para-drenar-dinero-por-emergencia-de-coronavirus/?fbclid=IwAR3YKNj7Dbbb5KbSesH0rZwBjbOeiPJrwhcJ5CDdSEFbXnDKoXdExHEtq8M>

47 La Pauta Honduras. “Invest-H: Descubren oscura trama de corrupción en las compras de emergencia”. 23 de 04 de 2020 en: http://www.lapautahonduras.site/sucesos/invest-h-descubren-oscura-trama-de-corrupcion-en-las-compras-de-emergencia/?fbclid=IwAR1eFzy3ceS-7_pDmYG1XgityH6j_AuCCRIt-y3ESYzkofyRjvmmU6uOp8dg

48 Esto se dijo en la Cadena Nacional televisada del 16 de 04 de 2020.

al discurso catastrófico, promueve un mensaje de solidaridad. De hecho, los supuestos programas de ayuda gestados por el Estado de Honduras, se canalizan a través del programa Honduras Solidaria.

¿Cuánta hipocresía hay detrás del discurso de solidaridad que promueve JOH? Aunque molesta saber que JOH es un ave de rapiña, cuenta con un discurso sólido y contundente de desinformación. Se le ve en las cadenas nacionales, como si en Honduras no ocurriese nada. Pero en la verdadera Honduras, la gente se está muriendo de hambre a causa de esta prolongada cuarentena.

El cinismo de JOH no tiene límites y los observadores atentos de su política destructora, sabemos lo astuto que es. Visualizamos que después de la crisis generada por el Covid-19, Honduras entrará en una recesión económica —como lo apuntaba el dirigente del Foro Social de la Deuda externa y Desarrollo de Honduras (FOSDEH) en recientes declaraciones en televisión⁴⁹ una crisis alimentaria (¿Dónde están los 4,500 millones de lempiras que le dio JOH a los militares para trabajar en el agro antes de que comenzara la crisis?), un lento proceso de reactivación de la economía y unas cifras de contagio que ojalá no sean numerosas.

8.7. ¿JOH, prolongará su mandato presidencial frente a la crisis?

Los que tenemos una visión crítica sobre el mandatario hondureño, pensamos en una prolongación de su gobierno con los siguientes escenarios; primero, utilizando como pretexto los efectos de la pandemia en Honduras, que podrían desencadenar en la cancelación de las elecciones del 2021 y asumir junto con los militares, el gobierno de la República según él lo estime. Al fin y al cabo, los militares son los principales aliados de la narco-dictadura. Segundo, el otro escenario al que podría recurrir JOH, es postularse para un tercer mandato presidencial ¿podría hacerlo? Es evidente que sí antes las evidencias del pasado; JOH ha venido manipulando el Estado y sus instituciones para prolongarse en el poder.

Tercero, el PNH seguirá promoviendo una dictadura de partido (llevan 10 años en el poder) con un personaje dócil, que le garantice al narco-dictador permanecer en la impunidad, como en su

49 Estas aseveraciones se dieron en el programa televisivo 30/30 del 19 de 04 de 2020.

momento lo han hecho otros expresidentes de Honduras; Callejas y Roberto Micheletti, etc. El pueblo hondureño, no debe de olvidar que los vínculos con el narcotráfico de JOH y su hermano Antonio Hernández, tienen a esta familia balanceándose sobre una cuerda floja que depende del buen humor de los Estados Unidos.

A modo de conclusión.

Primero, se ha demostrado cómo la historia política del PNH ha estado ligada a procesos de entreguismo y sumisión de intereses económicos externos a nuestro país, a grandes pinceladas. En el siglo XX consolidaron el enclave bananero en Honduras, introdujeron el modelo neoliberal (profundizándolo en los últimos diez años) que tanto daño ha provocado en el mundo y que han convertido a Honduras en el puente del narcotráfico en Centroamérica. Segundo, he explorado y manifestado que el presupuesto establecido para combatir el Covid-19 en Honduras terminará en otro millonario desfalco económico, peor que el del IHSS, el cual, dejará al país en una posición económica desastrosa.

Tercero, los programas de ayuda durante la cuarentena han sido manejados de manera politizada y como estrategias populistas, repartidas en los sectores donde se encuentran los militantes del PNH. No obstante, la bolsa solidaria, cuenta con imágenes de JOH (en algunos casos), pareciendo que el mandatario anda en plena campaña electoral. Cuarto, las sobrevaloraciones en la compra y venta de material biomédico, en medio de la crisis, muestran cómo los distintos actores económicos, políticos y militares, han establecido redes de corrupción para beneficiar a un círculo simpatizante de la política neoliberal y nada transparente del PNH.

Quinto, existe una fuerte posibilidad de que JOH quiera prolongarse en el poder, poniendo como pretexto la crisis del Covid-19 en Honduras ¿Por qué se tardó tanto JOH en declarar la pandemia en Honduras, mientras en otros países estaban en un contexto de dolor y terror, lidiando con la pandemia del Covid-19?, ¿Por qué las medidas de bioseguridad, no se hicieron de manera planificada para combatir el Covid-19? ¿Por qué la Costa Norte ha sido la más afectada en el contexto de la pandemia? Parece que todas estas cosas, sí fueron preconcebidas con alevosía por parte del dictador, posiblemente, los nacionalistas le apuestan a una contaminación generalizada de la

población, para seguir saqueando las arcas del Estado y prolongarse en el poder. Es el momento en que el pueblo hondureño tome conciencia de quiénes nos están gobernando. El PNH no tiene estómago y nunca le ha importado la dignidad de la población hondureña.

*Capítulo 9. Peste y cuarentena.*⁵⁰

Efraín Bu Figueroa.⁵¹

La humanidad ha sido azotada a través de los siglos por numerosas epidemias y pandemias. De las más comentadas en la historia ha sido la epidemia de peste negra en el siglo XIV (1347-1353) que terminó con el 25% de la población europea de aquella época.

Allí surgió el término cuarentena, que consistía en aislar por cuarenta días, en sitios apartados a personas que procedieran de regiones donde se estaban dando casos de la muerte negra. En tiempos modernos cuarentena se convirtió en un término genérico para designar los días en que una persona estará aislada durante el periodo de incubación de una enfermedad infectocontagiosa.

La pandemia más devastadora que ha tenido la humanidad ocurrió en 1918 cuando el virus de la «Influenza A» acabó con 50 millones de personas alrededor del mundo. Hoy, más de cien años después de aquella “gripe española” la humanidad se ve enfrentada a un nuevo virus letal, nunca conocido; el SARS-CoV-2 que produce la enfermedad denominada Covid-19 y que a la fecha según la Organización Mundial de la Salud (OMS) ha producido 2,074, 529 casos con 139,378 muertes, involucrando más de 190 países alrededor del planeta.

En Honduras según cifras oficiales se han producido 442 casos con 41 muertes desde que se detectó el primer caso el 11 de marzo, lo que llevo al gobierno a instalar tempranamente medidas de contención, mitigación cuarentena y aislamiento. En la actualidad el país se encuentra en fase IV de la epidemia, aunque algunos departamentos estarían en fase I, II, y III.

El Departamento de Cortes se ha convertido en el epicentro de la epidemia en Honduras. Múltiples proyecciones de distintas instituciones y grupos han surgido a la publicidad y agencias como la Organización Panamericana de la Salud (OPS) hablan de un pico

50 La publicación la podemos localizar en Criterio HN del 17 de abril de 2020. Consultado el 17 de abril de 2020 en: <https://criterio.hn/peste-y-cuarentena/#comment-204684>

51 Médico especialista en infectología.

máximo de casos en mayo en tanto la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) lo ubica en Junio; otros investigadores epidemiólogos plantean ese pico para dentro de 7 meses si solo lográramos disminuir la transmisión en un 30%.

Lo objetivo es que el número de casos aumenta día a día, independiente de las cifras equivocadas que brinda el Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER), producto de la escasez de pruebas moleculares, la ineficacia y el excesivo centralismo del laboratorio de virología de la Secretaría de Salud (SESAL).

La pandemia en todo el mundo, y particularmente en países pobres como Honduras, ha puesto en evidencia los estragos que las políticas neoliberales, han causado en los sistemas de salud, con los recortes presupuestarios, privatizaciones y que en nuestro país ha destacado además por su incompetencia, inequidad, carencia de liderazgo técnico-administrativo y nula confianza. La SESAL, que de acuerdo con nuestra Constitución es el ente rector de la Salud en Honduras, ha tenido un papel mediocre en la crisis, vergonzosamente desplazada por el SINAGER, entidad esta última, que a todas luces no entiende la sustancia del problema.

La mencionada incompetencia de la SESAL y el SINAGER, ha tenido consecuencia directa en los trabajadores de la salud, quienes debido a la escasez o carencia de insumos médicos y equipo de protección personal han comenzado a infectarse y enfermar, algunos de gravedad y ya se reportan dos médicos fallecidos.

La caída de la actividad económica del país ha comenzado a pasarle la factura a la población hondureña, sobre todo a los pobres – el 70% de los hondureños – quienes han comenzado a salir a protestar por hambre y por la lentitud y politización de los suministros de víveres, la cancelación de centenares de empleos, el acaparamiento y encarecimiento de los productos básicos. El pueblo ya exige regresar al trabajo.

El gobierno ha sido incapaz de formular y lanzar a la consideración de los sectores productivos nacionales, un plan donde equilibre la protección a la salud de los hondureños con la sostenibilidad de la economía del país. Políticos vernáculos, de trayectorias opacas están manejando la comisaría y vocería de la epidemia, hablando

disparates y medias verdades, sin dejar de lado que las fuerzas de la corrupción enquistadas en el régimen, ahora sin la Misión de Apoyo Contra la Corrupción y la Impunidad en Honduras (MACCIH), se han fortalecido y no desaprovechan el momento para seguir haciendo de las suyas con creces y cinismo, caso de la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO) y posiblemente otras que aún no sabemos.

La epidemia le ha resultado el mejor escenario al mandatario actual para recuperar imagen perdida, en un necio protagonismo de tediosas y aburridas cadenas que no abonan nada a la estrategia para el control de la epidemia ni al resurgimiento de la actividad económica. La falta de visión y entendimiento de la magnitud del problema tiene a la administración del país dando “palos de ciego”, en un laberinto de confusiones que parecen perpetuar la peste y la cuarentena.

*Capítulo 10. El papel del Poder Judicial frente a la pandemia del coronavirus.*⁵²

Ana A. Pineda, Edy Tábora, Claudia Hermannsdorfer y Joaquín A. Mejía Rivera.⁵³

1.1. Dignidad humana y derecho a la salud.

El artículo 59 de la Constitución de la República establece que el fin supremo de la sociedad y el Estado es la persona humana. La Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia en su sentencia RI-1343-2014 acumulada con el RI-0243-2015 de fecha 22 de abril de 2015, plantea que la persona humana “es alfa y omega de las normas jurídicas”. Por ello, la dignidad humana constituye la columna vertebral de nuestro ordenamiento constitucional y la fuente de la que emanan los derechos humanos. Frente a ello, el Estado tiene el deber de generar las condiciones adecuadas para que dicha dignidad se realice plenamente.

A la luz de lo anterior, en nuestro marco constitucional el Estado es un instrumento que sirve y existe en función del desarrollo de la dignidad de las personas y sus derechos, razón por la cual debe, como lo establece el artículo 1 de la Constitución, asegurar a toda la población “el goce de la justicia, la libertad, la cultura y el bienestar económico y social”. Bajo esta concepción instrumental del Estado, su legitimidad descansa en la protección de las personas, de su dignidad y sus derechos, entre ellos el derecho a la salud.

Este derecho está íntimamente ligado a la dignidad humana y a otros derechos humanos, de tal manera que no puede ser abordado de manera individual, ya que cuando sufre una afectación, compromete otros derechos fundamentales como el derecho a la vida, la integridad física, psíquica y moral, y vulnera gravemente la dignidad humana. Como lo establece la Sala de lo Constitucional, esta

⁵² El escrito de Mejía se encuentra en la publicación digital de Radio Progreso y Equipo de Reflexión, Investigación y Comunicación (ERIC) del 6 de abril de 2020. Consultado el 19 de abril de 2020 en: <https://radioprogreso.net/joaquin-mejia/el-papel-del-poder-judicial-frente-a-la-pandemia-del-coronavirus/>

⁵³ En su orden: docente universitaria y ex ministra de derechos humanos; director del Bufete Justicia para los Pueblos; coordinadora del Equipo Jurídico por los Derechos Humanos (EJDH); y miembro del ERIC-SJ y del EJDH.

unidad intrínseca hace que el derecho a la salud se eleve y adquiera jerarquía o “carácter de derecho fundamental”, y merezca protección constitucional.

1.2. El papel del Estado frente a la crisis del coronavirus (Covid-19).

Antes que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declarara que el Covid-19 constituía una emergencia de salud pública de importancia internacional, el Colegio Médico de Honduras (CMH) ya venía emitiendo reiteradas alertas al gobierno de la república sobre las graves falencias del sistema nacional de salud. Además, en constantes ocasiones señaló que el mismo no estaba preparado para que el personal médico y hospitalario pudiera atender las afectaciones a la salud de la población.

A pesar que en el país todavía no había casos de personas contagiadas, algunas medidas que adoptó el Estado fueron:

- a. Decretar una declaratoria de estado emergencia sanitaria en todo el territorio nacional con el fin de continuar las acciones de prevención y control, y garantía de la atención a las personas que padecen dengue, así como el fortalecimiento de acciones de vigilancia, prevención, control y garantía a la atención a las personas ante la probable ocurrencia de infección por Covid-19.
- b. Dotar con 100 millones de lempiras a la Comisión Permanente de Contingencias (COPECO) y a la Secretaría de Salud para garantizar el fortalecimiento de la provisión de servicios con el recurso humano, equipamiento médico, adquisición de insumos, materiales y equipos de protección personal para responder ante la emergencia del dengue y del Covid-19.
- c. Aprobar la Ley Especial de Aceleración Económica y Protección Social frente a los Efectos del coronavirus Covid-19, con la que se autorizó la disposición de más de 10 mil millones de lempiras para la Red Integral Pública de Servicios de Salud y el manejo de la emergencia de la pandemia.

A pesar del enorme esfuerzo financiero realizado, hasta el momento no se ha reflejado en el mejoramiento del sistema nacional de salud y el Estado ha sido incapaz de responder debidamente a las exigencias de la emergencia provocada por la pandemia del Covid-19, es decir, los centros hospitalarios del país siguen sin contar con los adecuados recursos humanos, equipamiento médico, adquisición de insumos, materiales y equipos de protección personal de quienes están en primera línea en la lucha contra la pandemia. Teniendo en consideración la falta de legitimidad del gobierno, su vinculación con el narcotráfico y su responsabilidad en el desfaldo del Seguro Social, es absolutamente normal que la ciudadanía tenga fuertes dudas de que con esta emergencia saldrán nuevas personas millonarias relacionadas con el régimen de Juan Orlando Hernández (JOH).

1.3. El derecho humano a la salud y el poder judicial.

La Sala de lo Constitucional ha señalado que la salud es un derecho fundamental y un servicio público. En este sentido, es una condición existencial de la vida digna y, por tanto, a las personas no se les debe una vida cualquiera, sino una vida saludable. Esto es así porque la persona humana requiere niveles adecuados de existencia, en todo tiempo y en todo lugar, y no debe existir excusa alguna para que a un ser humano no se le reconozca su derecho inalienable a la salud, el cual es una extensión directa del derecho primario a la vida, así como al derecho a la dignidad.

Pese a ello y a los recursos financieros aprobados, los centros hospitalarios y el personal sanitario siguen sin contar con los insumos y equipos adecuados para enfrentar la crisis generada por el Covid-19, tales como: ventiladores mecánicos, mascarillas N-95, batas desechables, gabachas hidrofóbicas u overoles impermeables, gorros, fundas para zapatos, guantes, anteojos de protección, gel antibacterial, alcohol, jabón, detergente, desinfectantes de superficies, cloro y abastecimiento de agua entre otros.

A falta de estos insumos, la situación de trabajo del personal sanitario, así como la de la población que recibe atención, se ha tornado en condiciones desfavorables e inhumanas con consecuencias negativas sobre los derechos a la salud, la vida y la integridad.

Estas circunstancias constituyen una grave y reiterada omisión por parte del régimen, teniendo como consecuencia la vulneración del derecho a la salud de la población y del personal sanitario, así como de quienes laboran en todos los niveles de los distintos centros hospitalarios del país.

Por ello, es fundamental que el Poder Judicial, particularmente a través de la Sala de lo Constitucional, asuma su papel de garante para controlar la legalidad de las acciones u omisiones del poder ejecutivo y del poder legislativo. En este sentido, ante los recursos de amparo presentados recientemente por el CMH y diferentes personas y organizaciones miembros de la Coalición contra la Impunidad con el fin de que se obligue al Estado a utilizar de forma transparente, eficaz y adecuada los recursos disponibles para garantizar derechos tan importantes como la salud y la vida, la Sala debe ordenar la adopción inmediata de las siguientes medidas:

- a. Mejorar los espacios para atención diferenciada de pacientes por afección del Covid-19 y otras enfermedades.
- b. Crear espacio para la higiene corporal de todo el personal de salud con el fin de hacerse una limpieza antes de abandonar el centro asistencial y evitar el contagio para terceras personas.
- c. Aplicar estrictamente los protocolos acordados por la OMS.
- d. Revisar con miras a mejorar la práctica para el manejo de cadáveres desde el levantamiento de los cuerpos, su entrega de forma pronta, segura y en condiciones dignas, y posterior sepultura.
- e. Revisar la práctica sobre el traslado de una persona afectada por Covid-19 de un centro hospitalario a otro, incluyendo el transporte en ambulancias.
- f. Mejorar el laboratorio de virología y la respuesta de laboratorio para dar a conocer los resultados de manera inmediata al personal médico tratante de pacientes afectados con la finalidad de adoptar las medidas de prevención que el caso exija, incluyendo los mecanismos de aislamiento y cuaren-

tena requeridos para poder contrarrestar los graves efectos de esta pandemia.

- g. Proteger a las mujeres en estado de gestación que laboran en el sistema nacional de salud, incluyendo al personal sanitario que presenta una o más enfermedades, así como a aquellas mayores de 60 años, mediante permisos u otras medidas, sin que se comprometan sus derechos laborales, así como cualquier otra que resulte idónea.

*Capítulo 11. Pandemia Covid-19 y la migración internacional de Honduras.*⁵⁴

Manuel Antonio Flores.⁵⁵

El Covid-19 es migrante o turista, se desplaza por el mundo, no presenta papeles al cruzar las fronteras, su destino puede ser un país desarrollado o en desarrollo, no distingue sexo, ni edad (aunque inicialmente se mueve por personas de estratos medios y altos) pero afecta a todos, pueda ser que se quede de turista, pero también de migrante o de nativo y todo eso asusta.

Este pensamiento fue hecho a inicios de la declaración de la pandemia Covid-19 en el mundo y que después apareció en nuestro país, el vínculo de la pandemia está relacionado con la movilidad humana.

A través de la historia los seres humanos hemos estado propensos a epidemias, que se convierten en pandemias por su propagación mundial, estas han azotado a la humanidad y muchas han generado millones de muertos, aunque en la actualidad las miremos tan lejanas como la peste negra (1347-1351) que cobró la vida de 200 millones, la viruela (1520) 56 millones, la gripe española (1918-1919) entre 40 a 50 millones, el Virus de Inmunodeficiencia Humana (VIH)-Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida) (SIDA) (desde 1981) 25-35 millones, incluso las recientes como el *Severe Acute Respiratory Syndrome* (SARS) (2002-2003) 770 personas, *Middle East Respiratory Syndrome* (MERS) (2012) 850, el Ébola (2014-2016) 11,300 personas, básicamente estas últimas han golpeado con mayor incidencia a algunos países de Oriente y África, pero la actual Covid-19 es vista como un acontecimiento mundial que no solo genera ansiedad sino que también el miedo global.

En casi todas estas epidemias la movilidad humana ha jugado un papel fundamental en relación a su propagación y en el caso de la pandemia del Covid-19 su desplazamiento se facilita a

54 El autor publicó este trabajo con acceso abierto en su página de la Academia. Consultado el 20 de abril de 2020 en: <https://unah.academia.edu/ManuelFlores>

55 Experimentado investigador con una Maestría en Población y Desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH). Actualmente cursa el doctorado en Ciencias del Desarrollo Humano en la UNAH.

través del uso de los medios de transporte modernos que permiten una mayor fluidez de los desplazamientos de mercancías y de personas como una actividad cotidiana del ser humano, que lógicamente fomenta el movimiento rápido del virus, como nunca en la historia, por esta razón tengo que indicar que primero es un virus que llega como turista por los viajes de placer involucrados en el mundo o por las movilidades de trabajo que realizan las personas, puede a su vez ser migrante por los desplazamientos que se producen por las personas por residir en otras tierras, incluso volver al origen, o el traslado continuo de familias transnacionales y finalmente puede convertirse en nativo cuando de la llegada desde el exterior, el contagio se reproduce con las personas que conviven, con nexos familiares, de amistad, laboral o simplemente tienen un contacto fortuito con personas u objetos que están contaminados por el virus, y en países como el nuestro se agrava por las dificultades de control en la entrada a los territorios, ya sea por el descuido en las aduanas de entrada, la violación de las medidas sanitarias implementadas o por las dificultades económicas de las personas por obtener ingresos y alimentos cuando son informales o subempleados, o las empresas no quieren aportar con la carga salarial temporal, todo esto en ausencia de un estado de bienestar donde el ser humano es primero y después la economía, pero ambas se complementan. Por otro lado, una opción de solución no tan inmediata es la invención de una vacuna, que como sabemos llevará entre uno a dos años y para que los países en desarrollo tengan acceso puede tardar más.

Las movilidades de las poblaciones han ocurrido desde el origen del humano en África y sus desplazamientos a los demás continentes, que decir de las grandes movilizaciones que ocurrieron en la búsqueda de tierras; el comercio de mercancías o conquistar territorios para explotar sus riquezas.

En América siempre ocurrieron movimientos de pueblos nativos, a los cuales se agregaron los generados de los desplazamientos después del descubrimiento y la conquista con la llegada de grandes contingentes de personas desde Europa, de los reinos conquistadores de Inglaterra, España y Portugal, que implica no solamente desplazamientos humanos y de productos, sino que también de enfermedades que diezmaron, junto con la espada y el trabajo forzoso, a grandes poblaciones indígenas en América, sumado a esto

ocurre el traslado forzoso de poblaciones negras desde África al Caribe y norte, centro y sur América. En el territorio de lo que hoy es Honduras la conquista y colonización fue desastrosa al reducir su población indígena de 800 mil a 32 mil personas desde el descubrimiento hasta fines del periodo colonial.⁵⁶

En la movilidad humana hay que tener en cuenta a la migración, que en el mundo actualmente asciende a 273 millones de migrantes internacionales (3.5%) de la población mundial (2019), es decir la norma universal es que la mayoría de la gente vive en el país donde nació, incluso en se ha estimado que en el mundo 740 millones son migrantes internos (no habían cruzado fronteras de países). En la migración internacional el trabajo sigue siendo el principal motivo de la migración, también hay que indicar que hay un total de 41 millones de desplazados internos y 26 millones de desplazados.⁵⁷

Por otro lado, el turismo según la Organización Mundial del Turismo (OMT) se ha convertido en un modo de movilidad en el mundo, en el 2018 había crecido un 5% hasta llegar a unos 1,400 millones de llegadas de visitantes. Al 2020 se había proyectado 1,560 millones de llegadas de visitantes (1,183 intrarregionales y 380 millones de larga distancia) según el estudio de Proyecciones de Turismo 2020, las Américas tendrían 282 millones (18.1%), América Central 7.5 millones, que representa el 2.7% de la cuota de América.⁵⁸

El Covid-19 aparece como brote epidémico a finales de diciembre de 2019 en China, cuyo epicentro fue Wuhan, bastaron días para su propagación en otras regiones chinas, que decir de su desplazamiento a través del mundo, primero en Asia y después Europa y ahora el mundo entero, desplazamiento que se basó en la movilidad de la población a través de los diferentes medios de comunicación, terrestre, aérea y naval.

En el caso de Honduras según la cronología que ha hecho la

56 Linda Newson. *El Costo de la Conquista*. Tegucigalpa: Guaymuras (1992).

57 Organización Internacional para las Migraciones (OIM). *Informe de las Migraciones en el mundo 2020*. Ginebra: OIM (2019).

58 Organización Mundial del Turismo (OMT). En *Turismo: Panorama 2020*, vol.2 Las Américas. Madrid: OMT (2020).

Maestría en Demografía y Desarrollo de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH),⁵⁹ el 11 de marzo se declara de su presencia en el país con la detección de casos, con la llegada de personas nacionales y extranjeros que llegaron al país de Europa (España y Suiza), Asia y Estados Unidos de América. Una verdad indiscutible es que era imposible detener su llegada, esto por la ligazón local con lo global, ya sea por el comercio, el trabajo, el turismo o la migración, pero era necesaria la implementación de aduanas sanitarias en los aeropuertos y puertos del país (eso no ocurrió o fue muy débil al inicio de su difusión global).

Las entradas de hondureños y extranjeros que llegaron a Honduras recientemente en general eran: turistas, viajeros laborales, migrantes o sus familiares que venían de vuelta del extranjero al país; y después transmitieron el virus a sus familiares, amistades, compañeros u otras personas relacionadas. De febrero al 2 de abril de 2020 se han mantenido en vigilancia 2,835 viajeros captados a través de distintos puntos de entrada por las Oficina Sanitaria Internacional (OSI), los cuales presentaron síntomas sugestivos de la enfermedad o nexos epidemiológicos (viaje a un país de riesgo o contacto con alguna persona enferma), los que fueron evaluados en su estado físico y se informó para seguimiento posterior en la red de servicios de salud según corresponda al área de residencia y región sanitaria del país.⁶⁰

Ahora ya el virus está entre nosotros y queríamos que ese turista, trabajador viajero o migrante no se convirtiera en nativo, por lo cual se diseñaron medidas sanitarias de cuarentena, inmovilidad de la población, distanciamiento social, que ha repercutido en las actividades cotidianas de la población, el estudio y las actividades económicas de empresas y de las personas, que tiene repercusiones humanas, económicas y sociales de gran envergadura y que continuaran hasta atenuar la curva de contagios del virus en lo inmediato o buscar una cura por la ciencia, que sabemos que no se encuentra inmediatamente.

59 Para ampliar puede verse el Portal de Datos Demográficos COVID19 en: <https://estadisticas-odu.unah.edu.hn/covid19/?fbclid=IwAR0S0vpVwMuk8EI45LzPtZ6Hrvz6O3ijzk8TOhXZ4BDRTvjcGqKxkU93xyY>

60 Secretaría de Salud de Honduras (SESAL). *Situación Epidemiológica de Covid-19, Honduras*. Informe N° 22. Tegucigalpa: SESAL (2020).

Honduras se convirtió en un país emisor de migrantes al exterior de manera más profusa a partir de 1990, cuando ocurrió el Huracán Mitch en 1998 se comprobó que los hondureños habían estado saliendo del país en los años anteriores, por esta razón el gobierno de Estados Unidos de América (EUA) aprobó un Estatus de Protección Temporal (TPS) para detener el flujo masivo que pudiera ocurrir después de la ocurrencia del desastre natural (este es un antecedente de política migratoria de tener en cuenta). En las dos décadas posteriores la migración ha tomado un gran auge en el país enviando mucha población al exterior producto de varios factores contextuales entre ellos los estructurales como la presión demográfica (exportación del bono demográfico), pobreza y desigualdad; crisis económicas y problemas de empleo y por los factores coyunturales como los fenómenos naturales, golpe de estado, violencia y criminalidad; corrupción e impunidad, flujo de remesas y el acrecentamiento de la cultura de migración.

Esto ha llevado que actualmente vivan más de un millón doscientas mil personas de Honduras en el exterior (entre emigrantes y descendientes de origen), sólo en los EUA viven alrededor de 979,852 personas de origen hondureño y de ellas aproximadamente 600 mil son emigrantes, según las estimaciones generadas de la Encuesta de la Comunidad Americana (ACS) en el 2018. En España el Padrón Continuo registra más de 96.197 mil personas hondureñas viviendo en ese país al primero de enero del 2020. De allí hay otros países en la región y extra-regional que suman la lista de destinos de las personas que han tenido que abandonar el país en busca de mejores oportunidades, especialmente de empleo y en la última década de huir de la violencia de diverso tipo (delincuencial, crimen organizado, maras y otros grupos irregulares al margen de la ley).

A su vez se han presentado algunos hitos migratorios que han llevado a una gran relevancia del fenómeno migratorio hondureño en la última etapa de su cronología histórica (a partir de 1990), entre algunos más recientes se mencionan la huida de los niños migrantes (llamada crisis migratoria de los niños migrantes), el endurecimiento de las nuevas políticas migratorias de EUA como el muro y las detenciones de migrantes, y más recientemente por las famosas

caravanas de migrantes que partieron principalmente de Honduras y que todavía están presentes en sus desenlaces migratorios con sus efectos sociales y humanos en los países de tránsito y destino en el norte de América.

La pandemia Covid-19 puede convertirse en otro hito en el panorama migratorio de Honduras, porque hay una ligazón muy grande entre la pandemia y la movilidad de las personas, especialmente la migración, que es donde se encuentran poblaciones vulnerables y por efectos económicos y sociales que pueden afectarla o incentivarla.

A manera de posibles acontecimientos de la migración por efecto del Covid-19 en los países de origen, tránsito y destino se presentan los siguientes:

a. En el origen;

1. Hay un aumento de la vulnerabilidad en el país por efecto de la pandemia y todo apunta a la ocurrencia de eventos de morbilidad y de mortalidad que se profundizan por la tenencia de un sistema sanitario abandonado por el Estado en las últimas décadas, agravado por el camino neoliberal asumido por los gobiernos y que ha repercutido en áreas tan sensibles como educación y la salud pública.

2. A la vulnerabilidad sanitaria se agrega los efectos económicos generados de las medidas adoptadas en combate a la pandemia como la inmovilidad de las personas por la cuarentena que afecta la economía: nacional, regional y local. Y no solo por la producción, sino por su ligazón con el exterior en la importación y exportación de productos, bienes y servicios, que posiblemente algunos ya no sean tan esenciales en estos momentos en el exterior, esto incide macroeconómicamente y a nivel micro que lleva a una profundización de las deplorables condiciones de vida de los hondureños, como la pobreza y desigualdad por la poca generación de ingresos.

3. Hay una reducción sustancial de la migración en el momento actual (una especie de compás de espera), por efectos de la cuarentena e inmovilidad de personas, aun teniendo en cuenta que los primeros meses de año se generan muchos flujos de emigrantes al exterior, pero superada la crisis sanitaria inmediata, la económica y social podría agravar la situación de los hogares y la salida al exterior podría ser una opción de salida.

4. El aumento del recibo de remesas familiares del exterior en los últimos años ha sido impresionante, solamente en el 2019 esa suma alcanzó los 5,424 millones de dólares (alrededor de más de un 20% del Producto Interno Bruto (PIB), que hace que Honduras este en top mundial de recibo de remesas con respecto al PIB), actualmente hay una reducción debido a los efectos de la pandemia, aunque preliminarmente ya hay algunas estimaciones de reducción, el Director del Banco Central de Honduras (BCH) indica que en las primeras semanas de cuarentena se dejaron de percibir remesas por el cierre del sistema bancario y que la proyección que se tenía para este año se reducirá, pero no indica todavía los montos. La Encuesta Semestral de Gastos y Remesas 2019 del BCH indica que los hondureños reciben 452 dólares mensuales en remesas familiares.

El investigador Manuel Orozco⁶¹ en un artículo reciente del 23 de marzo del 2020 indica que el efecto de la pandemia en las remesas este golpe será mayor en aquellos países con mayor dependencia como: Haití, Honduras, Nicaragua y Venezuela. Para el caso de Haití y Honduras, hay un fuerte efecto en su crecimiento económico. Ambos dependen de 36% y 22% del PIB. Haití en 2019 sufrió una caída del -0.7 frente a un incremento de remesas de \$150 millones previniendo que la economía tuviera más de -2% de caída. De igual forma, Honduras, cuyo crecimiento fue del 2.9% en el 2019 lo logró gracias a las remesas con un incremento de \$650 millones, se hizo cargo de más del 80% del crecimiento económico hondureño. Para la proyección del 2020 indica que las remesas andarían en el orden de 5, 182,566 millones, unos 241,471 millones menos que el

61 Manuel Orozco. “El impacto de la pandemia sobre las remesas en Nicaragua y América Latina”. En el diario digital *Confidencial*. Consultado el 2 de abril de 2020 en: <https://confidencial.com.ni/el-impacto-de-la-pandemia-sobre-las-remesas-en-nicaragua-y-america-latina/>

año anterior, esto sí tendrá un gran impacto en la economía nacional a nivel estatal y de los hogares receptores de remesas (véase tabla 3).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) admite que un efecto indirecto es la desaceleración en la demanda global e interrupción de cadenas de valor, entre ellos un canal externo de transmisión impactara en la economía de la región es la reducción de las remesas.⁶²

62 Para ampliar habría que ver los informes de la CEPAL del 2020.

Tabla 3. La caída de las remesas en América Latina y el Caribe.

Indicadores	Migrantes que envían remesas desde todo el mundo	Pérdida de empleos entre los migrantes (-4,5%)	Aumento de la migración anual (1,3%)	90% de los empleados dejarán de enviar remesa	Remesadoras en 2020	Remesas en 2019	Promedio anual enviado	30% de los que tienen empleo dejan enviar 5%	Envío del resto del 70%	Proyección del volumen en el 2020
Nicaragua	750,000	33,750	759,750	30,375	729,375	\$1,800,000,000	\$ 2,400,000	\$ 582,041,250.00	\$ 1,137,825,000.00	\$ 1,719,866,250.00
El Salvador	1,040,673	46,830	1,054,201	42,147	1,012,054	\$5,650,270,000	\$ 5,429,000	\$ 1,827,050,119.00	\$ 3,571,676,924.00	\$ 5,398,727,042.00
Guatemala	1,500,000	67,500	1,519,500	60,750	1,458,750	\$10,508,307,400	\$ 7,006,000	\$ 3,397,926,875.00	\$ 6,642,563,815.00	\$10,040,490,690.00
Honduras	850,000	38,250	861,050	34,425	826,625	\$5,424,037,908	\$ 6,381.00	\$ 1,753,896,558.00	\$ 3,428,669,663.00	\$ 5,182,566,520.00
Rep. Dominicana	897,793	40,401	909,464	36,361	873,103	\$7,103,181,292	\$ 7,912.00	\$ 2,296,858,066.00	\$ 4,490,098,474.00	\$ 6,786,956,540.00
Ecuador	681,803	30,681	690,666	27,613	663,053	\$3,250,250,092	\$ 4,767.00	\$ 1,050,988,681.00	\$ 2,054,564,339.00	\$ 3,105,553,021.00
Costa Rica	125,000	5,625	126,625	5,063	121,563	\$518,197,025	\$ 4,146.00	\$ 167,562,247.00	\$ 327,565,295.00	\$ 495,127,541.00
México	7,399,547	332,980	7,495,742	299,682	7,196,060	\$36,045,524,000	\$ 4,871.00	\$ 11,655,545,470.00	\$ 22,785,276,859.00	\$ 34,440,822,328.00
Haití	1,585,681	71,356	1,606,295	64,220	1,542,075	\$3,346,270,000	\$ 2,110.00	\$ 1,082,037,319.00	\$ 2,115,260,924.00	\$ 3,197,298,242.00
Colombia	2,869,032	129,106	2,906,329	116,196	2,790,134	\$6,772,510,000	\$ 2,361.00	\$ 2,189,933,437.00	\$ 4,281,072,884.00	\$ 6,471,006,320.00
Jamaica	913,896	41,125	918,466	37,013	881,453	\$2,376,130,000.00	\$ 2,600.00	\$ 762,015,981.00	\$ 1,489,655,300.00	\$ 2,251,671,281.00
Países seleccionados	18,613,424	837,604	18,848,088	753,844	18,094,244	\$82,794,677,717.00	\$ 49,983.00	\$52,324,229,776.00	\$52,324,229,776.00	\$79,090,085,777.00

Fuente: elaboración propia.

5. La incertidumbre actual se despejará en los próximos meses y dependiendo de sus efectos, principalmente económicos y sociales, puede ocurrir una aceleración de los flujos migratorios no regulares al exterior, unos generados por el empobrecimiento de los hogares y otros por la reunificación familiar (aunque en los destinos también las condiciones económicas estarán difíciles, pero los estados y las empresas pueden contribuir mayormente en su recuperación, un ejemplo es en Chile el Fondo de Solidaridad de los grandes empresarios chilenos por el Covid-19).

b. En el tránsito;

6. Los migrantes en camino ahora tiene una menor fluidez en el tránsito por efecto de las medidas sanitarias de baja movilidad, sufren una vulnerabilidad superior (vida precaria, no garantizan derechos, hacinamiento, miedo de deportación sin acceso a medicinas), ya que en momentos de crisis se agravan porque se cometen muchas arbitrariedades, (tierras de nadie por la violencia), por efectos de inmovilidad sanitaria que los hace visibles, por otro lado los albergues de migrantes son vulnerables por efectos de la crisis en su saturación y pueden generar contagios, que decir de las estaciones migratorias en México donde ya ocurren violaciones de los derechos humanos (esta semana un migrante Guatemalteco murió en una revuelta en una estación migratoria en Tenosique que solicitaba mejores condiciones y que estaban hacinados y con miedos de contagio).

7. El fenómeno sanitario ha opacado al migratorio y ha continuado la devolución de migrantes por las autoridades, incluso hay caso de migrantes depositados en las fronteras que tuvieron que internarse ilegalmente en los países para regresar a sus países de origen. Un hecho relevante reciente fue aprovechar los viajes de migrantes deportados para repatriar estadounidenses en el vuelo de regreso.

8. Los migrantes en tránsito dilatados que están laborando en los países se verán afectados en sus condiciones de empleo por los efectos económicos generados de la pandemia, son los más vulnerables en el empleo, generalmente informal o en precariedad.

9. Los procesos de asilo se verán afectados porque las prioridades actuales dilatan otros procesos administrativos en los países.

c. En los países de destino;

10. El número de afectados hondureños por Covid-19 en el exterior es relevante, solamente en los Estados Unidos de América el número de contagiados hondureños son 16 y los fallecidos 6 por ese contagio, según las declaraciones de la embajadora de Honduras en ese país María Dolores Agüero. En el caso de España ya alcanza las 7 muertes de hondureños en ese país.

11. En el caso de Estados Unidos uno de los países más afectados por el contagio de Covid-19 y que está generando efectos económicos de gran envergadura, en varios sectores, en los que principalmente trabajan los emigrantes hondureños como el sector servicios que será uno de los mayormente afectados y en la manufactura y en la construcción que después repuntará como paliativo de crecimiento económico. Los hondureños ganan en promedio 21,501.92 dólares anuales, que indica que un promedio de 1791.83 dólares mensuales en el 2016.

12. Por otro lado, en los Estados Unidos al momento actual de la crisis sanitaria son mayormente vulnerables los migrantes, principalmente los no regulares, porque no están catalogados elegibles para recibir asistencia económica de parte del estado o de sus empleadores por sus condiciones de trabajo informal.

13. En el caso de España, segundo destino emigrante de los hondureños, dos tercios de los emigrantes son mujeres que generalmente trabajan en labores domésticas y en los cuidados de personas, dependiendo de los efectos económicos generados en esta crisis los migrantes tendrían grandes problemas económicos que afectarían sus remesas a enviar.

*Capítulo 12. Vendedores retan a la muerte es busca de sobrevivir.*⁶³

Fernando Destéphen.⁶⁴

En tiempos de normalidad Efraín, José y Arturo vendían sus frutas dentro del mercado Zonal Belén, pero ahora en el nuevo escenario generado por el coronavirus venden en una calle atrás del centro de abasto, que lleva a las colonias Iberia, Mayangle y el Country de Comayagüela.

Los tres dicen que los sacaron del área del mercado para dejar solo a los dueños de las bodegas, negocios que tienen un peso económico mayor al de sus sandías, melones y naranjas que se caientan en una carreta bajo un inclemente sol.

Estos hombres, que al igual que otros miles de comerciantes individuales, intentan sobrevivir a la actual crisis económica y sanitaria, en los mercados hondureños, desafían a la muerte por el contagio del Covid-19 en búsqueda de la manutención de sus familias.

Hoy se cumplen 32 días de aplicación de un toque de queda que restringe la movilidad, como medida de contención del contagio del letal coronavirus, que en Honduras registra un índice de letalidad del 9.3%, una de las más altas de América Latina.

En Honduras se registraban oficialmente hasta este viernes, 442 personas contagiadas de las que 41 fallecieron. El epicentro de contagio del coronavirus es el departamento de Cortés donde se reportan 305 casos y 32 muertes, según el Sistema Nacional de Gestión de Riesgo (SINAGER).

Pero expertos e investigadores como el doctor Omar Videá y Carlos Umaña aseguran que los contagios y muertes son muchos más y que no se han registrado debido a que el gobierno apenas ha aplicado unas 2.200 pruebas en todo el país.

Umaña, que reside en San Pedro Sula y trabaja en el hospital del Instituto Hondureño de Seguridad Social (IHSS), ha advertido que la población se moviliza masivamente como si no se enfrenta-

63 En Criterio HN de 17 de abril de 2020. Consultado el 20 de abril de 2020 en: <https://criterio.hn/vendedores-retan-a-la-muerte-es-busca-de-sobrevivir/>

64 Escritor del periódico digital Criterio HN.

ra al contagio del coronavirus.

Carnaval de la muerte segundo día. Hoy el grupo LAS CALACAS. Ven no te pongas tu mascarilla. Baila al son del Covid-19. Vive tal vez las últimas semanas de tu vida. Disfruta la vida es corta. Compartió el viernes con sarcasmo Umaña en su cuenta de twitter @drcumana.

Umaña y Videá, coinciden en que lo peor de la pandemia llegará en unas semanas, debido a la irrefrenable movilización de la población en los mercados de Tegucigalpa y San Pedro Sula y otras ciudades del país, y que la cuarentena debe extenderse al menos dos meses más.

Efraín, José y Arturo se enfrascan a diario en las cercanías del mercado Zonal Belén en una tarea, en la que buscando la vida pueden encontrar la muerte, al igual que los compradores que se aglomeran pretendiendo proveerse de alimentos, ante la mirada de agentes policiales y militares.

Los tres no guardan sus risas cuando les cuento lo que dicen los expertos. José de 45 años, asegura que ellos no pueden estar una semana sin vender sus frutas y verduras porque tienen que proveer a sus familias.

Es más imperante para ellos trabajar a diario que confinarse en sus casas para evitar contagiarse del coronavirus.

Los tres venden sandías, melones y naranjas, cada uno con su pick up estacionados uno atrás otro. Apretados en una calle que cruza el instituto San Francisco y llega a una de las puertas de acceso al Zonal Belén y al basurero del mercado. En este lugar policías, los vendedores y los compradores se mezclan aparentemente, sin valorar el peligro que corren sus vidas.

En Honduras un 62% de la población vive en condiciones de pobreza, un fenómeno agravado por la galopante corrupción que el Foro Social de la Deuda Externa de Honduras (FOSDEH) y el Consejo Nacional Anticorrupción (CNA), aseguran anualmente engulle 65.000 millones de lempiras.

En Honduras alrededor del 70% de la población sobrevive del comercio informal en las calles y se ven obligados obviar los protocolos de bioseguridad para proveerse de recursos, según eco-

nomistas e investigadores locales.

Para Ricardo Matamoros, director del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), será el sector informal el más golpeado por la epidemia de Covid-19, porque son un grupo en una condición especial de vulnerabilidad debido a que no tienen un ingreso seguro y tampoco acceso a crédito.

En el nuevo escenario del Zonal Belén se vive como siempre un ambiente de mercado: gritos, vehículos pitando, queriendo avanzar, camiones llenos de productos, vendedores con carretas, frutas, verduras, algunos usan mascarillas otros no, no tienen o no quieren, muchos ríen a la cámara, pero no se dejan fotografiar.

Según el Fondo Monetario Internacional (FMI), la actividad económica en Honduras se contraerá un 3 por ciento por el impacto del nuevo coronavirus en las cadenas de suministro y la demanda interna y externa.

Matamoros reveló que el 28 por ciento de las empresas, debido a la paralización económica del país causada por el Covid-19, han suspendido o han llegado a una negociación con sus empleados en el que han pactado un salario temporal y otras han recurrido a la suspensión de los empleos.

Unos 150 mil trabajadores del país han sido o suspendidos o han llegado a un acuerdo salarial temporal, según el académico.

El ministro de Trabajo, Carlos Madero, reveló que empresas han gestionado la suspensión de su empleo a unos 100,000 trabajadores, unos 80, 000 de ellos que hasta hace poco se desempeñaban en la industria maquiladora, que en su mayoría opera en el departamento de Cortés.

Capítulo 13. La guerra contra las mujeres: desigualdad y reproducción de la vida en el marco del Covid-19.⁶⁵

Ninoska Alonzo.⁶⁶

Desde hace varios años, las feministas latinoamericanas han colocado en el centro de sus discusiones lo que Rita Segato denominó la *guerra contra las mujeres*, haciendo referencia a una nueva forma de organización del poder político, de orden paraestatal y criminal, cuyo objetivo estratégico son los cuerpos de las mujeres y sujetos feminizados. En esta guerra no declarada, los cuerpos funcionan como garantes del dominio territorial del crimen organizado; aunque simbólica, esta función se materializa en la violencia expresiva contra las mujeres, donde es común el exceso de crueldad.⁶⁷

Sin embargo, la guerra contra las mujeres posee otro protagonista: el capital privado. María Mies,⁶⁸ en su libro *Patriarcado y acumulación a escala mundial*, expone que, con el advenimiento del modelo económico neoliberal en la década de los setentas, se generó un nuevo proceso de acumulación capitalista que integró a las mujeres del Tercer Mundo a la economía global del mercado.

Por abstracta que esta discusión pueda parecer, se concretiza en la vida de miles de millones de mujeres que hoy, por la pandemia del nuevo coronavirus, se ven obligadas a permanecer bajo algún estado de confinamiento en sus casas, y Honduras no es la excepción. Este retorno al espacio doméstico, históricamente feminizado, nos hace reflexionar sobre las transformaciones que la guerra contra las mujeres adquiere en esta escena global, y su capacidad de adaptarse a “la cuarentena” como nueva forma de organización social en un mundo neoliberal profundamente desigual.

1.1. ¿Coronavirus igualador o pandemia desigual?

65 El documento fue publicado por el Centro de Estudios para la Democracia (CESPAD) el 19 de abril de 2020. Consultado el 19 de abril de 2020 en: <https://cespad.org.hn/2020/04/19/analisis-la-guerra-contra-las-mujeres-desigualdad-y-reproduccion-de-la-vida-en-el-marco-del-covid-19/>

66 Activista feminista y colaboradora del CESPAD.

67 Rita Segato. *Las nuevas formas de la guerra y el cuerpo de las mujeres*. Puebla: Pez en el árbol (2014).

68 María Mies. *Patriarcado y acumulación a escala mundial*. Madrid: Traficantes de Sueños, (2019).

El pasado mes de marzo, el economista serbo-estadounidense, Branko Milanović, publicó un artículo al que tituló *El coronavirus igualador*, haciendo referencia a que, históricamente, las epidemias siempre han sido “grandes igualadoras” en términos materiales, recordándole a algunos privilegiados cómo es experimentar estigmas a diario.⁶⁹ Por otro lado, casi todas las previsiones económicas del Producto Interno Bruto (PIB) mundial en 2020 apuntan a una contracción del 3-5%, tan malo, si no peor, que en la Gran Recesión de 2008-9.⁷⁰ Sin embargo, aunque en términos macroeconómicos los momentos de crisis pueden ser “niveladores”, lo cierto es que la pandemia ha profundizado las desigualdades sociales.

Bajo una retórica bélica, las clases privilegiadas responsabilizan de propagar el virus a aquellas cuya supervivencia depende del ingreso diario; acobijados por el pensamiento colonial y racista, médicos de occidente sugieren que las primeras pruebas de la vacuna contra el Covid-19 sean realizadas en África; el confinamiento en el espacio doméstico ha provocado un repunte drástico de la violencia contra: mujeres, adultos mayores, niñas y niños; y el capital privado sobrepone la “estabilidad de la economía” a la idea de salvar vidas. La economía heteropatriarcal, medioambientalmente destructora, colonialista y racista -o lo que las feministas nombraron, la *Cosa escandalosa*⁷¹ hoy está mostrando su rostro necropolítico como nunca antes lo había hecho en la historia reciente.

1.2. Género y desigualdad: algunas cifras desde América Latina.

Según Yanis Varoufakis, un estudio británico muestra que, solo en Grecia, el 77% de los trabajadores con mayor riesgo de contraer coronavirus son mujeres. Además, el 98% de los trabajadores a quienes se les paga por debajo del umbral de la pobreza son mujeres. En América Latina, los datos no son menos abrumadores: según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, las desigual-

69 Branko Milanović. “El coronavirus igualador. Nueva Sociedad”. En *Nueva Sociedad*: (marzo de 2020). Consultado en: <https://www.nuso.org/articulo/un-gran-igualador/>

70 Michael Roberts. “¿Vidas o medios de vida?”. En *Sinpermiso*, (9 de abril de 2020). Consultado en: <https://www.sinpermiso.info/textos/vidas-o-medios-de-vida>

71 Amaia Pérez Orozco. “¿Espacios económicos de subversión feminista?” En C. Carrasco Bengoa, & C. Díaz Corral *Economía feminista: Desafíos, propuestas, alianzas*. Buenos Aires: Madreselva (2018): 23-50).

dades de género se acentúan en los hogares de menores ingresos, en los que la demanda de cuidados es mayor (dado que cuentan con un número más elevado de personas dependientes). Además, se acentúan otras desigualdades, ya que es muy difícil mantener el distanciamiento social cuando las personas infectadas habitan en viviendas que no cuentan con el suficiente espacio físico para proporcionar atención sanitaria y proteger a los grupos de alto riesgo de la exposición al virus. Además, la desigualdad en el acceso a los servicios básicos sigue siendo una problemática regional. Por ejemplo, en 2018, un 13,5% de los hogares de la región no tenía acceso a fuentes de agua mejoradas, situación que se agudizaba en las zonas rurales, donde la cifra alcanzaba el 25,4%. Por otra parte, las mujeres que viven en hogares con privaciones de acceso a agua potable dedican al trabajo doméstico y de cuidados no remunerado entre 5 y 12 horas semanales más que las mujeres que habitan en hogares sin este tipo de privaciones.⁷²

Además, según el mismo informe de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la presión sobre los sistemas de salud afecta significativamente a las mujeres, ya que estas representan el 72,8% del total de personas ocupadas en ese sector en la región,⁷³ lo que incluye: a mujeres médicas, enfermeras, trabajadoras del aseo, personal administrativo y otras.

1.3. Ser mujer hondureña en tiempos de Covid-19.

En Honduras, basta con recorrer las calles para observar cómo la pandemia ha profundizado las desigualdades: raciales, de género y de clase. Personas racializadas que son reprimidas con gases lacrimógenos cuando salen a comprar a los mercados, otras que se han visto obligadas a vivir en aceras ante la incapacidad de seguir pagando el alquiler de sus casas, y mujeres en los barrios que salen a protestar por no tener comida para alimentar a sus familias, constituyen algunos de los elementos de nuestra vida cotidiana.

Esta calamitosa situación tiene un agravante transversal: la pésima gestión del régimen nacionalista tras diez años en el poder, cuyo fin único ha sido profundizar el modelo neoliberal de despojo

72 Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). *La pandemia del Covid-19 profundiza la crisis de los cuidados en América Latina y el Caribe*. [Informe] (2020).

73 *Ibidem* informe de la CEPAL.

para el beneficio del capital privado; y las redes criminales que han instalado puntos de transporte, tráfico y distribución de droga en el país. Según el Consejo Nacional Anticorrupción, desde que comenzó la emergencia sanitaria por el Covid-19 al 17 de abril, la Secretaría de Salud había ejecutado un total de cincuenta millones trescientos ochenta mil ochocientos lempiras (50, 380,800.00) en adquisición de Equipo de Protección Personal (EPP). Sin embargo, por medio del análisis comparativo de los precios establecidos en el portal de transparencia y los precios de mercado incluidos en el “Informe de Compras Emergencia Covid-19” del Poder Judicial (PJ), el Consejo Nacional Anticorrupción (CNA) identificó una clara diferencia entre ambos montos, ocasionando un perjuicio en contra de las finanzas del Estado de Honduras por tres millones seiscientos cincuenta y tres mil novecientos sesenta lempiras (L 3, 653,960.00).⁷⁴

La pandemia pone en vilo la vida de las más de 9 millones de personas que habitan Honduras. Sin embargo, retomando algunos debates feministas, es oportuno pensar en el impacto diferenciado que genera en la vida de las mujeres. Según datos del Instituto Nacional de Estadística, en Honduras, 4, 851,913 de personas son mujeres. De los 1, 992,974 hogares del país, más de medio millón son encabezados por mujeres. Y el 40% de la fuerza laboral es femenina. Las mujeres se integran a las ramas económicas de la siguiente manera: el 8.5% se emplea en la agricultura, el 19.4% en la industria, el 28.6% en el comercio, el 6.7% en trabajo del hogar, y el resto en otras actividades de servicio. El ingreso promedio de las mujeres hondureñas es de L.5, 489.00, menor que el salario mínimo.⁷⁵ Teniendo claro que cada porcentaje y cada cifra representa la vida de una mujer, una vida tan importante como la de cualquier persona que lea esto, es evidente que las mujeres hondureñas viven en condiciones precarias, y la crisis del Covid-19 agrava esta situación.

1.4. Las mujeres en la maquila.

En 1995, Mirta Kennedy y Melissa Cardoza describían el ambiente laboral de las trabajadoras de la maquila de la siguiente manera:

74 Consejo Nacional Anticorrupción (CNA). *La corrupción en tiempos del Covid-19*. Tegucigalpa: CNA(2020). Consultado en: <https://www.cna.hn/2020/04/17/leer-mas/>

75 Para ampliar véase Instituto Nacional de Estadística (INE). *Mujeres: Fuerza Laboral*. Tegucigalpa: INE (2019).

Las instalaciones fabriles consisten en grandes construcciones sin ventanas o con aberturas altas, y unas pocas puertas. El espacio está completamente aprovechado por la maquinaria e implementos de trabajo. Las operarias disponen de un lugar muy reducido para realizar su actividad. Los locales permanecen excesivamente iluminados con luz artificial y el aire acondicionado mantiene una baja temperatura ambiental. El espacio es hacinado, ruidoso, encerrado y contaminado por el polvillo; y los químicos de las telas. En algunas fábricas las puertas se cierran con llave hasta la hora de descanso o salida.⁷⁶

Veinticinco años después, y en plena pandemia, las trabajadoras de la industria maquilera de Cortés se vieron obligadas a continuar trabajando, lo que maximizó las posibilidades de contagio. Empleadas de Delta Cortés S.A. sostuvieron una protesta el pasado 16 de abril en Villanueva, donde expresaron, en una entrevista a Villavisión TV, “nos dejaron a la deriva, la primera semana que salimos de trabajar por el Covid-19, solo trabajamos dos días, y esos dos días no nos han pagado. Lo único que hemos recibido es un pago salarial”.⁷⁷ El salario promedio de las trabajadoras de la maquila es de L.6, 528.00.⁷⁸

Pero no solo se trata de las consecuencias económicas: aunque, a nivel nacional, se ha confirmado que el 42% de las personas contagiadas de Covid-19 son mujeres,⁷⁹ el pasado 10 de abril, en Cadena Nacional, Francis Contreras afirmó que, en Cortés, había 162 mujeres contagiadas y 102 hombres, lo que está estrechamente vinculado al sector de la maquila, tradicionalmente feminizado y en condiciones laborales de hacinamiento, siendo Cortés el pilar de la industria nacional y el epicentro de propagación del virus.

1.5. Politizando el trabajo doméstico

La cuarentena ha multiplicado las tareas del espacio domés-

76 Mirta Kennedy y Melissa Cardoza. *Mujeres en la maquila: El caso de la ZIP Choloma*. San Pedro Sula: Centro de Estudios de la Mujer CEM-H, (1995).

77 Villavisión TV. “Protesta de empleados de Delta Cortés S.A” [Entrevista], (2020).

78 Centro de Derecho de Mujeres (CDM). *Salarios de maquilas garantizan el hambre de centroamericanas*, (2016). Consultado en: <https://derechosdelamujer.org/project/salarios-de-maquilas-garantizan-el-hambre-de-centroamericanas/>

79 Para ampliar veas el Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER). “Comunicado #33”, (2020).

tico, lo que vuelve a poner en el centro de la discusión que el trabajo doméstico es indispensable para la sostenibilidad de la vida. Sin embargo, el 15 de abril, la Red de Trabajadoras Domésticas de Honduras⁸⁰ manifestó su preocupación ante la vulnerabilidad que provoca la emergencia del Covid-19, pues muchas han sido despedidas de sus trabajos sin ningún tipo de indemnización, y otras se han visto obligadas a seguir trabajando en la casa de sus empleadores: no solo se han maximizado las tareas y responsabilidades, sino que se ven doblemente expuestas a contraer el coronavirus, y muchas ni siquiera tienen posibilidades de retornar a sus casas con sus familias.

1.6. Violencia patriarcal en el hogar.

Durante el confinamiento, millones de mujeres se ven obligadas a convivir diariamente con sus agresores en el espacio doméstico. Según la Coalición Contra la Impunidad en Honduras,⁸¹ trece mujeres han muerto de forma violenta durante el período de cuarentena. Las denuncias por violencia doméstica y violencia sexual contra mujeres, niños y niñas han incrementado exponencialmente, y el Estado de Honduras, no solo ha mostrado su incapacidad para atender a esta emergencia, sino que la ha invisibilizado. Según datos oficiales proporcionados por el Diario La Tribuna, más de 7.000 denuncias por violencia doméstica se presentaron en Honduras en marzo pasado, de los cuales 4.245 casos se registraron solo en la segunda quincena de ese mes,⁸² o sea, en las primeras semanas de la cuarentena. Sin embargo, el Ministerio Público solo ha tramitado aproximadamente 80 denuncias en todo el país.⁸³

1.7. El mundo entero necesita una sacudida: Mujeres y sostenibilidad de la vida.

Como se planteó al inicio de este escrito, hay dos dimensiones de la guerra contra las mujeres: una territorial, que, debido

80 Red de Trabajadoras Domésticas. “Posicionamiento público” [Comunicado], (2020).

81 Se pueden consultar los datos en Coalición Contra la Impunidad. “72 mujeres murieron violentamente”, (2020).

82 La Tribuna. “La cuarentena por coronavirus pone en peligro la vida de mujeres en Honduras”, (2020). Consultado en: <https://www.latribuna.hn/2020/04/16/la-cuarentena-por-coronavirus-pone-en-peligro-la-vida-de-mujeres-en-honduras/>

83 Ministerio Público de Honduras. “Fiscales del Ministerio Público tramitan más de 80 denuncias por violencia doméstica durante cuarentena por covid19 en Honduras” [Comunicado], (2020).

al confinamiento físico, se ve desplazada al ámbito de lo privado, donde la brutalidad de la violencia contra las mujeres persiste en un contexto de impunidad propiciado por el Estado policial-criminal. Y una extractiva, donde el consumo de los cuerpos de las mujeres maximiza la capacidad productiva del sistema capitalista en plena globalización, lo que tiene las características de un nuevo proceso de acumulación originaria.

Hoy, las mujeres se encuentran en la primera línea: médicas, enfermeras y trabajadoras del aseo y trabajadoras sociales en los hospitales que asumen la labor de los cuidados de los pacientes; las agricultoras que no han dejado de trabajar un solo día, garantizando alimentos a las ciudades más afectadas; las madres que buscan garantizar un retorno digno a sus hijos migrantes; las trabajadoras domésticas (remuneradas o no remuneradas) que garantizan condiciones óptimas para sobrellevar la cuarentena en el hogar; las mujeres que salen a protestar en las zonas periurbanas para exigir al Estado que garantice condiciones dignas para hacer frente a la pandemia; las parteras, que ante un sistema de salud colapsado, han sido las únicas capaces de brindar partos dignos a las mujeres; las mujeres en los barrios y comunidades que se han organizado para hacer ollas comunitarias frente a la situación de hambre en plena emergencia del Covid-19. En esta era necropolítica, donde la muerte, el terror y la excepción son la norma, las mujeres están haciendo posible la reproducción de la vida. Y, en palabras de Silvia Federici,⁸⁴ hoy el terreno de la reproducción es el terreno estratégico fundamental, porque la reproducción significa vida, significa futuro.

84 Silvia Federici. “Capitalismo, reproducción y cuarentena”. *Traficantes de Sueños* [Entrevista], (2020).

*Capítulo 14. ¿Habrá un nuevo humanismo después de la pandemia?*⁸⁵

Gustavo Zelaya Herrera.⁸⁶

No es nada nuevo decir que el coronavirus ha alterado todo, los vínculos personales, las relaciones entre países, la forma de comprender la vida humana, la naturaleza, la economía, la política, y algo que se repite, hace sacar lo mejor y lo peor de las personas que habitamos la tierra. Esto conmueve los fundamentos materiales y espirituales de la sociedad; bien sabemos que estamos en peligro y que las instituciones saldrán más erosionadas, nos afecta sin importar diferencias; pero los más vulnerables son los grupos sociales marginados: las mujeres, los desempleados y las personas que viven en la calle. Tal vez sea lo más incluyente que exista hasta el momento.

Ingenuamente creíamos que el sistema de salud estaba compuesto por: personal de salud, hospitales, centros de salud, clínicas, equipos médicos, farmacias, códigos éticos y un conjunto de teorías; y prácticas médicas encargadas de cuidarnos. Ahora vemos que hay más cosas que no estaban tan ocultas y algunas parecen opuestas al cuidado de las personas. Sabemos también que hay control y monopolio de patentes, de medicamentos, empresas que elaboran insumos médicos, un sistema mundial que controla, organiza, distribuye, negocia y pone precio a todo dependiendo de la demanda del mercado. Toda una organización global que ha hecho esfuerzos para privatizar y banalizar los sistemas nacionales de salud pública. Tal vez el ejemplo más crudo lo vemos en Estados Unidos y en algún grado en nuestro país, con la fragilidad de la salud pública. El personal de salud pública lo sabe muy bien y los políticos en el poder lo saben mucho mejor. Sólo tenemos que fijarnos en qué tipo de personas rectoran el ministerio de salud y quiénes encabezan las organizaciones del gobierno en contra de la pandemia.

Es probable que muchos creíamos que los asuntos de las me-

⁸⁵ Fue publicado en Criterio HN el 16 de abril de 2020. Consultado el 18 de abril de 2020 en: <https://criterio.hn/habra-un-nuevo-humanismo-despues-de-la-pandemia/>

⁸⁶ Filósofo y profesor del Departamento de Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH).

dicinas y las enfermedades sólo podían entenderse como algo entre pacientes y personal de salud. Pero hemos presenciado que el problema de la pandemia algunos lo han visto como una guerra, y tal vez no sea tan errado verlo así porque mezcla asuntos políticos, de negocios, de seguridad y; elementos amargos, angustiantes, incluso siniestros. Hora se trata de enfrentar la torpeza de grupos dirigentes, la poca visión de los gobiernos y hacer frente a políticas públicas que incluyen a la ciencia y la salud como temas subordinados a la defensa y la seguridad, que dejan de manifiesto el autoritarismo que tanto prefieren los gobernantes para imponer su poder.

Por eso no debe sorprendernos las actitudes de rapiña de muchos Estados que hacen compras masivas de insumos médicos en China o en India y que no escatiman esfuerzos en robar los pedidos de países con menos recursos, incluso de supuestos aliados; no debe sorprendernos que no sólo exista la especulación financiera en las bolsas de valores o en las tasas de interés bancario, sino que ahora, muy por encima del valor de la vida humana, se está negociando con ella y con los precios de los insumos médicos que ahora están en alza; así como están en ascenso las prácticas corruptas sobre esos productos. Da la impresión de que la característica del tiempo presente sea la duda sobre qué seguirá después de hoy o en los próximos meses; el trabajo y el ingreso de muchas personas están envuelto en la incertidumbre, no digamos la política y la actitud de los grupos de poder. Aunque en nuestro país tenemos muchas evidencias que esos seguirán saqueando y seguirán creando leyes para su provecho. Aquí es cuando se presentan dificultades para la ciencia cuando toca predecir y planificar sobre el momento actual y el futuro; sobre qué decisiones pueden ensayarse al ver tanta inseguridad sobre la marcha de la pandemia, el confinamiento; y la necesidad del trabajo y de la producción material. De los valores no se habla mucho, al menos no está en discusión uno de ellos, el de la solidaridad y el respeto a la dignidad de las personas, tanto sanas como enfermas.

A diario vemos ejemplos de solidaridad cuando se elogia el trabajo del personal de salud que se arriesga salvando vidas y de inmediato vemos formas de desprecio hacia ellos por temor al contagio; las dos caras de la moneda. Vemos actos de generosidad y desprendimiento en la gente más necesitada y descarados momentos de corrupción en los que se creen poderosos. Y tales acciones están

en personas individuales y en gobiernos.

Parece claro que lo mejor sería coordinar esfuerzos globales, conjuntos, para producir y distribuir equitativamente alimentos e insumos médicos, aunque es poco probable que ocurra en las condiciones de la supuesta sociedad globalizada y del libre mercado. Así, no son raras las amenazas de Donald Trump por acaparar los resultados de las investigaciones médicas, de intentar comprar laboratorios en Europa para que produzcan la vacuna para los norteamericanos blancos. O la amenaza de ese sujeto de recortar aportaciones a la Organización Mundial de la Salud (OMS), cuestión que pondría en riesgo a los mismos Estados Unidos.

No le interesa la vida humana pero si el movimiento de las acciones en la bolsa de valores. Y no sólo eso, hay otros peligros que debilitan la supuesta democracia como las nuevas formas de control que están apareciendo para enfrentar la pandemia, aquí vemos algunas de esas formas, como la necesidad de que todos participemos de encuestas sobre salud individual, los controles por medio de telefonía celular de los sospechosos en coronavirus y su seguimiento por el Sistema de Posicionamiento Global (GPS); la forma de acceder a alimentos, gasolineras o bancos a través de los dígitos de la tarjeta de identidad. Sólo por mencionar algo. Eso puede profundizar el autoritarismo que tanto gusta a los que gobiernan. En China, Corea del sur, Taiwán e Israel se han ensayado controles electrónicos para vigilar grupos que consideran terroristas y ahora lo aplican a la población infectada.

Aquí vemos como organizan fuerzas de tarea, comités interinstitucionales dirigidos desde el ejecutivo para enfrentar la enfermedad y de ese modo, hacen compras sin rendir cuentas claras o dejan de lado la forma del Estado, la división de poderes, de modo que esos comités o fuerzas de tarea se colocan sobre los demás poderes formales. La excusa es perfecta y dicen que estamos en calamidad nacional y eso obliga a tomar medidas de contención. Cada día vemos cuál es el significado de la asignación de multimillonarios recursos extraordinarios para efectuar compras de emergencia. Hay varios ejemplos de los resultados de la emergencia: La Comisión Permanente de Contingencias (COPECO), informó que se instaló un hospital y clínica móvil in en el municipio de Villanueva, de-

partamento de Cortés, con un costo de 5.5 millones de lempiras; la carpa será utilizada para aislar pacientes con coronavirus, con capacidad para 20 contagiados. Y prometieron instalar 250 tipos de aislamiento de ese estilo. Sólo en eso la suma se eleva a 1375 millones de lempiras. Más de 4 millones empleados en remodelar el Hospital del Tórax y sólo pintaron, cambiaron focos y compraron unas cuantas camas.

Además, equipo médico sobrevalorado, mascarillas carísimas que no llegan a los hospitales; la ministra de Finanzas, Rocío Tabora, sostiene que el coordinador de COPECO, Gabriel Rubí, tiene que aclarar las compras de televisores y percoladoras para afrontar la emergencia sanitaria del Covid-19; esos funcionarios son parte de un gobierno que se rodea de incondicionales que se contradicen al rendir cuentas, pero que tienen como signo personal el ser fieles al gobernante, es tan evidente la corrupción y la ineptitud de los funcionarios, pero ninguno renuncia.

Incluso, un individuo que parece vocero del gobierno (Edgardo Rodríguez) declara: “La gente se queja por todo, entiendan que el gobierno ha hecho muchas compras en esta crisis por coronavirus, por ello se dan algunas incongruencias en los precios, pero esas son situaciones menores”. Así, el robo y la corrupción son cuestiones menores y aceptables en tiempos de emergencia.

Parece que no se considera que una posible respuesta a la pandemia está en relacionar de mejor forma el conocimiento, la cultura, los países, en vez de amenazar con invadir, bloquear, arrestar e imponer sanciones a supuestos enemigos políticos. En este sentido es muy importante el esfuerzo de los cubanos por combatir la pandemia en su país y al mismo tiempo colaborar con otros con sus brigadas médicas. Hace pocas semanas era imposible pensar que un país pobre de América Latina enviara auxilios médicos a un país rico del llamado primer mundo.

Significa, pues, que la salud de las personas ya no es asunto que compete a un país, sino que beneficia a otros. Así, si existieran altos niveles de salud pública en Honduras, tanto en calidad como en cobertura, sería de gran ayuda a Guatemala o a España, Y eso está lejos de ser imaginado por los gobernantes de muchos países del mundo,

Parece que las situaciones de riesgo, las crisis, las epidemias, la enfermedad individual; contribuye a replantar la vida, las relaciones, el estilo, la convivencia, la forma de expresar afectos, todo ellos nos hacen revisar hasta las expresiones culturales; ojalá ocurra también en la organización del poder, en el desarrollo de la conciencia, en la lucha contra la desigualdad, en el cuidado de la naturaleza y de las personas. Tal vez sea el momento en que las organizaciones sociales y políticas impulsen profundas transformaciones estructurales, nuevas formas del trabajo y en la distribución de la riqueza social.

Aunque en nuestro país puede ser muy extraño que emerjan replanteamientos, en especial por la precaria organización política y por la debilidad del movimiento social; es probable que tengamos que revisar profundamente asuntos como, por ejemplo: el papel de Estado y sus instituciones, la relación de lo privado con lo público, el rol de la llamada democracia formal frente a la lucha en los territorios, que tan efectiva es esa lucha por los territorios, los efectos de la globalización y su relación con la soberanía, el presidencialismo, el rol que desempeñan organizaciones internacionales como la OMS, la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), los vínculos entre la libertad y el control sanitario, la relación entre prevención y disuasión, las categorías éticas en la comunidad y su relación con los códigos de las profesiones.

La pandemia golpe fuerte a la familia y a la sociedad con todos sus componentes estructurales y espirituales, pone en entredicho el sistema económico dominante a nivel mundial; y la esencia y forma del poder, pero puede dar paso a expresiones reales de solidaridad que necesitan organizarse, solidaridad que tendría que perder algunos aspectos espontáneos para que tome forma orgánica que ayude al desarrollo de los pueblos y no sea para lucro de los poderes de siempre. Esa brutal pandemia no es más que una expresión de un desarrollo económico que tiene otras manifestaciones como: el armamentismo, la injusticia, la desigual distribución de los bienes sociales, la crisis de los sistemas políticos y esa nueva y demencial especie de gobernantes como Juan Orlando Hernández, Jair Bolsonaro y Donald Trump.

Por ello, además de una efectiva solidaridad, necesitamos edificar nuevas formas de humanismo que potencie a nivel global esa solidaridad que respete las diferencias culturales, la diversidad humana y genere condiciones reales de salud y educación pública sin exclusiones.



Tercera parte:

comunicados de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales hondureñas a propósito de la crisis del Covid-19.

@cuyo00

Capítulo 15. La sociedad civil como contrapeso a la biopolítica estatal.

Compiladores.

La pandemia del Covid-19 se expandió rápidamente por todo el mundo, pero, más rápido y más fuerte que esta fue la expansión de lo que Matteo Cinelli et al llaman “infodemia”,⁸⁷ un caudal de información sin filtro, remitida por los medios de comunicación sin ningún discernimiento de la realidad científica, impulsada usualmente por los intereses políticos y económicos de las empresas de comunicación. Sobre este fenómeno social todavía en desarrollo se ha escrito una plétora de artículos científicos, algunos desde la curiosidad particular de la coyuntura, otros con el propósito de combatir la desinformación. Entre los aportes más recientes se pueden enlistar contribuciones de Zaracosta (2020), Depoux (2020), Pennycook, McPhetres, Zhang y Rand (2020); Chen, Lerman y Ferrera (2020); La et al. (2020); Li et al. (2020); Huynh (2020) y Chan, Nickson, Rudolph y Joynt (2020).⁸⁸

87 Matteo Cinelli, Walter Quattrociochi, Alessandro Galeazzi, Carlo Michele Valensise, Emanuele Brugnoli, Ana Lucia Schmidt, Paola Zola, Fabiana Zollo y Antonio Scala. *The Covid-19 social media infodemic*. En: <https://arxiv.org/abs/2003.05004>

88 Para ampliar sobre dichos autores revisar: John Zarocostas. How to fight an infodemic. *The Lancet*, 395(10225), 676 (2020). En: [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736\(20\)30461-X/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/PIIS0140-6736(20)30461-X/fulltext); Anneliese Depoux., Martin, S., Karafillakis, E., Preet, R., Wilder-Smith, A., & Larson, H. The pandemic of social media panic travels faster than the Covid-19 outbreak. *Journal of Travel Medicine* (2020). En: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7107516/>; Gordon Pennycook., McPhetres, J., Zhang, Y., & Rand, D. *Fighting Covid-19 misinformation on social media: Experimental evidence for a scalable accuracy nudge intervention* (2020). En: http://ide.mit.edu/sites/default/files/publications/Covid-19%20fake%20news%20ms_psyarxiv.pdf; Emily Chen., Lerman, K., & Ferrara, E. Covid-19: *The first public coronavirus twitter dataset* (2020). En: <https://arxiv.org/abs/2003.07372>; Viet-Phuong La., Pham, T. H., Ho, M. T., Nguyen, M. H., P Nguyen, K. L., Vuong, T. T.,... & Vuong, Q. H. Policy Response, Social Media and Science Journalism for the Sustainability of the Public Health System Amid the Covid-19 Outbreak: The Vietnam Lessons. *Sustainability*, 12(7) (2020). En: <https://www.mdpi.com/2071-1050/12/7/2931>; Lifang Li., Zhang, Q., Wang, X., Zhang, J., Wang, T., Gao, T. L.... & Wang, F. Y. Characterizing the propagation of situational information in social media during Covid-19

La iniciativa de estos investigadores es un importante contrapeso ante los medios de comunicación masivos y oficiales. El gobierno de Honduras específicamente ha emprendido un discurso alarmista, en el cual se ha solicitado a la población “prepararse para lo peor” y con proyecciones iniciales de millones de infectados y cientos de miles de muertos. Estos números iniciales han sido respaldados por los medios de comunicación tradicionales y digitales, además de varios pronunciamientos por los gremios médicos y profesionales de la salud. Por lo tanto, en el caso particular de Honduras, se ha gestado un discurso homogéneo, en el cual Estado, medios de comunicación y profesionales están de acuerdo con las medidas a tomar. Como se aprecia, salvo en escasos ejemplos, en Honduras no han existido discursos de contrapeso que cuestionen la naturaleza de las acciones gubernamentales frente al Covid-19.

La oposición contra el Estado se ha realizado, en su mayoría, de parte de algunos sectores de auditoría social, quienes han acusado al ente de gobierno de aprovecharse de la emergencia sanitaria para realizar actos de corrupción. Sin embargo, esta oposición no ha trascendido de la denuncia en las redes sociales o medios de comunicación, sin tomarse acciones concretas en contra de la parte acusada. Más problemático resulta que los sectores opositores al gobierno de Honduras estén de acuerdo con las medidas de biopolítica aplicadas desde las cúpulas de poder, habiendo tal consenso en torno a la efectividad de la cuarentena, que se puede afirmar que se ha roto con la dialéctica política y se ha alcanzado una especie de biodictadura en la cual, el ciudadano exige mayor encierro y vigilancia.

Ya pasará el tiempo y en un futuro los estudios históricos y epidemiológicos establecerán si la cuarentena del 2020 por emergencia sanitaria fue lo correcto, pero, mientras tanto, tal consenso

epidemic: A case study on weibo. *IEEE Transactions on Computational Social Systems* (2020). En: <https://ieeexplore.ieee.org/abstract/document/9043580>; Toan Luu Duc Huynh. The Covid-19 risk perception: A survey on socioeconomics and media attention. *Econ. Bull*, 40, 758-764. En: <http://www.accessecon.com/Pubs/EB/2020/Volume40/EB-20-V40-I1-P64.pdf>; Chan, A. K. M., Nickson, C. P., Rudolph, J. W., & Joynt, A. L. G. *Social media for rapid knowledge dissemination: early experience from the Covid-19 pandemic* (2020). En: <https://covid19-evidence.paho.org/handle/20.500.12663/871>

del Estado, la sociedad civil y los gremios profesionales solamente conduce a un despotismo sin límites de aquellos quienes aplican las políticas públicas. Aquellos que cuestionan al gobierno del Estado de Honduras por apropiarse de fondos públicos, por desviar ayudas económicas a empresas privadas, por realizar compras con precios trastocados, deberían también cuestionarse si acaso el encierro total de la población y las acciones desmedidas de vigilancia no han facilitado estos hechos. En claro estilo foucaultiano; el Estado ha aprovechado la emergencia para tomar más poder del que le corresponde y la población se lo ha cedido con la esperanza de que la solución a tal catástrofe sanitaria se encuentra en las mentes de aquellos mismos que por décadas han acusado de arruinar el país. Tal paradoja, claro, ha sido facilitada por la desinformación en los medios de comunicación y el miedo natural del humano a una enfermedad desconocida.

Los comunicados que se discuten en este tercer capítulo del presente texto encapsulan la posición de varios actores de la sociedad civil de Honduras. Como antes se ha explicado, la situación sanitaria ha llevado a un abandono de la voluntad ciudadana ante el poder estatal, intensificando asociación entre el gobierno actual y su tendencia dictatorial. Estos escritos son un testimonio de la actuación de la población de Honduras frente a una emergencia humana y ciega confianza de los ciudadanos a un Estado que los ha traicionado tantas veces y lo continúa hacienda ahora.

Capítulo 16. Comunicado de la Asociación para una Ciudadanía Participativa (ACI): El coronavirus y un llamado a la cordura, a la calma y a la responsabilidad.⁸⁹

Un microscópico organismo surgido en un lejano lugar, que de la nada se ha coronado el rey del terror para la humanidad a nivel global, ha sumido en un estado de psicosis a la población hondureña. Desde luego, no ha sido muy difícil llegar a este estado. El caldo de cultivo ha venido siendo preparado desde hace unos diez años. Sus principales ingredientes son: la pobreza y la miseria que agobia a casi tres cuartos de los habitantes del país; la corrupción y la rapiña que socaban las finanzas públicas robándose los recursos que debieran beneficiar al pueblo y robándole también sus esperanzas; el crimen organizado que se ceba en los sectores más vulnerables, éstos que no tienen guaruras que los protejan, ni policías ni soldados a su servicio y, que por lo tanto, son víctimas de sus asaltos, de sus extorsiones y de sus asesinatos.

El gobierno de la Honduras, cualquiera sea su origen, está obligado a buscar en el baúl de las cosas que ha considerado inútiles, la responsabilidad necesaria para afrontar esta crisis humanitaria. Responsabilidad en las decisiones que involucran la administración de la Cosa Pública; Responsabilidad en el traslado de responsabilidades y medidas a la población; Responsabilidad en la asignación y manejo de los recursos públicos destinados a hacerle frente a la emergencia; Responsabilidad en el manejo de la información, tanto oficial, como la que generan los medios de comunicación.

El confinamiento obligado de la población, medida por demás necesaria para evitar la democratización del virus a su llegada, debió ser precedida de un anuncio responsable para el aprovisionamiento familiar; además, de la anticipación de medidas para contrarrestar las consecuencias que dicho confinamiento traería para quienes, su subsistencia depende del ingreso diario (más de un tercio de la población): ambulante, taxistas, motoristas y cobradores del transporte urbano e interurbano, comerciantes de los mercados, canillitas, tortilleras, menesteros (a), niñas y niños en la calle, traba-

89 Dicho comunicado se encuentra en la cuenta de Twitter de la ACI y el cual se puede descargar en el siguiente link que se consultó el 19 de abril de 2020 <https://share.mayfirst.org/s/S4a4Wo9tGrdxqbw#pdfviewer>

jadoras sexuales, etc., quienes de pronto vieron cercenados sus ingresos y que mientras dure la medida, no tienen formas de subsistir con sus familias.

El manejo de los inmensos recursos públicos aprobados para esta emergencia, provoca escalofríos en el pueblo que tiene presente, cómo se ha saqueado el erario público en los últimos diez años; más, considerando que por su condición, estos recursos no son sometidos a la auditoría y controles de transparencia administrativa indispensables. Los temores se justifican, cuando se anuncian todas estas medidas calzando guantes azules y; cuando ni siquiera los actos accidentales de honestidad se perdonan, tal como lo muestra la abrupta separación de su cargo de la Dra. Roxana Patricia Araujo Valladares, quien en un inesperado arranque de sinceridad, reconociera públicamente lo que la Dra. Suyapa Figueroa ya había denunciado, sobre la falta de idoneidad de algunos de los insumos médico-hospitalarios traídos expreso en “el Avión Presidencial”.

El panorama es devastador a futuro; pues, hasta ahora, como de costumbre, producen más víctimas la delincuencia organizada, la desnutrición y la miseria; sin embargo, a futuro, cómo se enfrentará la pandemia con un sistema de salud colapsado, dirigido por profesionales escogidos por afinidad y no por capacidad, además, desabastecido de lo necesario, gracias a la corrupción gubernamental y a la falta de prevenciones de un gobierno cuyas prioridades no son la salud y la educación del pueblo. No obstante, al igual que las defensoras y los defensores de los derechos humanos, que ante la falta de garantías para realizar su invaluable labor, han aprendido a irse protegiendo a sí mismas, el pueblo, convencido de su realidad, también está dando muestras de buscar sus propias formas de auto protección.

Sobre ese particular, nuestro llamado es, a mantener la calma y la cordura para evitar realizar acciones inducidas por el miedo y la insensatez que provoca el amarillismo de medios de comunicación irresponsables, acostumbrados a venderle humo y morbo a la población; de igual manera, la irracionalidad de quienes a través de las redes sociales propalan, para consumo de incautos, informaciones sin confirmar o estadísticas alarmantes que aumentan el estrés de la población menos informada; y luego, los auto denominados “após-

toles” y los falsos profetas, que con sus apocalípticos augurios, culpan a Cristianos, ateos y fariseos, de todos los males. Ahora los culpan del coronavirus. El pueblo debe confiar en sí mismo, actuar con inteligencia y hacer lo que su instinto de sobrevivencia le dicte. No debe olvidar, además, su obligación de denunciar los abusos y los actos de corrupción.

Es nuestro deber recordarle al pueblo que, las improvisadas medidas para paliar la falta de ingresos de algunos sectores de la población, son parte de la obligación del gobierno, por lo tanto, quienes reciban las cacareadas bolsas de alimentos, no deben sentirse comprometidas con nadie. Lo que reciben fue comprado con dineros provenientes de nuestros impuestos. No se compró con los dineros de quienes dicen darlas. Ni siquiera es la devolución de una parte de lo que le han arrebatado al pueblo.

Finalmente, celebramos que el Colegio Médico de Honduras (CMH) a través de la Dra. Suyapa Figueroa participe activamente en la lucha de la pandemia del coronavirus y a todas y todos los equipos médicos, de enfermería y de farmacia que exponen su vida para luchar por la salud de la población hondureña.

Reiteramos nuestro compromiso de apoyar en la defensa de los derechos humanos siempre: monitorear la calidad de las medidas aplicadas en aras disminuir el riesgo y evitar sean más las personas afectadas, el abastecimiento de alimentos a los pobladores que lo necesiten, el derecho a la libertad de expresión y de manifestarse pacíficamente para reivindicar sus derechos, actualmente cercenados. De igual manera seguimos monitoreando la transparencia con que se ejecuten los fondos aprobados para ser invertidos en el mejoramiento de la salud del pueblo hondureño y que están siendo ejecutados por el Gobierno Actual y su equipo.

“Porque defender los Derechos Humanos es nuestro derecho,

Proteger nuestra vida es obligación del estado”

ACI participa.

Tegucigalpa MDC, 27 de Marzo de 2020.

Capítulo 17. Pronunciamiento público de la Asociación para una Ciudadanía Participativa (ACI): Empresas suspenden a trabajadores en Honduras y el gobierno no implementa ninguna medida de protección.⁹⁰

En medio de la crisis sanitaria provocada por el coronavirus (Covid-9), empresas nacionales y multinacionales suspendieron sus labores, dejando sin protección a miles de trabajadores, mientras el gobierno hondureño no ha implementado medidas para salvaguardar la vida y la salud de los y las afectados.

Ante tal situación, el espacio Protección, Diálogo y Derechos Humanos en el Sur de Honduras (PRODEHSUR), integrado por la Asociación para una Ciudadanía Participativa (ACI Participa), *Heks/Eper* y (*Peace Watch Switzerland*) (PWS) con el apoyo financiero de la Unión Europea, se pronuncia de la manera siguiente:

1. Con fecha 18 de marzo del 2020, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) exhortó a la empresa privada y a los gobiernos para que adopten medidas urgentes basadas en tres pilares: proteger a los trabajadores en el lugar de trabajo, estimular la economía y el empleo, y sostener los puestos de trabajo y los ingresos. Esas medidas incluyen la ampliación de la protección social, el apoyo para mantener el empleo y la concesión de ayudas financieras y desgravaciones fiscales, en particular a las microempresas y pequeñas y medianas empresas.

2. Reprobamos la actitud parsimoniosa y cómplice del Gobierno Hondureño, que hasta el momento de la publicación de este comunicado no había implementado alguna de las medidas sugeridas por la OIT, en sentido contrario permite que las empresas suspendan o despidan trabajadores sin otorgarles los beneficios sociales según la ley tal y como ha ocurrido en los sectores maquileros, de comidas rápidas, hotelería y otros, violentando los artículos 127,128, 129 y 136 de la Constitución de la República y los artículos 1, 3 y 23 del Código del Trabajo. Por otra parte el gobierno con fecha 26 de marzo autorizó a los empleadores y empleados a negociar los días que dure la emergencia por covid-19, por su periodo de vacaciones.

90 Este pronunciamiento lo publicó ACI el 6 de abril de 2020. Consultado el 12 de abril de 2020 en: <https://aciparticipa.org/2020/04/06/pronunciamiento-publico/>

3. Solo en el sector maquilero se estima que unos 8000 trabajadores/as han sido suspendidos, por 120 días según informó Diario La Prensa el 13 de marzo de 2020, así mismo otros 4500 empleados corrieron la misma suerte, según Joel López, de la Federación Independiente de Trabajadores de Honduras (FITH), la suspensión, según este dirigente obrero, ya ha afectado a 20,000 personas en distintas maquilas, pero va a afectar a decenas de miles más en las próximas dos semanas.

Por otra parte, a través de denuncias públicas se conoce que el grupo INTUR notificó el 16 de marzo de 2020 la suspensión del contrato a sus empleados por 120 días afectando a más de 7.000 trabajadores por hora. La misma situación están padeciendo los trabajadores del sector Hotelería y los *Call Center* a quienes les han notificado la suspensión de su trabajo por 2 y 4 meses respectivamente.

4. Por otra parte, a través de denuncias públicas se conoce que el grupo INTUR notificó el 16 de marzo de 2020 la suspensión del contrato a sus empleados por 120 días afectando a más de 7.000 trabajadores por hora. La misma situación están padeciendo los trabajadores del sector Hotelería y los *Call Center* a quienes les han notificado la suspensión de su trabajo por 2 y 4 meses respectivamente.

Ciudad de Choluteca, Choluteca 2 de abril del 2020.

Capítulo 18. Comunicado de la Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras (FOPRIDEH).⁹¹

La Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de Honduras (FOPRIDEH), ante la actual emergencia sanitaria que atraviesa el país por el covid-19 se pronuncia en los siguientes términos:

1. Desde la Federación consideramos imperativo que todas las acciones impulsadas para atender la emergencia derivada por la pandemia del covid-19 sean desarrolladas sobre la base de sistemas de rendición de cuentas, transparencia y de veeduría ciudadana; a fin de garantizar el correcto uso y destino de los fondos públicos asignados para atender esta emergencia sanitaria.

2. FOPRIDEH como red de sociedad civil conformada por más de 85 afiliadas y con presencia en 210 municipios de los 18 departamentos del país, y reconocida por su credibilidad, liderazgo y pluralismo consciente de la crisis que atraviesa nuestro país y en especial las poblaciones más vulnerables, ha contribuido por medio de los fondos propios de sus organizaciones afiliadas con alrededor de 200 millones de lempiras para atender la emergencia del covid-19.

Queremos dejar constancia, que a través de varias de nuestras afiliadas, hemos acompañado en algunas regiones del País, la veeduría social a través de las comisiones ciudadanas de transparencia en la distribución de bolsas solidarias que se han entregado desde el gobierno central y gobiernos locales a las familias viviendo en vulnerabilidad social, sin embargo queremos aclarar ante la ciudadanía, que no hemos participado como FOPRIDEH en la veeduría de los procesos de cotizaciones, compras y adquisiciones de insumos y productos alimenticios, médicos o de cualquier otra índole realizados por las instancias gubernamentales, en el marco de la emergencia del covid-19.

3. Valoramos los diferentes esfuerzos que está haciendo el Gobierno

91 El comunicado fue reproducido por Asociación para una Sociedad más Justa (ASJ). Consultado el 19 de abril de 2020 en: <http://asjhonduras.com/webhn/comunicado-foprیده-demanda-transparencia-honestidad-y-efectividad-en-emergencia-por-covid-19/>

de la Republica por dar respuesta a la afectación que nos está provocando la Pandemia covid-19, a la vez demandamos a los funcionarios de gobierno responsables de hacer uso de los recursos asignados a la emergencia que lo hagan con transparencia, honestidad y efectividad respetando la ley y el justiprecio acompañado de rendición de cuentas a la ciudadanía.

4. Animamos a las diferentes instancias de Sociedad Civil a ser parte activa en el proceso de veeduría y auditoria social, desde cada una de sus instancias, siendo vigilantes y demandantes, para que se haga un correcto uso de los recursos destinados para atender la pandemia a nivel de nuestro país.

Reiteramos nuestro llamado a la población hondureña a atender las recomendaciones de protección, quedándose en casa para prevenir y evitar el contagio del coronavirus.

#QuedateEnCasa

Federación de Organizaciones No Gubernamentales para el Desarrollo de

Honduras (FOPRIDEH).

Tegucigalpa, M.D.C.; abril 14 de 2020.

Capítulo 19. Comunicado de El Consejo Nacional Anticorrupción (CNA).⁹²

El Consejo Nacional Anticorrupción (CNA) después de haberse documentado e indagado sobre la serie de irregularidades presentadas desde la toma de decisiones hasta la administración de los fondos públicos, aprobados para contrarrestar la pandemia del covid-19; quiere expresar a la ciudadanía lo siguiente:

1. Que si bien es cierto, ningún país del mundo estaba preparado para atender los casos de personas contagiadas por el coronavirus: sin embargo, hasta esta fecha resulta inconcebible que el Estado de Honduras esté evidenciando incapacidad y debilidad en los procesos de adquisición y distribución de los insumos médicos y material de bio-seguridad, mismo que se le debería proporcionar tanto a los pacientes que resulten positivo como al personal médico. El 10 de febrero de 2020, la primera aprobación millonaria de fondos fue por más de L 110, 000,000.00; caso contrario, el primer caso confirmado se presentó hasta el 11 de marzo; siendo esto, un plan preconcebido para obligar las compras de emergencia y saltarse todos los principios de transparencia regulados en la Ley.

2. Que en dos meses, desde el Poder Ejecutivo, se ha gestado un total de trece decretos de emergencia; y desde el Poder Legislativo dos decretos legislativos; todos encaminados a la aprobación de fondos y creación de libertades para contratar y adquirir mediante compras directas, todo lo concerniente para combatir el nefasto virus; observándose que la suma de los montos hasta el momento supera los L 63.000 millones; siendo este valor el 22 % de lo que se utiliza en todas las instituciones y Secretarías de Estado en un año fiscal; sin sumar las donaciones otorgadas por la cooperación internacional.

3. Que a pesar de los monto; aprobados y los insumes adquiridos, la curva ascendente cada día se observa más pronunciada, sin llegar hasta este momento al pico determinante, ya que la incapacidad de quienes hoy se encuentran al frente de las instituciones públicas vinculadas a contrarrestar el covid-19, ha provocado que hasta el momento se hayan realizado únicamente un poco más de dos mil pruebas, teniendo como resultado que el 20 % de las mismas confirmaron como positivo de contagio a ciudadanos; por lo que

92 Este comunicado fue consultado el 19 de abril de 2020 en: <https://www.cna.hn/>

todo indica que si nos realizaran una prueba a todos los hondureños, llagaríamos a estar contagiados aproximadamente dos millones de hondureños, resultando dos mil muertos.

4. Que en el cumplimiento de la facultad legal que CNA tiene como vigilante de la Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública (LTAIP) hemos hecho una revisión exhaustiva a lo publicado tanto en el portal de transparencia de la Secretaria de Finanzas y otras instituciones públicas, pudiendo concluir que los hondureños estamos siendo engañados; ya que la información publicada solo ha sido por compromiso, sin cumplir los requerimientos y linchamientos designados por el Instituto de Acceso a la Información Pública (IAIP), puesto que la calidad de la información, es totalmente deficiente, debido a que no indica quien es el proveedor, los montos exactos, la características de los productos, las órdenes de compra emitidas, el responsable de la compra, entre otros faltantes.

5. Que día a día se desarrollan cadenas de televisión para informar dalos de pruebas realizadas, personas contagiadas y fallecidos; por lo que hoy de manera categórica, podemos manifestar que la información falta a la verdad, ya que en el país los contagiados son mucho más, así como los decesos, tal como lo podemos acreditar con informes realizados por fuentes primarias, quienes tuvieron vinculación en el tratamiento y el informe de los fallecidos, pero como actualmente no se están realizando autopsias; muchos pasan a formar parte de la ciñas negras.

6. A estas alturas no podemos retroceder ningún ápice en la lucha que hemos emprendido contra los corruptos; es por eso que queremos dejar muy en claro, que si bien es cierto, CNA forma parte del Consejo Directivo de (Inversión Estratégica de Honduras) (INVEST-H), ninguna decisión adoptada en dicho ente ha sido socializada con la organización, ya que el representante propietario por parte de la asamblea general se encuentra incapacitado desde el 31 de diciembre de 2019; por otro lado, ningún colaborador de la parte técnica ha tenido algún grado de participación en la decisiones que se están tomando hasta el momento.

7. Exigimos a todos los funcionarios públicos, revestirse de humildad y honestidad, evitando aprovecharse de los recursos públicos, para sus intereses personales o para el abastecimiento de fondos

como antesala a una campaña política que se verá manchada de sangre honesta, por las vidas que estamos perdiendo a consecuencia del covid-19.

8. A la ciudadanía que hoy confía en nuestra labor, le manifestamos que tengan la plena confianza, ya que continuaremos en esta lucha denunciando a los corruptos ante las instancias correspondientes, dejando a los órganos persecutores del delito, como responsables de ejercer la acción penal pública.

Tegucigalpa, 15 de abril de 2020.

Capítulo 20. Comunicado de la Conferencia Episcopal de Honduras (CEH).⁹³

Los Laureles, Comayagüela, M.DC. Honduras, C.A.

¡Ha resucitado!

“este día en que actuó el Señor, sea nuestra alegría y nuestro gozo” (Salmo 117).

Queridos hermanos.

Los Obispos, miembros de la Conferencia Episcopal de Honduras (CEH), les saludamos en la paz y la alegría de Cristo Resucitado, al mismo tiempo que hacemos nuestras todas las experiencias compartidas y escuchadas con oído de pastores, después de que este año hemos celebrado la Semana Santa en nuestras casas, solidarios con todo el mundo, para no ser contagiados ni contagiar a otros con el coronavirus, que en estos momentos ya ha infectado en todo el mundo a más de dos millones de personas y ha provocado más de 130 mil muertes. Gracias a la vivencia y las celebraciones en las familias, iglesias domésticas, la fe ha iluminado la vida y fortalecido la esperanza de los fieles.

Hemos vivido con toda la comunidad mundial días de desconcierto, oscuridad y hasta desesperanza; pero la fe en el Señor Resucitado nos sostiene para creer que es posible un cambio, para creer que en este tiempo de Dios, todos los cristianos y los no cristianos tenemos la oportunidad de corregir nuestros errores y construir el mundo que nos merecemos. Como cristianos creemos en la Vida Nueva que el resucitado nos garantiza y en la fuerza que nos da para dirigir este mundo nuestro, guiados por su Espíritu Santo, hacia “el cielo nuevo y la tierra nueva en que habite la justicia” (2 Pe 3, 13).

La experiencia del amor del Señor Resucitado nos anima y compromete para cambiar nuestras vidas, resucitar lo bueno que hay en nosotros e irnos liberando de lo que esclaviza nuestra libertad. Con el Resucitado caminamos en la esperanza, nos llenamos de

93 Este documento se puede localizar en la versión digital en el diario El Heraldillo de 16 de abril de 2020. Consultado el 21 de abril de 2020 en: <https://www.laprensa.hn/honduras/1372924-410/transparencia-solidaridad-durante-pandemia-conferencia-episcopal-honduras>

energía y de luz para ser artesanos y testigos de un mundo nuevo, de una Honduras nueva y mejor. Nuestras actitudes deben ser diferentes a las que teníamos antes de empezar esta pandemia. Señalamos algunas que consideramos urgentes:

Primera. Ser solidarios con todos, puesto que solamente juntos superaremos esta crisis. Se trata de una solidaridad que exige: a) Cercanía y compasión para con las personas infectadas por el coronavirus; b) Misericordia para acogerlas, excluyendo toda clase de estigmatización en nuestras relaciones; c) Confianza para superar miedos y angustias, seguros de que si seguimos responsablemente las normas de comportamiento en estas circunstancias podremos evitar el contagio; d) Colaboración para facilitar aquellos espacios y recursos en donde puedan ser atendidas las personas que necesitan un cuidado especial; y e) Oración para unimos en comunión de fe y confianza en el amor del Señor.

Segunda. Trabajar por el bien común debe ser la brújula que oriente las acciones personales, institucionales, empresariales y, sobre todo, gubernamentales, para beneficiar a las personas que ya están y a las que quedarán en situación de pobreza, con políticas que presten atención a las personas que han perdido sus empleos o están imposibilitadas de salir a la calle, para conseguir el sustento diario y atender así sus necesidades básicas. Con el cierre total de nuestras ciudades y pueblos y el aislamiento social, no sólo pierden las empresas que tienen sus reservas; pierden, sobre todo, los trabajadores que dependen de un salario quincenal o mensual y que ahora se ven amenazados de quedar en cesantía. Y no digamos el caso de los trabajadores temporales o estacionales.

Tercera. Fortalecer tu conciencia cívica que nos obliga a observar las disposiciones bio-sanitarias que protegen nuestra vida y la vida de nuestros hermanos, y apoyar también la conciencia ciudadana que con propiedad reclama sus derechos, entre ellos el derecho a ser protegidos por el Estado. Estos derechos no están en contradicción con el reconocimiento de la autoridad del listado, a través del gobierno para dirigir los destinos de la población, particularmente en tiempos de amenazas a la vida las medidas de prevención de los riesgos deben ser observadas por todo el pueblo con absoluta responsabilidad, sin egoísmos ni divisiones. La “resistencia” del hon-

dureño para atender instrucciones es grande y nos está llevando a un escenario más crítico, a una tragedia mayor.

Cuarta. Agradecer de lodo corazón y brindar nuestro apoyo a todo el personal que atiende la salud: doctoras, doctores, enfermeras y enfermeros, laboratoristas, personal de mantenimiento y limpieza, que exponen sus vidas por el contacto o cercanía con las personas contagiadas. Nos duele escuchar su reclamo de equipamiento adecuado para no poner en mayor riesgo su salud y sus vidas, por lo que reiteramos un llamado a que se atiendan con prontitud estos reclamos. La pandemia del covid-19 ha puesto de manifiesto la precariedad de nuestro sistema sanitario, y nosotros mismos lo hemos señalado, y su incapacidad para responder a las necesidades de todos. Necesitamos cambios profundos que deben ser propuestos en el pacto social.

Debemos apoyar también al Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER), Comisión Permanente de Contingencias (COPECO), la Policía, el Ejército, los Bomberos, la Suplidora Nacional de Productos Básicos (BANASUPRO) y demás cuerpos de emergencia: su labor es muy importante. De este modo, es igualmente importante mantener la armonía y la unidad de todos los poderes del Estado, municipalidades, partidos políticos, instituciones públicas y privadas, a la hora de actuar y ser más eficaces. Por eso, reclamamos de ellos el ejercicio de una coordinación y comunicación fluida, que no canse a la población, pero que tampoco la confunda.

Quinta. Afrontar juntos el gran reto de la pandemia, en sus aspectos sanitarios, económicos y culturales. La Iglesia reconoce el esfuerzo del listado para dar orientaciones al pueblo y conducirlo hacia una situación de menos vulnerabilidad frente a la pandemia. Afrontar este reto requiere un gobierno fuerte con capacidad de dirección y coordinación, que sepa implicar en las consultas y decisiones a los profesionales de las diversas áreas afectadas, así como una administración estatal honesta y transparente que no olvide la lucha contra la corrupción. Éstas son condiciones indispensables sin las cuales la lucha contra el covid-19 perderá eficacia y el gobierno no gozará de credibilidad. Es urgente que el Gobierno convoque a las personas especializadas en las áreas que están en juego en esta emergencia, sin ningún sesgo político. Honduras requiere de sus mejores

hijos e hijas y no de que se continúe improvisando sin aprender de los errores cometidos en otras latitudes.

Padecemos un problema sanitario grave, y la recesión económica que se avecina es mucho más grave, la hambruna y la miseria son una realidad inminente para nuestro pueblo. Creemos que ha llegado el momento de convocar a un diálogo con alta legitimidad, para abordar la urgente reforma del Estado. Es necesario crear una plataforma conformada por el gobierno, la sociedad civil legítimamente organizada, la empresa privada y todos los entes del Estado, a fin de reducir drásticamente la desigualdad y sentar las bases de una economía centrada en las personas y no en el mercado.

Sexta. Ser transparentes en los trámites y procesos administrativos. Hemos escuchado muchas voces cuestionando la forma desigual de la distribución de la ayuda, por considerarla unilateral, partidista y controlada por muchos líderes de barrios y comunidades. La corrupción echa por tierra todo liderazgo y lo lanza de nuevo a la desconfianza y a la ingobernabilidad, cuyas consecuencias son fatales en el país. Corresponde a las autoridades detener con firmeza todo atisbo o sospecha de corrupción. Nos sumamos a la iniciativa de crear un organismo de alto nivel que dé seguimiento a las compras e inversiones del Estado; el gobierno no sólo debe confiar en sus propios mecanismos de control, sino que debe incorporar a la sociedad. Y para esta labor sugerimos organismos como el Consejo Nacional Anticorrupción (CNA), el Foro Social de Deuda Externa de Honduras (FOSDEH) y otros que en el pasado han prestado un servicio cualificado. Como Iglesia, a través de Caritas, estaremos dándole seguimiento a la distribución de alimentos con instrumentos sencillos de veeduría social, que puedan medir fácilmente la transparencia en la distribución.

Séptima. Repensar nuestro camino pastoral. Animados por la victoria de Cristo Resucitado y reconociendo que Él actúa cada día en nuestra vida, nos dirigimos a todo el Pueblo de Dios que camina en Honduras, sacerdotes y diáconos, personas consagradas y todos los agentes de pastoral, delegados de la Palabra, comunidades eclesiales de base, movimientos, comisiones o grupos de pastoral, y los exhortamos a acrecentar su fe y su confianza en el Señor, para repensar mucho de nuestro camino y para avanzar hacia lo novedoso.

so, en la búsqueda de lo que el Espíritu dice a la Iglesia y a nuestro mundo, eliminando todo lo que es injusto, desorganizado, obsoleto o peligroso para la vida que deseamos.

No podemos conformarnos con volver a una “normalidad”, si eso ha de suponer seguir bajo la misma violencia, injusticia, pobreza, corrupción, violación de la Leyes y la Constitución, populismo vergonzante, consumismo y que resulta ser el peor virus que viene empobreciéndonos, destruyendo la Casa Común con incendios criminales en las montañas, impidiendo las fuentes naturales del agua. Será necesario tener actitudes llenas de esperanza, que aporte a Honduras aquellas ideas, iniciativas creativas y generosas que nos permitan enfrentar juntos todos los desgastes y pérdidas sufridos por culpa de la pandemia y por el desgaste de la política que ha enfermado nuestra democracia. Pero eso sí: que este reiniciar la vida del pueblo hondureño no lo decidan unos pocos, sino entre todos, porque la victoria debe ser de todos.

Hermanos y hermanas, “las palabras que realmente queremos escuchar en este tiempo no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. ¡Queremos suprimirlas para siempre! Esas palabras pareciera que prevalecen cuando en nosotros triunfa el miedo y la muerte; es decir, cuando no dejamos que sea el Señor Jesús quien triunfe en nuestro corazón y en nuestra vida. Que Él, que ya venció la muerte abriéndonos el camino de la salvación eterna, disipe las tinieblas de nuestra pobre humanidad y nos introduzca en su día glorioso que no conoce ocaso”, (Mensaje del Papa Francisco el Domingo de Resurrección).

Que la Iglesia Católica, y todos los que creemos en Cristo, seamos sal en una tierra sembrada de carencias y seamos luz en un camino oscuro necesitado de sabias decisiones. Y que la Santísima Virgen María, Madre de Cristo Resucitado, nos guíe en esta obra de reconstrucción y reconciliación e interceda siempre por nosotros.

Ciudad de Tegucigalpa. 16 de Abril de 2020.

Unidos en la oración.

S.E. Mons. Ángel Garachana Pérez

Rev. P. Emiglio Figueroa

Obispo de San Pedro Sula

Secretario General

de la C.E.H.

Presidente de la C.E.H.

Conclusiones.

Como se hace mención en el último párrafo de la introducción de este libro, queremos dejarle al lector evaluar todos y cada uno de los contenidos adjuntos para deducir sus propias conclusiones y cosmovisiones. A pesar de esa libertad implícita, nosotros los compiladores nos atrevemos a proporcionar por adelantado algunas notas concluyentes en relación al impacto social que ha tenido el Covid-19 en Honduras. En ese sentido, retomamos dos conceptos que son frecuentes en cada uno de los análisis de coyuntura que se incluyen aquí: corrupción y crisis social.

Respecto a la primera conceptualización, en palabras de Miroslava Meza es nada más que el abuso del poder confiado para beneficio privado. Esta definición no solo abarca al político y servidor público, también el quehacer del gerente de una empresa, al notario público, al administrador de una escuela privada o de un hospital etcétera.⁹⁴ Como el presente libro presta interés en los individuos que son parte de la primera categoría, nos atrevemos a decir, que el concepto se ensambla correctamente con la realidad hondureña debido a que el gobierno actual está utilizando la crisis del coronavirus para enriquecer las arcas de los correligionarios del Partido Nacional de Honduras (PNH) y del sector empresarial con la venta y compra de suministros contra el Covid-19 a precios elevados.

Por su lado, la segunda definición como mencionan los colegas Rolando Cañizales, Josué Sevilla se puede entender al observar la realidad local de Honduras ya que presenta un grave deterioro de los indicadores sociales en relación a la condición de vida del pueblo hondureño. En ese horizonte, identificamos que el país además de carecer de un buen sistema de salud, también presenta una tasa alta de desempleo y por si fuera poco, existe un elevado índice en la economía nacional de una actividad informal. Lo expuesto lleva a plantear las dos últimas preguntas de esta publicación ¿Cuál ha sido la repuesta del Estado de Honduras frente a la pandemia? ¿Cómo ha respondido la sociedad hondureña respecto a la crisis del Covid-19?

94 Para ampliar, se puede revisar el capítulo de libro Miroslava Meza. “Corrupción e impunidad: contexto internacional, tendencias, percepciones e indicadores”. En *El manejo político y social de la corrupción en Honduras*, editado por Víctor Meza. Tegucigalpa: CEDOH, 2016, pág. 1-24.

En cuanto a la primera interrogante del párrafo anterior, podemos decir que el gobierno de Honduras nada más ha dado repuesta a la realidad local con anunciar a través de los comunicados de Cadena Nacional del Sistema Nacional de Gestión de Riesgos (SINAGER) sobre las medidas contra el Covid-19 y en la aprobación de elevados presupuestos por el Congreso Nacional de Honduras (CNH). Ambas afirmaciones, se deben a que el sistema de salud no ha visto reflejadas las partidas presupuestarias públicas y de organismos internacionales en materiales médicos para atender a la población afectada por la pandemia; corrupción en su máxima expresión.

Por su parte, la segunda pregunta deletrea dos realidades; la de la clase media-alta y la clase baja. La primera, resguardada en sus casas sin la necesidad de salir a conseguir el pan ya que las cuentas bancarias y el sueldo como empleados de los diferentes entes estatales los respaldan; no se exponen a la pandemia ya que todo llega a sus viviendas. En cambio el segundo sector social, es el que vive día con día y tiene que salir a ganarse su alimento ya que si no podría morir de hambre. Con la claridad de ambos contextos, nos atrevemos a decir que la repuesta de la sociedad hondureña ante el Covid-19 es a medias ya que unos pasan la cuarentena si problema alguno y los otros, no les queda de otra que exponerse a contraer la enfermedad ¿Dónde está el Estado de bienestar?

Los compiladores.

Orlin Manuel Duarte, cursó su Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y en la misma casa de estudios obtuvo la Maestría en Metodologías de Investigación Económica y Social en el 2016. De igual forma, posee un Máster en Historia por El Colegio de Michoacán, México y en la misma institución está estudiando el Doctorado en Historia. Por otro lado, ha sido parte de una serie de publicaciones de artículos en revistas académicas de las que destacan *Los carreteros de la villa de Madrid en el siglo XVI* (2018); *La mortalidad en Danlí - El Paraíso entre 1901 y 1912 con base en los registros de defunciones de la Parroquia Inmaculada Concepción* (2018) y también de capítulos y libros, siendo el más reciente el intitulado *Carta-Relación de Diego García de Palacio a Felipe II sobre la provincia de Guatemala, 8 de marzo de 1576* (2020).

Mario Roberto Argueta, es egresado de la Escuela Nacional del Profesorado “Francisco Morazán”, hoy Universidad Pedagógica. Asimismo, estudió en Macalester College, Saint Paul, Minnesota donde obtuvo el *Bachelor of Arts* en Historia y posteriormente en la Universidad de Austin, Texas, se recibió de la maestría en Historia. En cuanto a sus publicaciones, el maestro Argueta ha escrito una veintena de libros, entre los que destacan: *Bananos y política: Samuel Samurray y la Cuyamel Fruit Co. en Honduras* (1985); *Tendencias e investigaciones recientes de la sociología hondureña* (1986); *Movimientos populares de Honduras. Siglo XIX, período nacional* (1987); *Tiburcio Carías: anatomía de una época* (1989) e *Historia de los sin historia: 1900-1948* (1992).

José Manuel Cardona, se graduó de la Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH) y en dicha institución obtuvo su Maestría en Historia Social y Cultural en el presente año. Cardona ha publicado varios artículos y libros, sin embargo, de sus publicaciones rescatamos las siguientes: *Rojo: memoria de la lucha comunista en Honduras a partir de las ilustraciones del semanario Patria, 1976-1981* (2017); *El delito de homicidio en la alcaldía mayor de Tegucigalpa 1648-1785* (2019) e *Invasiones de corsarios a la Honduras de Felipe IV (1633-1643)* (2020).

Jorge Alberto Amaya, obtuvo el grado de Licenciatura en Historia en la Universidad Nacional Autónoma de Honduras y posteriormente se graduó del Doctorado en Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad Complutense de Madrid. Con referencia a sus publicaciones, Amaya ha publicado sinnúmero de trabajos académicos de los cuales mencionamos los siguientes: *Los árabes y palestinos en Honduras: 1900-1950* (1997); *Los judíos en Honduras* (2000); *Los chinos de ultramar en Honduras* (2002) y *El que esté libre de pecado...prostitución femenina y control social en Honduras durante la época liberal (1876-1950)* (2013).

Este libro se terminó de editar en mayo del 2020 en Tegucigalpa, Honduras, distribuyéndose de manera digital mediante los canales oficiales de los entes patrocinadores.